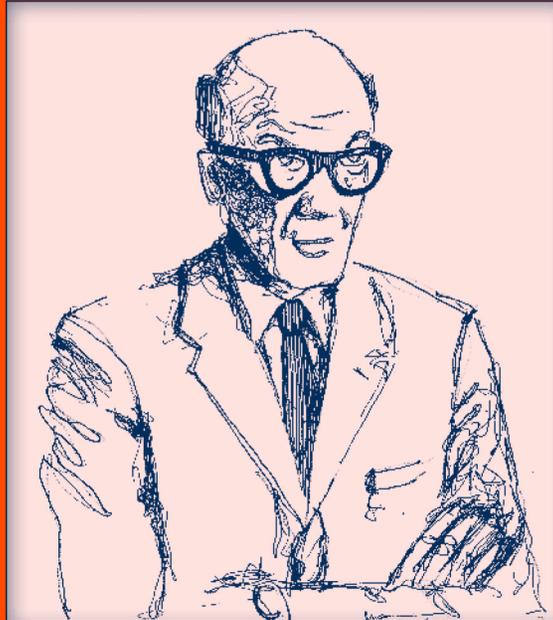


ACADEMIA XXII

Primera época • Año 7 • Número 14 • Agosto 2016-Enero 2017



Adición de nano-partículas de minerales para el endurecimiento de cementos tipo Portland
Addition of mineral nanoparticles for the hardening of Portland type cements

Alberto Mucño Vélez / Eligio Alberto Orozco Mendoza,
UNAM, México

Seres sagrados y espacios simbólicos en los Andes Centrales
Cultural Landscape in the Andean Social Imaginary

Silvia Limón Olvera, UNAM, México

Flexibilidad de uso y nuevo uso de las viviendas republicanas en Ecuador. El caso de la ciudad de Loja
Flexibility of use and re-use of Republican housing in Ecuador: the case of Loja

Karina Monteros Cueva, UTPL, México

Datación de fincas cafetaleras a partir del análisis de la organización espacial de sus núcleos urbanos en Guatemala en los siglos XIX y XX
Dating of XIXth and XXth century coffee plantations in Guatemala, based on the analysis of the spatial organization of their urban cores

Javier Quiñónez Guzmán, USAC, Guatemala

Una unidad vecinal para trabajadores ferrocarrileros inspirada en Radburn
A Radburn inspired neighborhood unit for railroad Workers

María Alejandrina Escudero Morales, DCOMOMO, México

La arquitectura protestante ante lo sagrado
Protestant architecture and sacredness

Rodrigo Vidal Rojas, U de CH, Chile

Gentrificación y mercado inmobiliario: destrucción creativa. Modificación del espacio urbano y social
Gentrification and the real estate market: Creative destruction. Transformations of urban and social space

María Guadalupe Valiñas Varela, IPN, México

El eco del acontecer. El museo experimental El Eco de Mathias Göeritz desde el acontecer de Jean-François Lyotard
The echo of happening. Mathias Goeritz's "The Echo" Experimental Museum from the happening perspective of Jean-François Lyotard

Ma. Cristina Karla Vaccaro Cruz, UNAM, México

Luis Barragán Morfín: Regionalist Architecture?
Luis Barragán: ¿arquitectura regionalista?

Lucía G. Santa Ana Lozada, UNAM, México

Entrevista al arquitecto Fernando Rodríguez Concha acerca de su casa poblana
Fernando Rodriguez Concha's house in Puebla

Esteban Fernández-Cobián, ETSAC, España

Las capillas de la calle del Calvario
The chapels of the street of the Calvary

Hugo A. Arciniega Ávila, UNAM, México

La escultura pública como elemento ordenador de la organización simbólica de Campeche
The public sculpture as element computer of the symbolic organization of Campeche

Marco Tulio Peraza Guzmán, UADY, México

ACADEMIA XXII

Primera época • año 7 • número 14 • México • Agosto 2016-Enero 2017



Academia XXII

*Revista arbitrada e indizada de la Facultad de Arquitectura / Universidad Nacional Autónoma de México
Primera época / año 7 / número 14 / agosto 2016 - enero 2017*

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Eduardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes
Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró
Abogada General

Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

Facultad de Arquitectura

Arq. Marcos Mazari Hiriart
Director

Arq. Honorato F. Carrasco Mahr
Secretario General

Mtro. Luis de la Torre Zatarain
Secretario Académico

Lic. Leda Duarte Lagunes
Secretaria Administrativa

Dr. Juan Ignacio del Cueto Ruíz-Funes
Coordinador del Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP)

Arq. Isaura González Gottdiener
Secretaria Técnica del CIAUP

Arq. Salvador Lizárraga Sánchez
Coordinador Editorial

Consejo Editorial de la Facultad de Arquitectura

Dra. Lourdes Cruz González-Franco
Dra. Johanna Lozoya Meckes
Dra. Mónica Cejudo Collera
Dra. Consuelo Farías-van Rosmalen
Dra. Eftychia D. Bournazou Marcou
Dra. Amaya Larrucea Garritz
Dr. Alejandro Villalobos Pérez
Dra. Adriana Lira Oliver
Dr. Juan Ignacio del Cueto Ruíz-Funes
Mtro. Gustavo Casillas Lavín
Mtro. Alejandro Cabeza Pérez
Mtro. Ángel Mauricio Groso Sandoval
Mtro. Luis de la Torre Zatarain

Academia xxii

Dr. Ivan San Martín Córdova

Editor

Dra. Lucía Santa Ana Lozada

Editora adjunta

Leonardo Solórzano Sánchez

Cuidado de la edición

M. Gabriela Lee Alardín

Revisión de estilo de textos en inglés

Arq. Celia Facio Salazar

Digitalización de ilustraciones

Estampa Artes Gráficas MSA

Diseño Gráfico

Lic. Silvia Bourdón Solano

Concepto editorial primigenio

D.G. Leticia Moreno Rodríguez

Concepto gráfico primigenio

Elsa Méndez Burgeois

Apoyo logístico

Eduardo Ramírez Plata, portada e ilustraciones del interior, agosto de 2016

ACADEMIA XXII, Año 7, núm. 14 (1º agosto 2016 - 31 enero 2017) es una publicación semestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Facultad de Arquitectura, Ciudad Universitaria circuito interior s/n, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México D.F. teléfono 56220300 y 56230065, correo electrónico: acad22@unam.mx Editor responsable: Ivan San Martín Córdova. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo núm. 04-2009-022514234700-102, ISSN: 2007-252X, Certificado de Licitud de Título y Contenido No. 14861, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Talleres Estampa Artes Gráficas, domicilio Privada Doctor Márquez núm. 53, Col. Doctores, C.P. 06720, Delegación Cuauhtémoc, México D.F. Éste número se terminó de imprimir el día 1º de agosto de 2016, con un tiraje de 700 ejemplares, impresión tipo *offset*, con papel bond cultural 90 g para los interiores y papel *couché* de 200 g para los forros. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del editor. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Academia xxii es una revista arbitrada de periodicidad semestral (agosto 2016 - enero 2017)

\$ 110.00 por ejemplar

Correspondencia: *Academia xxii*, Facultad de Arquitectura, Circuito Interior s/n,

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, 04520, México, D.F.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Estampa / Privada Dr. Márquez número 53 / Col. Doctores / C.P. 06720 / Ciudad de México

Tels. (55) 5530 5289 / (55) 5530 5526 / (55) 5530 9239

correo electrónico: estampa.direccion@gmail.com

CARTERA DE ÁRBITROS

Internos de la Universidad Nacional Autónoma de México:

Facultad de Arquitectura (FA)

Dra. Mónica Cejudo Collera
Dra. Iliana Godoy Patiño
Dr. Jorge Fernando Cervantes Borja
Dra. Lourdes Cruz González-Franco
Dr. Juan Ignacio del Cueto Ruíz-Funes
Dra. Consuelo Fariás-van Rosmalen
Dr. Carlos L.A. González y Lobo
Dr. Juan Gerardo Oliva Salinas
Dra. Eftychia D. Bournazou Marcou
Dr. Agustín Hernández Hernández
Dra. Amaya Larrucea Garritz
Dra. Esther Maya Pérez
Dra. Alejandrina Escudero Morales
Dra. Perla Santa Ana Lozada
Dra. Elisa Drago Quaglia
Dr. Mario de Jesús Carmona y Pardo

Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE)

Dra. Martha R. Fernández García
Dr. Hugo Antonio Arciniega Ávila
Dra. Elisa García Barragán Martínez

Externos nacionales de otras instituciones:

Dra. Raquel Franklin Unkind, Universidad Anáhuac (UA)
Dr. Alejandro Ochoa Vega, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)
Dra. María Teresa Esquivel Hernández, UAM
Dra. Ethel Herrera Moreno, INAH
Dr. Martín Checa Artasú, UAM
Dr. Ramón Abonce Meza, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
Dra. Catherine Ettinger McNulty, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH)
Dra. Eugenia María Azevedo Salomao, UMSNH
Dra. Blanca Paredes Guerrero, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)
Dr. Raúl Ernesto Canto Cetina, UADY
Dr. Marco Tulio Peraza Guzmán, UADY
Dr. Jesús V. Villar Rubio, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)
Dr. Fernando N. Winfield Reyes, Universidad Veracruzana (UV)
Dr. José Manuel Ochoa de la Torre, Universidad de Sonora (UNISON)
Dra. Irene Marincic Lovriha, UNISON
Dr. César D. Íñiguez Sepúlveda, Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS)
Dra. María Cristina Valerdi Nochebuena, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)
Mtra. Abigail Aguilar Contreras, Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
Dr. Juan Manuel Márquez Murad, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)

Externos internacionales:

Dr. Rodrigo Vidal Rojas, Universidad de Santiago de Chile (USCH)
Dr. Jorge Lizardi Pollock, Universidad de Puerto Rico
Dr. Mario Francisco Ceballos Espigares, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
Dr. Raúl Estuardo Monterroso Juárez, USAC
Dr. Esteban Fernández Cobián, Universidad de La Coruña, España
Dra. Patricia Méndez, Centro de Documentación de América Latina (CEDODAL)

Árbitros in *memoriam*

Dr. Leonardo Icaza Lomelí, Instituto Nacional de Antropología e Historia († 2012)
Dra. Julieta Salgado Ordóñez, Universidad Nacional Autónoma de México († 2013)

Editorial

La portada de este número 14 es de color naranja, pero no de cualquier matiz, sino uno que es exactamente igual al que tuvo el primer ejemplar de esta revista, el número 0 en febrero de 2010. Esto no habría ocurrido si no existiese una razón importante, pues habitualmente las portadas suelen cambiar semestralmente de color. La intención de esta decisión cromática se debe a que con este número se cierra la primera época editorial de *Academia XXII*, una etapa de 15 números en siete años de publicación ininterrumpida, con trece números ordinarios, que incluían temas variados, y uno extraordinario dedicado a una temática específica; los primeros tres años bajo la dirección de la Facultad de Arquitectura del arquitecto Jorge Tamés y Batta, y los otros cuatro durante la gestión del arquitecto Marcos Mazari Hiriati.

A lo largo de estos siete años, la revista ha ido construyendo su propia identidad editorial, bajo una perspectiva de depuración y perfeccionamiento en cada número a fin de ofrecer un producto de gran calidad intelectual, acorde con el compromiso adquirido con la UNAM, indudablemente una de las universidades más importantes en Latinoamérica. Los logros —muchos o pocos— se deben sin duda a todos los académicos que de manera desinteresada colaboraron en ella y quienes a continuación expongo.

En primer lugar, queremos manifestar nuestro agradecimiento a los miembros del consejo editorial de la revista, de rango internacional: Ramón Gutiérrez, Luis Gustavo Moré, Josep Montañola Thornberg y Louise Noelle Gras Gas; también nuestra gratitud a los miembros nacionales pertenecientes al Consejo Interno del área de investigación de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, quienes se fueron alternando a lo

largo de los años, pues desde su fundación se pensó que se pudieran ir renovando de acuerdo a su permanencia en este órgano colegiado: María Lilia González Servín, Eva Leticia Ortiz Ávalos, Gabriela Wiener Castillo, Diana Ramiro Esteban, José Víctor Arias Montes, Jorge Fernando Cervantes Borja, Alejandro Villalobos Pérez, José Diego Morales Ramírez, todos ellos colegas investigadores destacados que nos ayudaron a los editores a fijar el rumbo de esta revista.

Por otro lado, nuestro agradecimiento a los miembros de la cartera de árbitros que colaboraron durante estos siete años, cada uno de ellos con reconocida trayectoria académica y pertenecientes al escenario nacional e internacional, quienes aseguraron la finalidad epistemológica de esta revista mediante un trabajo acucioso y ético de los textos recibidos. En el ámbito nacional, los árbitros adscritos a la Facultad de Arquitectura han sido Mónica Cejudo Collera, Iliana Godoy Patiño, María de Lourdes Cruz González Franco, Eftychia D. Bournazou Marcou, Consuelo Farías-van Rosmalen, Amaya Larrucea Garritz, Esther Maya Pérez, Alejandrina Escudero Morales, Perla Santa Ana Lozada, Elisa Drago Quaglia, así como a Jorge Fernando Cervantes Borja, Juan Ignacio del Cueto Ruíz-Funes, Carlos Luis Arturo González y Lobo, Juan Gerardo Oliva Salinas, Agustín Hernández Hernández, Héctor Quiroz Rothe, Miguel Arzáte Pérez, Oscar Salinas Flores, José Gerardo Guízar Bermúdez, Antonio Turati Villarán y Mario de Jesús Carmona y Pardo, todos ellos de reconocido prestigio académico y profesional. Igualmente, agradecemos a los árbitros pertenecientes al Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM: Martha R. Fernández García, Elisa García Barragán Martínez, Peter Krieger y Hugo Antonio Arciniega Ávila, destacados académicos de este importante centro de investigación. Una mención especial merecen nuestros queridos Leonardo Icaza Lomelí († 2012) y Julieta Salgado Ordóñez († 2013), quienes se nos adelantaron en el inexorable final del devenir de la vida humana, pero que siempre recordaremos por su entrega y alta calidad académica.

Asimismo, nuestro profundo agradecimiento a los árbitros nacionales externos a la UNAM, adscritos a las principales universidades de México, tanto públicas como privadas: Raquel Franklin Unkind, Irene Marincic Lovriha, María Teresa Esquivel Hernández, Ethel Herrera Moreno, Blanca Paredes Guerrero, Catherine Ettinger McNulty, Eugenia María Azevedo Salomao, Gigliola Carozzi Arosio, Abigail Aguilar Contreras, María Cristina Valerdi Nochebuena, Rebeca Trejo Xelhuanzi, Alejandro Ochoa Vega, Martín Checa Artasú, Ramón Abonce Meza, Enrique Ayala Alonso, Raúl Ernesto Canto Cetina, Marco Tulio Peraza Guzmán, Jesús V. Villar Rubio, Fernando N. Winfield Reyes, José Manuel Ochoa de la Torre, César D. Íñiguez Sepúlveda y Juan Manuel Márquez Murad, quienes desde sus respectivas instituciones estuvieron siempre dispuestos a revisar numerosos documentos, muchos de ellos que inclusive nunca lograron ser publicados. Así, también, agradecemos a los árbitros internacionales Patricia Méndez, Rodrigo Vidal Rojas, Jorge Lizardi Pollock, Mario Francisco

Ceballos Espigares, Raúl Estuardo Monterroso Juárez, Esteban Fernández Cobián, Felipe Diez Flores y Maarten Goossens, provenientes de Chile, España, Puerto Rico, Estados Unidos, Guatemala y Argentina, quienes se mantuvieron siempre celosos de la calidad de los textos revisados, a veces ajustándose a los tiempos presurosos de un revista semestral.

También queremos agradecer a los más de cien autores de artículos, ensayos, entrevistas, reseñas y colaboraciones literarias que con su tenacidad, paciencia y respeto por los comentarios de los árbitros lograron textos que contribuyeron a transformar el estado de la cuestión de cada uno de sus ámbitos disciplinarios. De igual forma, estamos agradecidos con quienes generosamente ilustraron las portadas y los interiores de cada número, algunos de ellos son académicos de carrera y otros profesores de asignatura, alumnos y ex alumnos de licenciatura y posgrado de la propia Facultad de Arquitectura: Jorge Tamés y Batta, Olga de la Paz Palacios y Limón, Mariano del Cueto Ruíz-Funes, José G. Amozurritua, Lorena Mata Sandoval, Alejandro Isita Velázquez, Héctor García Olvera, José Eduardo Pérez Sánchez, Luis Arnal Simón, Antonio Turati Villarán, Alejandro Villalobos Pérez, Ana Francisca Medina Magallanes, Sergio Saldívar Díaz y, en el presente número, Eduardo Ramírez Plata, quien cierra magistralmente esta pléyade de profesionales que mostraron sus habilidades en diversas técnicas de representación.

Finalmente, queremos dejar patente nuestra gratitud a todas las personas que formaron parte del equipo de trabajo en la fundación, consolidación y mantenimiento de esta revista, cuyo trabajo a veces no suele ser tan visible, pero que sin ellos no se podría haber logrado: Leonardo Solórzano Sánchez, en el cuidado de la edición; Gabriela Lee Alardín, en la revisión de estilo de los textos en inglés; Celia Facio Salazar, en el procesamiento digital de ilustraciones; Silvia Bourdón Solano, en el concepto editorial primigenio; Leticia Moreno Rodríguez, en el concepto gráfico; Elsa Méndez Burgeois, como insustituible apoyo logístico; y sobre todo al personal de Estampa Artes Gráficas por su impecable y eficaz trabajo durante siete años. También desde luego, pedimos disculpas si hubiésemos cometido alguna omisión –desde luego involuntaria– pues durante estos años hubo mucha gente que generosamente colaboró y que injustamente no los mencionamos.

Y como ha sido ya habitual, toca presentar brevemente las doce colaboraciones de este número de agosto: ocho artículos de investigación, un ensayo, una entrevista y dos reseñas; estas colaboraciones provienen de ocho instituciones nacionales y cuatro colaboraciones de Ecuador, Guatemala, España y Chile. Abre el número una temática tecnológica que aborda la importancia de las nano-partículas en el cemento realizada por los académicos Alberto Muciño Vélez y Eligio Alberto Orozco Mendoza, ambos de la UNAM. El siguiente artículo también procede de nuestra Casa de Estudios, donde Silvia Limón Olvera nos presenta sus más recientes interpretaciones en torno

al simbolismo de las cosmogonías de los pueblos que habitan los Andes Centrales en América del Sur. Y siguiendo con las tierras del sur, en el artículo siguiente se analiza la problemática del uso y re-uso del patrimonio arquitectónico en la ciudad ecuatoriana de Loja elaborado por Karina Monteros Cueva, destacada académica de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). La cuarta participación proviene de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) presentada por el académico Javier Quiñones Guzmán, quien nos presenta el resultado de varios años de investigación sobre la organización espacial-urbana de las fincas cafetaleras en Guatemala. El siguiente artículo aborda un tema de gran relevancia historiográfica, al identificar las influencias de una ciudad estadounidense en la generación de proyectos ferroviarios a mediados del pasado siglo, escrito por Alejandrina Escudero Morales, miembro de número de DCOMOMO México desde hace varios años. La sexta colaboración proviene de la Universidad de Santiago de Chile (U de CH), del investigador Rodrigo Vidal Rojas, quien nos acerca sus acuciosas reflexiones en torno a un producción muy específico de la arquitectura religiosa chilena: los templos pentecostales, expresión cultural en un contexto latinoamericano donde se han incrementado diversas religiones cristianas —que no sectas— y que no pertenecen al otrora catolicismo monolítico. Por su parte, la siguiente colaboración aborda un tema urbano de gran actualidad en la última década, el fenómeno de la gentrificación en las ciudades contemporáneas, escrito por Guadalupe Valiñas Varela del Instituto Politécnico Nacional (IPN). El último artículo también aborda una lectura innovadora, en esta caso realizada por Cristina Vaccaro Cruz como parte de los productos académicos de su estancia posdoctoral en la UNAM: la interpretación del museo experimental El Eco diseñado por Mathias Göeritz desde el andamiaje teórico del filósofo francés de Jean-François. El ensayo siguiente es de Lucía Santa Ana, académica de la UNAM —editora adjunta de esta revista— quien presenta un interesante análisis redactado en idioma inglés debido al interés que ha seguido suscitando la relectura de la obra de Luis Barragán en el contexto anglosajón. Finalmente, las colaboraciones de textos arbitrados se cierra con una interesante entrevista al arquitecto poblano Fernando Rodríguez Concha realizada por Esteban Fernández Cobián, académico de la Universidad de La Coruña, España, producto de su reciente estancia docente en la Universidad Popular Autónoma de Estado de Puebla, (UPAEP) en el año pasado. Finalmente, el número cierra con dos reseñas de libros producidos en la UNAM: Hugo Arciniega Ávila del Instituto de Investigaciones Estéticas analiza la importancia del reciente libro de Alena Robin, el cual aborda aquellas capillas del Vía Crucis que alguna vez estuvieron en la calle sur que bordeaba la Alameda Central de la capital novohispana; por su parte, el académico Marco Tulio Peraza Guzmán de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) nos presenta una interesante reseña del libro de Carlos de Jesús Domínguez Vargas, donde se aborda el valor patrimonial de

la escultura pública en la ciudad de San Francisco de Campeche, México, texto que cierra este número 14, el último de esta primera época en la cual tuvimos el honor de ser los editores fundadores.

Por ello, sólo nos resta desear que la nueva época de la revista que iniciará con el próximo número sea una etapa en que puedan cosecharse algunos de nuestros esfuerzos, que no se pierdan los logros conseguidos, que se fortalezcan aquellos puntos vulnerables y que se alcancen nuevas metas. Les deseamos el mejor de los éxitos. Por lo que toca a nuestro trabajo al frente de esta revista, evidentemente, no nos toca a nosotros evaluarlo, sino a los miembros de la Facultad de Arquitectura y la comunidad intelectual vinculada a este órgano de difusión científica de siete años de arduo y constante labor. Para nosotros dos, fue una forma de retribuirle a nuestra querida UNAM lo mucho que ella nos ha dado.

IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA
LUCÍA G. SANTA ANA LOZADA
Editores



RRP '16 .

Contenido / Table Of Contents

INVESTIGACIÓN / RESEARCH ARTICLES

-  Adición de nano-partículas de minerales para el endurecimiento de cementos tipo Portland 13
Addition of mineral nanoparticles for the hardening of Portland type cements
Alberto Muciño Vélez / Eligio Alberto Orozco Mendoza, UNAM, México
-  Seres sagrados y espacios simbólicos en los Andes Centrales 25
Cultural Landscape in the Andean Social Imaginary
Silvia Limón Olvera, UNAM, México
-  Flexibilidad de uso y nuevo uso de las viviendas republicanas en Ecuador. 41
El caso de la ciudad de Loja
Flexibility of use and re-use of Republican housing in Ecuador: the case of Loja
Karina Monteros Cueva, UTPL, Ecuador
-  Datación de fincas cafetaleras a partir del análisis de la organización espacial 55
de sus núcleos urbanos en Guatemala en los siglos XIX y XX
Dating of XIXth and XXth century coffee plantations in Guatemala, based on the analysis of the spatial organization of their urban cores
Javier Quiñónez Guzmán, USAC, Guatemala
-  Una unidad vecinal para trabajadores ferrocarrileros inspirada en Radburn 69
A Radburn inspired neighborhood unit for railroad Workers
María Alejandrina Escudero Morales, DCOMOMO, México
-  La arquitectura protestante ante lo sagrado 83
Protestant architecture and sacredness
Rodrigo Vidal Rojas, Universidad de Santiago de Chile, Chile
-  Gentrificación y mercado inmobiliario: destrucción creativa. Modificación del espacio 99
urbano y social
Gentrification and the real estate market: Creative destruction. Transformations of urban and social space
María Guadalupe Valiñas Varela, IPN, México
-  El eco del acontecer. El museo experimental El Eco de Mathías Göeritz desde el acontecer 113
de Jean-François Lyotard
The echo of happening. Mathias Goeritz's "The Echo" Experimental Museum from the happening perspective of Jean-François Lyotard
María Cristina Karla Vaccaro Cruz, UNAM, México

ENSAYO / ESSAYS

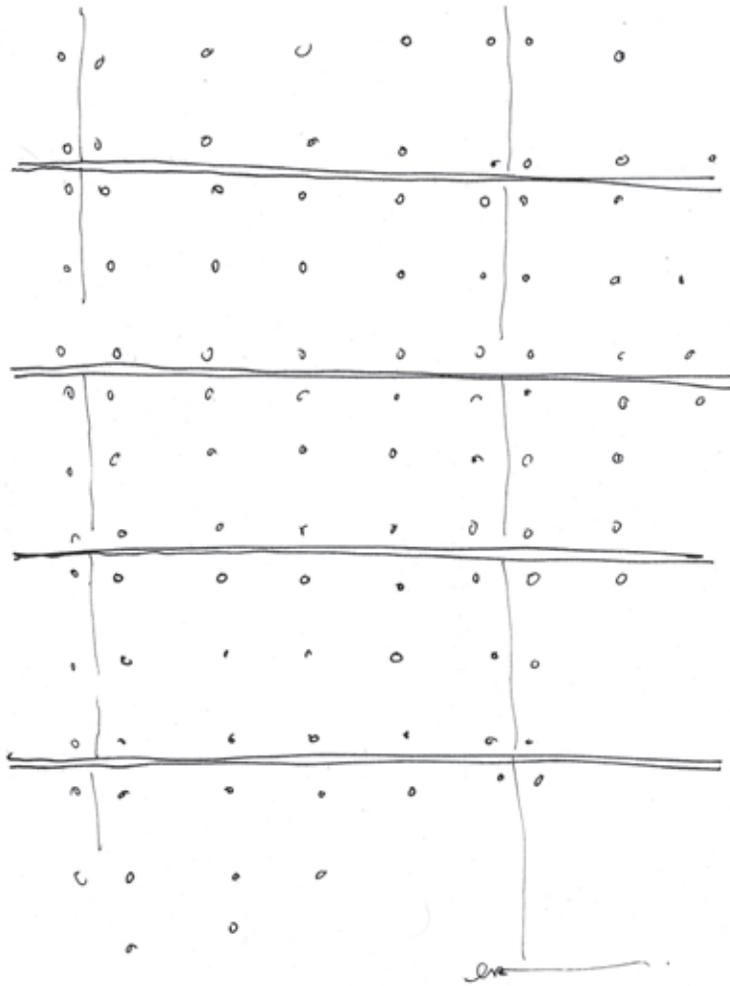
-  Luis Barragán Morfín: ¿Regionalist Architecture? 129
Luis Barragán: ¿arquitectura regionalista?
Lucía Gabriela Santa Ana Lozada, UNAM, México

ENTREVISTAS / INTERVIEWS

-  Entrevista al arquitecto Fernando Rodríguez Concha acerca de su casa poblana 137
Fernando Rodríguez Concha's house in Puebla
Esteban Fernández-Cobián, ETSAC, España

RESEÑAS / REVIEWS

-  Las capillas de la calle del Calvario 151
The chapels of the street of the Calvary
Hugo A. Arciniega Ávila, UNAM, México
-  La escultura pública como elemento ordenador de la organización simbólica de Campeche 157
The public sculpture as element computer of the symbolic organization of Campeche
Marco Tulio Peraza Guzmán, UADY, México



INVESTIGACIÓN

Adición de nanopartículas de minerales para el endurecimiento de cementos tipo Portland

Alberto Muciño Vélez
Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
arq_mucino@hotmail.com

Doctor en Arquitectura por la UNAM. Investigador de tiempo completo del Centro de Investigaciones en Arquitectura Urbanismo y Paisaje. Imparte clases en licenciatura y maestría, además de colaborar con el Instituto de Física de la UNAM que contribuyen al enriquecimiento de las tesis que dirige. Actualmente elabora proyectos mediante un diseño y metodología específicos que buscan la implementación de procedimientos experimentales para realizar investigaciones a través de pruebas de laboratorio, abriendo camino a la práctica profesional de la arquitectura desde un enfoque poco explorado, así como el estudio de los mecanismos de deformación de los nuevos materiales mediante técnicas físico-químicas que aportan beneficios en la construcción.

Eligio Alberto Orozco Mendoza
Instituto de Física, UNAM
eligio@fisica.unam.mx

Doctor en Ciencias con calificación *cum laude* en la Universidad Autónoma de Madrid. Es investigador de tiempo completo en el Instituto de Física de la UNAM, especializándose en la ciencia e ingeniería de materiales. Es profesor en las Facultades de Ingeniería y de Ciencias de la misma Casa de Estudios. Forma parte del padrón de tutores de los posgrados en Ingeniería, Ciencias Físicas, Ciencia e Ingeniería de Materiales y Arquitectura de la UNAM. Ha dirigido 34 tesis en licenciatura, maestría y doctorado, y es autor de 70 artículos de investigación, la mayoría publicados en revistas internacionales indizadas. Su campo de interés académico se centra en el estudio de las propiedades físico-químicas de materiales naturales y sintéticos.

Fecha de recepción: 12 de abril de 2016

Fecha de aceptación: 27 de abril de 2016

Resumen

Se sabe que es posible aumentar la resistencia mecánica de pastas de cemento Portland ordinario, al mezclar polvo de cemento con agua desionizada y cierto porcentaje en peso de partículas submicrométricas de fosfato tricálcico, es decir, $C_3(PO_4)_2$ o TCP, grado reactivo; sin embargo, este procedimiento no es viable económicamente para emplearse en la industria de la construcción por el costo de los reactivos. En este artículo mostramos que se obtiene el mismo resultado, al agregar partículas submicrométricas generadas por la molienda de minerales de fósforo, a polvo de cemento mezclado con agua potable de la red. Esta sustitución permitiría fabricar de manera más barata y eficiente concretos de mayor resistencia mecánica para la industria de la construcción.

Palabras clave: cemento Portland, fosfato tricálcico, nanopartículas, esfuerzo máximo a la fractura

Addition of mineral nanoparticles for the hardening of Portland type cements

Abstract

It is a known fact that the mechanical strength of ordinary Portland cement paste can be increased by mixing cement with de-ionized water and a certain weight percentage of submicron particles of tricalcium phosphate, which is $C_3(PO_4)_2$ or TCP reagent grade. However, this procedure is not economically feasible in the building industry due to the high cost of reagents. This paper shows that the same result may be achieved by adding sub-micron particles of ground phosphorous mineral ore to cement powder mixed with potable water from the local network. This substitution would allow for a cheaper and efficient way to manufacture higher mechanical resistance concrete for the construction industry.

Keywords: Portland cement, tricalcium phosphate, nanoparticles, maximum effort to fracture

Introducción

El concreto es el material de construcción más utilizado en el mundo. Se estima que el concreto se utiliza cinco veces más en peso que el acero; de hecho, en algunos países, este porcentaje excede la proporción de 10 a 1. Sin embargo, se sabe que el cemento, materia prima del concreto, conlleva en su fabricación la emisión de

grandes cantidades de CO_2 a la atmósfera, una tonelada por cada tonelada de cemento. Esto hace que, indirectamente, la industria de la construcción sea una de las más contaminantes en el mundo (Attcin, 2000). Así que es necesario explorar el uso eficiente y racional del concreto como material de construcción.

Actualmente, se aplican diversas metodologías para optimizar el empleo del concreto como material de construcción, por ejemplo, se cuenta con técnicas de análisis para estudiar con detalle las propiedades de cada uno de los componentes del concreto (cemento y agregados pétreos), sus reacciones físico-químicas durante el proceso de fraguado y endurecimiento, su comportamiento mecánico al someterse a diferentes tipos de cargas, así como su comportamiento en las condiciones ambientales de exposición a los fenómenos naturales.

La industria del cemento en México se caracteriza por ser de las más eficientes del mundo, gracias a las inversiones continuas en tecnología y equipamiento de punta, capacidad técnica de su personal, y la seguridad de sus procesos, equipos y operaciones; aunado a la buena calidad de los minerales que conforman el Clinker (Kosmatka, Kerkhoff, Panarese, Tanesi, 2004). Esto permite que México se encuentre entre los 15 principales productores de cemento en el mundo. La industria cuenta con 32 plantas con una capacidad total de producción de 51 millones de toneladas métricas.

Los cementos Portland son cementos hidráulicos compuestos principalmente de silicatos de calcio hidratados. Los componentes de los cementos hidráulicos fra-

guan y endurecen por su reacción química con el agua. Durante la reacción, llamada hidratación, el cemento se combina con el agua para formar una masa, primero dúctil durante el proceso de fraguado y después rígida similar a una piedra durante el proceso de endurecimiento. Cuando se adiciona la pasta (cemento y agua) a los agregados pétreos (arena y grava, piedra triturada u otro material granular), la pasta actúa como un adhesivo y une los agregados para formar el concreto, el material de construcción más usado en el mundo desde la época de los romanos.

Una descripción simplificada del proceso sería la siguiente: la hidratación empieza cuando el cemento entra en contacto con el agua; en la superficie de cada partícula de cemento se forma una capa fibrosa que gradualmente se propaga hasta enlazarse con la capa fibrosa de otra partícula de cemento o adherirse a los agregados adyacentes. El crecimiento de las fibras resulta en aumento de la rigidez, endurecimiento y desarrollo progresivo de la resistencia. La rigidez del concreto puede reconocerse por la pérdida de manejabilidad, la cual normalmente ocurre después de tres horas de mezclado, dependiendo de la composición y finura del cemento, de algún aditivo usado, de las proporciones de la mezcla agua-cemento y de las condiciones de temperatura del ambiente. Finalmente, a medida que la hidratación continúa, el concreto se vuelve más duro y resistente. Gran parte de la hidratación y el desarrollo de la resistencia ocurre a lo largo del primer mes, pero si hay humedad y temperatura adecuadas, continúa de manera más lenta, por un largo periodo. Se ha reportado el aumento continuo de resistencia, exce-

diendo 30 años (Washa y Wendt, 1975; Wood, 1992).

Entonces parece claro que una forma de conseguir cementos con características adecuadas para fabricar concretos con propiedades que redunden en el empleo eficiente del concreto como material de construcción, pasa por el estudio detallado del proceso de hidratación del cemento y su modificación mediante el empleo de aditivos, que aceleren o retarden el fraguado e incrementen la resistencia mecánica del concreto.

Basado en la experiencia desarrollada en el Laboratorio de Cristalofísica y Materiales Naturales del Instituto de Física de la UNAM (IF/UNAM) en el área de biomateriales, mostramos recientemente que es posible aumentar la resistencia mecánica de pastas de cemento Portland ordinario, al mezclar polvo de cemento con agua desionizada y cierto porcentaje en peso de partículas submicrométricas de fosfato tricálcico (TCP) grado reactivo de laboratorio (Muciño y Orozco, 2014). Sin embargo, aunque importante desde el punto de vista de la investigación básica, este procedimiento no es viable económicamente para emplearse en la industria de la construcción por el costo de los reactivos empleados. Así que exploramos la posibilidad de sustituir el TCP y el agua desionizada por minerales naturales de fósforo y agua potable de la red.

En este artículo mostramos que con estas sustituciones de aditivos se obtiene el mismo resultado, por lo que suponemos que bajo este procedimiento se podrían fabricar de manera más barata y eficiente concretos de mayor resistencia mecánica para la industria de la construcción.

Procedimiento experimental

El procedimiento experimental que se siguió en la investigación fue el siguiente:

La caracterización mecánica del cemento, con y sin aditivos, se hizo a partir ensayos de deformación en compresión y de flexión en tres puntos. En todos los casos el parámetro mecánico que se tomó como referencia fue el esfuerzo máximo a la fractura. Además, se hicieron análisis por difracción de rayos X (XRD) para detectar la posible formación de nuevas fases cristalinas en la pasta de cemento durante el periodo de endurecimiento. La secuencia de actividades fue la siguiente:

- Fabricación de probetas con cemento básico.
- Fabricación de los cementos con adición de las nanopartículas de origen natural.
- Fabricación de probetas para pruebas mecánicas.
- Realización de pruebas de compresión y flexión en tres puntos.
- Determinación de las fases cristalinas presentes por XRD.
- Todo el trabajo experimental se llevó a cabo en el Laboratorio de Cristalofísica y Materiales Naturales del IF/UNAM.

Materiales

CEMENTO

Empleamos Cemento Portland Tipo II Modificado CPO 30-R, que satisface ampliamente las especificaciones de la Norma Mexicana NMX C-414-ONNCCE y de la Norma Norteamericana ASTM C-150, por lo que se le usa en todo tipo de obras,

desde la autoconstrucción hasta aquellas donde se requiere de ingeniería y arquitectura sofisticada; por ejemplo, se le utiliza ampliamente en la industria de los prefabricados y premezclados para la construcción de puentes, aeropuertos, edificios y conjuntos habitacionales, entre otros. Por su composición química, el cemento Portland Tipo II Modificado CPO 30-R genera menor calor de hidratación que otros similares, con lo que se disminuye notablemente la formación de fisuras y lo hace resistente al ataque moderado de agentes agresivos del agua y del suelo, principalmente de sulfatos y salitre.

FOSFATO TRICALCICO (TCP)

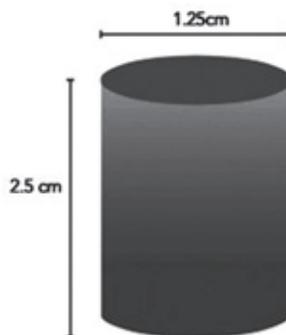
El TCP es un compuesto de calcio y fósforo con fórmula química $\text{Ca}_3(\text{PO}_4)_2$, su aspecto es de polvo blanco, inodoro y es estable en condiciones ambientales de presión y temperatura. En el área de biomateriales, el TCP se usa para la fabricación de cementos para aplicaciones dentales o reparación de huesos (Gbureck, Grolms, Barralet, Grover, Thull, 2003). Como aditivo, en esta investigación empleamos partículas de minerales de fósforo de origen natural, generadas a partir de un proceso de molienda de alta energía en un molino planetario hasta obtener partículas submicrométricas (Muciño y Orozco, 2014).

AGUA

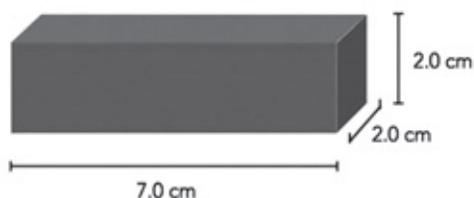
En esta investigación utilizamos agua potable de la red, con la intención de reproducir las condiciones comunes de fabricación de mezclas de cemento en las obras de construcción. Tanto para las pruebas de compresión como para las de flexión en tres puntos, se colaron probetas

subdimensionadas en moldes hechos de PVC como se muestra en las siguientes figuras, tratando de simular el comportamiento que se tienen en elementos estructurales de acuerdo a normas establecidas (véase, por ejemplo, NMX-C-109-ONNCCE y ASTM C-39-86, Standard Method of Test “Compressive Strength of Cylindrical Concrete Specimens”).

Las pruebas mecánicas se hicieron en una máquina marca Shimadzu modelo AG100kNG instalada en el Laboratorio de Cristalofísica y Materiales Naturales del IF/UNAM y el análisis por XRD con un difractor de rayos X marca Brucker modelo D8 Advance Difractometer instalado en el Laboratorio de Rayos X del IF/UNAM.



Dimensiones de las probetas fabricadas para pruebas a compresión. Elaboración de moldes y vaciado posteriormente con mezclas de cemento Portland y cementos con aditivos



Dimensiones de las probetas fabricadas para pruebas a flexión de 3 puntos. Fabricación y desmolde de las probetas de cemento básico y cemento con aditivos

Resultados

En la figura de abajo graficamos la evolución del esfuerzo máximo a la fractura como función del tiempo de endurecimiento, que obtuvimos a partir de pruebas mecánicas de compresión en muestras de cemento simple y cemento con aditivo. Es evidente que desde el inicio del proceso de endurecimiento (a los cinco días) el cemento con aditivo muestra valores superiores del esfuerzo a la fractura con respecto a los del cemento simple, en ambos casos la resistencia máxima se alcanza alrededor de los diez días, manteniéndose un nivel de mayor resistencia a la fractura en el cemento con aditivo de alrededor del 10%.

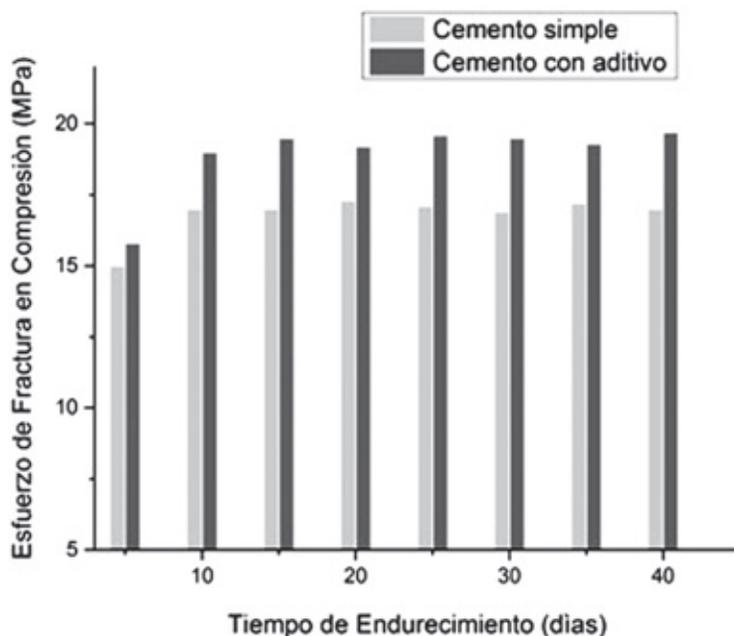
En las pruebas de flexión el comportamiento es diferente, prácticamente no se observa algún efecto del aditivo en la

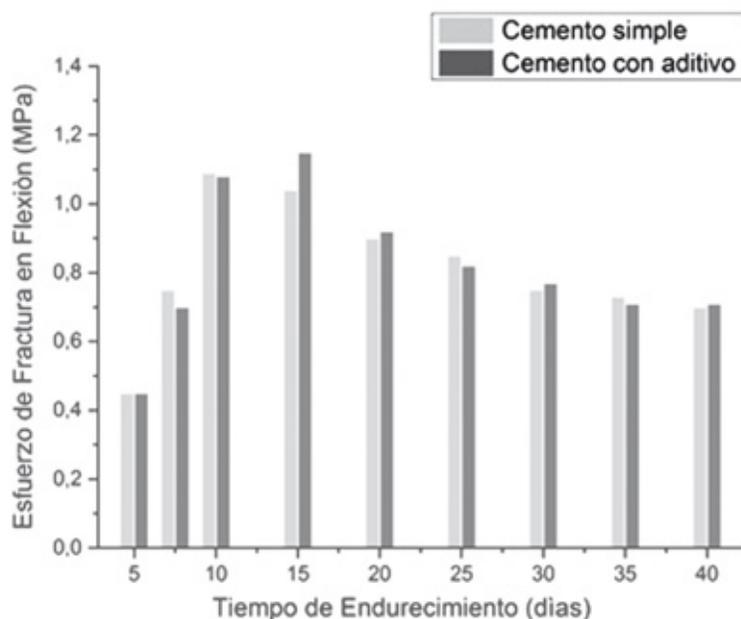
resistencia a la fractura. En la figura de la siguiente página se registra la evolución del esfuerzo a la fractura como función del tiempo de endurecimiento obtenido a partir de pruebas de flexión.

Es notable el nivel de resistencia a la fractura que se alcanza en este caso si se le compara con el obtenido en las pruebas de compresión, un orden de magnitud por abajo. Esto se debe entre otras cosas a que durante la prueba de flexión, una sección de las probetas se ve sometida a esfuerzos de compresión mientras que la otra a esfuerzos de tensión, lo que las hace más frágiles ante este tipo de pruebas.

Es bien conocido el efecto que las estructuras de acero tienen en elementos de concreto sometidos a esfuerzos flexionantes. En su momento, investigaremos el efecto conjunto que este aditivo podría tener en este tipo de elementos.

Evolución del esfuerzo de fractura en compresión obtenido a partir de pruebas de compresión en muestras de cemento simple y cemento con aditivo.





Evolución del esfuerzo de fractura en flexión obtenido a partir de pruebas de compresión en muestras de cemento simple y cemento con aditivo.

Finalmente, el análisis por XRD no muestra la presencia de nuevas fases cristalinas que involucren la presencia de compuestos de fósforo. Suponemos entonces que las nanopartículas del aditivo, al final quedan incorporadas en los hidratos amorfos que se generan durante el proceso de endurecimiento de la pasta de cemento.

Discusión

La nanotecnología se ha ido integrando paulatinamente a la industria de la construcción con la intención de optimizar el rendimiento y comportamiento de los materiales usados en la infraestructura civil. Existen muchos ejemplos de materiales de construcción nanomodificados que se caracterizan por una mayor resistencia y mayor durabilidad, que incrementan la

velocidad de construcción y reducen el impacto ambiental (Kasthurirangan, Birgisson, Taylor, Nii O, 2009).

En particular, por la ruta de las nanotecnologías se está explorando la fabricación de concreto de ultraalto rendimiento mediante la adición de nanomateriales a las pastas de cemento, entre ellos se encuentran el nanosílice, la nanotitania, la nanoalúmina y los nanotubos de carbón (Sánchez y Sobolev, 2010). Esta metodología conocida como “sembrado” de nanopartículas en pastas de cemento induce el crecimiento rápido y homogéneo de los productos de hidratación, lo que provoca una disminución considerable de poros y cavidades con el consecuente incremento de la resistencia mecánica que se observa en esas pastas (Thomas, Jennings, Chen, 2009).

En este tema, uno de los casos más investigados es el relacionado con el efecto

de las nanopartículas de sílice en el proceso de hidratación de pastas de cemento (Singha, Goel, Bhattacharyya, Mishra, 2016). Muchos estudios indican que el incremento en la resistencia mecánica de cementos con nanopartículas de sílice, sobre todo al principio del proceso de hidratación se debe a la afinidad química de estas nanopartículas con los silicatos de calcio hidratado (CSH) (Land y Stephan, 2012).

Desde hace tiempo también se sabe que el proceso de hidratación de algunos fosfatos de calcio es similar al de los silicatos de calcio (Brown, 1999), por lo tanto no es de extrañar que se observe un efecto de endurecimiento similar al que presentan los cementos con nanopartículas de sílice si se incorporan nanopartículas de fosfatos de calcio a la pasta de cemento, tal como lo mostramos para el caso de las nanopartículas de TCP en nuestra investigación previa. Ahora, con los resultados obtenidos a partir de las pruebas de compresión, podemos afirmar que se obtiene el mismo resultado si se incorporan nanopartículas generadas por molienda mecánica de minerales naturales de fósforo.

Para comprender los mecanismos que dan origen al incremento en la resistencia mecánica por la introducción de nanopartículas en las pastas de cemento, a continuación presentamos una descripción del proceso de fraguado y endurecimiento.

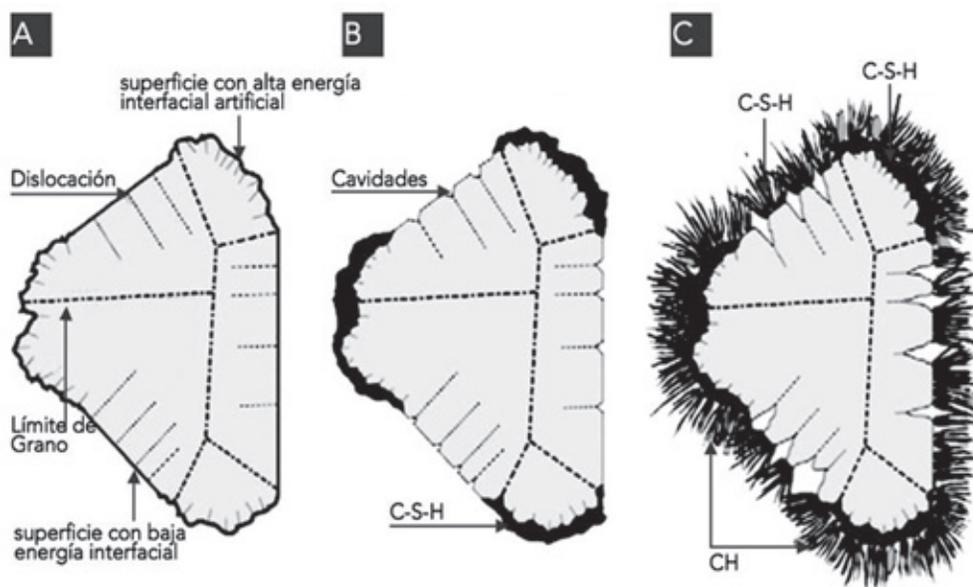
La nanomodificación de materiales para la construcción basados en cemento involucran, como ya dijimos, el empleo de nanocerámicas y/o nanotubos de carbono (Kutschera, Nicoleau, Bräu, 2011). A su vez, las nanocerámicas que se emplean en este proceso pueden ser inertes

o activas. Las primeras sólo tienen la función de rellenar las cavidades que se forman durante el fraguado de la pasta de cemento y las segundas influyen en el proceso de hidratación y/o en el desarrollo de la microestructura de la pasta, que está íntimamente relacionada con su resistencia mecánica.

A este procedimiento de modificación de pastas de cemento se le conoce también como “Siembra de nanopartículas activas”. Para entender el efecto que las nanopartículas activas tienen en la modificación de las pastas de cemento, empezaremos por una descripción breve del proceso de consolidación del cemento al mezclarlo con agua.

En general, el proceso de consolidación de las mezclas de cemento con agua (pasta de cemento) consta de dos etapas, el fraguado y el endurecimiento. Durante el fraguado, la hidratación de las partículas de silicato tricálcico (C_3S) o alita, sucede en periodos que van de minutos a horas. En las partículas de alita policristalinas mostradas en la siguiente figura, se observa una distribución heterogénea de sitios de alta y baja reactividad, es decir, con alta y baja energía interfacial. Por este motivo, cuando la partícula de alita se pone en contacto con agua, las primeras zonas hidratadas se distribuyen de manera discontinua sobre su superficie.

Los sitios de baja reactividad inicial se empiezan a disolver, en general en fronteras de grano o dislocaciones que emergen a la superficie. En este momento el ritmo de hidratación crece considerablemente. Aquí se empiezan a formar los núcleos de CSH (silicato de calcio hidratado) y CH (hidróxido de calcio). A partir de este



Representación esquemática del proceso de hidratación de una partícula de silicato tricálcico o alita (Juilland , Gallucci, Flatt, Scrivener, 2010)

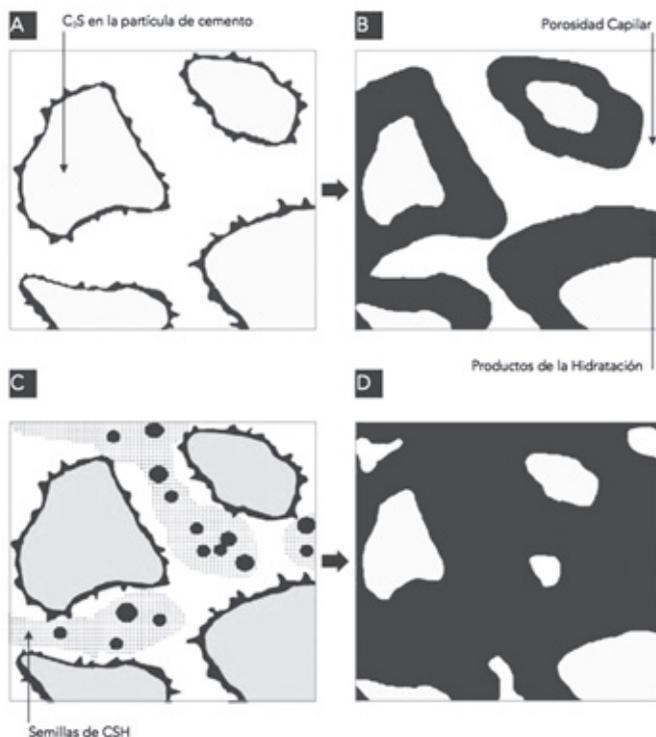
punto, el fraguado de la mezcla cemento-agua se acelera.

Durante el endurecimiento (periodos de días) el ritmo de hidratación de la alita disminuye y compite con la hidratación del silicato dicálcico (C_2S) o belita. En conjunto, la hidratación de la alita y la belita llevan a la pasta de cemento de un estado visco elástico moldeable a un estado de consolidación que le permite actuar como material estructural de carga.

Como ya se mencionó, la consolidación de las pastas de cemento puede ser alterada notablemente con la siembra de nanopartículas cerámicas activas. Por ejemplo, la "siembra" de nanopartículas de CSH (< 4% en peso) modifica notablemente la microestructura de la alita y de la pasta de cemento (Thomas, Jennings, Chen, 2009).

Conforme avanza el proceso de hidratación, se forma la fase amorfa CSH que da lugar a el "amarre" paulatino de los granos de alita y belita, sin embargo, el volumen ocupado por los productos de hidratación es inferior al que inicialmente ocupa la mezcla de cemento con agua, en consecuencia, al final, el material consolidado presenta inevitablemente un cierto porcentaje de cavidades y poros que afectan la resistencia mecánica de la pasta.

Por otro lado, la "siembra" de nanopartículas (etiquetadas como CSH en la figura anterior) además de acelerar la reacción, da lugar a una distribución más homogénea y abundante de los productos de hidratación (imágenes C y D de la figura siguiente). Como consecuencia de esto, el porcentaje de poros y cavidades es menor lo que se traduce en una



Representación esquemática de la hidratación de la alita o cemento con y sin la "siembra" de nanopartículas de C-S-H (Thomas, Jennings, Chen, 2009)

mayor resistencia a la compresión de la pasta.

Los resultados experimentales de esta investigación nos indican que es muy probable que estemos en el caso de cementos modificados por la "siembra de nano-partículas cerámicas activas" ya que:

A la mezcla de cemento Portland ordinario le agregamos partículas submicrométricas obtenidas de la molienda de minerales naturales de fósforo, en proporciones del 1% en peso.

La resistencia mecánica a la compresión de probetas de cemento con nanopartículas de fosfatos de origen natural es superior a la de las probetas fabricadas con cemento simple.

Los análisis por difracción de rayos X (DRX) no muestran la presencia de fases adicionales a las esperadas durante el proceso de fraguado y endurecimiento de las pastas, aunque no descartamos la existencia de diferentes tipos de hidratos de CSH con fósforo incorporado a escala nanométrica.

Conclusiones

La adición de nanopartículas de minerales naturales de fosfatos incrementa la resistencia mecánica a la compresión de los cementos tipo Portland. El empleo conjunto de este tipo de partículas y agua potable de la red hace económicamente competi-

tivo el procedimiento para obtener pastas de cemento con mayor resistencia mecánica a la compresión.

Resultados preliminares recientemente obtenidos en el marco de este proyecto de investigación, nos sugieren que este

tipo de aditivos también incrementa la resistencia mecánica de cierta clase de morteros, al parecer, estaríamos en la posibilidad de incrementar la resistencia mecánica a la compresión de cementos tipo Portland con agregados pétreos. 🏗️

Bibliografía

- Atcin P.C. Cement and Concrete Development from an Environmental Perspective. Concrete Technology for a Sustainable Development in the 21th Century, Edited by Odd Gjorv and Koji Sakai, 2000.
- Kasthurirangan Gopalakrishnan Shift, Birgisson Bjorn, Taylor Peter, y Nii O. Nanotechnology in Civil Infrastructure A Paradigm. Attoh-Okine (Eds.) Springer, 2009.
- Kosmatka Steven H, Kerkhoff Beatrix, Panarese William C, Tanesi Jussara. Diseño y Control de Mezclas de concreto. Illinois: Portland Cement Association, Skokie, 2004.
- Kutschera Michael, Nicoleau Luc, y Bräu Michael. "Nano-optimized construction materials by nano-seeding and crystallization control", y Michael Kutschera, Luc Nicoleau, and Michael Bräu (Eds.) Nanotechnology in Civil Infrastructure. Springer 2011.
- Muciño A, Orozco E. "Endurecimiento de Cementos Tipo Portland Inducidos por Fosfatos y/o Silicatos" en: Oliva Salinas G., Valdez Olmedo E., (comps.). Tecnología-Textos Fa. México: UNAM, 2014
- Singha L. P, Goel A, Bhattacharyya S. K, Mishra G. Quantification of hydration products in cementitious materials incorporating silica nanoparticles. Front. Struct. Civ. Eng. 2016 DOI 10.1007/s11709-015-0315-9
- Wood, Sharon L. Evaluation of the Long-Term Properties of Concrete (Evaluación a Largo Plazo de las Propiedades del Concreto), Research and Development Bulletin RD102. Portland Cement Association, 1992

Hemerografía

- Brown P. W. Hydration behavior of calcium phosphates is analogous to hydration behavior of calcium silicates. Cement and Concrete Research 29 (1999)
- Gbureck U, Grolms O, Barralet J. E, Grover L. M, Thull R. Mechanical activation and cement formation of b-tricalcium phosphate. Biomaterials 24 (2003)
- Juillard Patrick, Gallucci Emmanuel, Flatt Robert, Scrivener Karen. Dissolution theory applied to the induction period in alite hydration. (2010), Cement and Concrete Research, 40
- Land G, Stephan D. The influence of nano-silica on the hydration of ordinary Portland cement. Journal of Materials Science, 2012, 47(2)
- Sánchez F, Sobolev K. Nanotechnology in concrete: A review. Construction & Building Materials, 2010, 24(11)
- Thomas J. J, Jennings H. M, Chen J. J. "Influence of Nucleation Seeding on the Hydration Mechanisms of Tricalcium Silicate and Cement" (2009), J. Phys. Chem C (113)
- Washa, George W, Wendt, Kurt F. "Fifty Year Properties of Concrete (50 Años de Propiedades del Concreto)." ACI Journal, American Concrete Institute. Michigan: Farmington Hills (enero 1975)



INVESTIGACIÓN



Seres sagrados y espacios simbólicos en los Andes Centrales

Silvia Limón Olvera

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

silvial@unam.mx

Doctora en Antropología por la UNAM. Investigadora titular en el CIALC/UNAM. Su línea de investigación se orienta a la religión de las culturas mesoamericanas y andinas. Imparte el curso Historia del Arte Latinoamericano. Época prehispánica, I y II en la Facultad de Filosofía y Letras. Su tesis de doctorado *El simbolismo del fuego entre los nahuas* obtuvo Mención Honorífica en el Premio Fray Bernardino de Sahagún 1997, del INAH. Su artículo "El dios del fuego y la regeneración del mundo", obtuvo el Premio al Mejor Artículo de 2001 sobre el Periodo Prehispánico del Comité Mexicano de Ciencias Históricas. Fue coordinadora del Posgrado en Estudios Mesoamericanos (2006-2009). Entre sus publicaciones están los libros *Las cuevas y el mito de origen. Los casos inca y mexica* (México, 2009) y *El fuego sagrado. Ritualidad y simbolismo entre los nahuas* (México, 2012). Coordinó la obra *La religión de los pueblos nahuas* (Madrid, 2008) y con Luis Millones el libro *Iluminados, hechiceros y sanadores. Prácticas y creencias en Perú y México* (México, 2014).

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2016

Fecha de aceptación: 25 de abril de 2016

Resumen

Diversos grupos andinos tradicionales han interpretado las montañas, las islas y las imágenes pétreas del paisaje como elementos sagrados, vivos y con voluntad propia. El presente artículo analiza el significado que han tenido en el imaginario social, así como los seres que los caracterizan. Igualmente, se muestra que los grupos andinos, a lo largo del tiempo, han construido una serie de concepciones a partir de mitos antiguos. Para ello se contrastan las creencias ancestrales en torno a los elementos arriba mencionados, que fueron registradas en diversos documentos de los siglos XVI y XVII, con datos etnográficos recopilados a mediados del siglo XX en diferentes regiones de Perú. A través de dicha comparación se puede apreciar que muchas de las antiguas ideas han sobrevivido a pesar de los avatares del proceso histórico, pero también se observa la incorporación de conceptos y personajes que fueron traídos por los colonizadores europeos. De esta manera, se analiza el paisaje como una construcción ideológica que ha incidido en la relación que los habitantes peruanos han establecido con su territorio, así como su forma particular de apropiación.

Palabras clave: paisaje cultural andino, mitología, creencias

Cultural Landscape in the Andean Social Imaginary

Abstract

Various traditional Andean groups have interpreted mountains, islands and their landscape's petrous images as sacred elements, alive and willful. This paper analyzes their meaning in social imaginery and the beings which embody them. It also shows that, over time, Andean groups built a range of concepts based on ancient myths. Ancient beliefs are contrasted here with the above mentioned elements, which were recorded in documents from the XVIth and XVIIth centuries and in ethnographic data collected in the mid XXth century in several Peruvian regions. This comparison shows that many of these notions survived the vicissitudes of history, while assimilating concepts and characters brought by European settlers. Landscape is thus analyzed as an ideological construction which has influenced the relationship between Peruvians and their land, through particular forms of appropriation.

Keywords: Andean cultural landscape, mythology, beliefs

Introducción

Algunas montañas, islas y formaciones rocosas de la zona andina han sido consideradas por diferentes poblaciones como entidades sagradas y vivas. Esta concepción fue común entre los diversos grupos que habitaron la región antes de la llegada de los conquistadores. Sin embargo, a pesar de los múltiples esfuerzos y

campañas realizadas por los misioneros para desarraigar las creencias indígenas ancestrales, se puede ver que el significado y la importancia que tenían en la época prehispánica han sobrevivido hasta la actualidad en su forma esencial, aunque en ciertos casos, algunos motivos míticos han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, pues se observa la introducción de elementos y personajes occidentales, así como el cambio en la valoración de algunos protagonistas, que muestran la huella dejada por la influencia europea y la catequización.

La relevancia que han tenido los elementos arriba mencionados entre diferentes grupos andinos se debe, fundamentalmente, a que algunos de ellos han sido considerados como manifestación o hierofanía de seres divinizados o míticos. En el caso específico de las montañas, éstas han sido calificadas como la habitación de los ancestros y repositorio de las almas de los difuntos, así como el depósito del agua y de los gérmenes de los futuros seres humanos, animales y plantas (López Austin y Millones, 2015: 305). Por lo tanto, algunos montes han sido el eje aglutinante de las poblaciones, sus patronos y guardianes; por ello, han sido motivo de ofrendas, de culto y de múltiples historias. Así, de acuerdo con Joan Nogué:

El paisaje puede interpretarse como un producto social, como el resultado de una construcción colectiva de la naturaleza y como la proyección social de una sociedad en un espacio determinado. Las sociedades humanas han transformado a lo largo de la historia los originales paisajes naturales en paisajes culturales, caracterizados no sólo por una materia-

lidad (formas de construcción, formas de cultivos), sino también por los valores y sentimientos plasmados en el mismo (2009: 12).

En el presente trabajo se analizarán algunas de las concepciones más relevantes en torno a las montañas en Perú, así como el significado que han tenido en el imaginario social andino entre algunas poblaciones de la zona, tanto en el periodo prehispánico como en la actualidad. De igual manera se considerarán las islas, por ser percibidas como la cúspide de montes sumergidos, y algunas formaciones rocosas que fueron interpretadas como seres que quedaron petrificados en un pasado remoto.

Las fuentes de información

Para el análisis de las montañas, islas y formaciones rocosas se han tomado en cuenta los datos consignados en los documentos escritos en los siglos XVI y XVII, que dan cuenta de las creencias que en relación a ellos prevalecieron en la época anterior a la llegada de los españoles. Es pertinente señalar que, a diferencia de Mesoamérica, en el área andina las fuentes coloniales escritas no son tan abundantes ni contienen tanta información sobre las antiguas creencias indígenas, aunque lo que se puede rescatar resulta significativo. Los autores coloniales de origen español que se han consultado y que proporcionan información sobre el tema son Pedro Cieza de León, Pedro Sarmiento de Gamboa y Martín de Murúa, mientras que Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua es de filiación indígena. El documen-

to conocido como *Dioses y hombres de Huarochirí* es el único escrito en quechua por un autor anónimo, bajo el aliento u orden del sacerdote Francisco de Ávila. Esta obra es de gran relevancia, ya que contiene numerosos mitos de los pobladores de la provincia de ese mismo nombre, ubicada en el Departamento de Lima (Millones y Mayer, 2012: 25 y 26).

Ha sido importante, también, considerar algunos datos etnográficos, pues muestran tanto la supervivencia de antiguas concepciones, como los cambios que han sufrido en el imaginario social de algunas poblaciones peruanas de mediados del siglo XX. En relación con esto último, se ha utilizado como fuente etnográfica los relatos que fueron recopilados y publicados por José María Arguedas y Francisco Izquierdo Ríos en 1947, en el volumen *Mitos, leyendas y cuentos peruanos*.¹ Esta obra respondió al interés de Arguedas, destacado literato y antropólogo, por rescatar diversas narraciones que correspondían a tradiciones locales. Así, en su afán por “conseguir datos absolutamente originales y puros de todas las especies del material folklórico en sus diversos y complejos matices” (Arguedas e Izquierdo, 2009: 19), reunió un buen número de mitos, leyendas y cuentos que han formado parte del acervo cultural, y que fueron recogidos en diversas zonas de Perú: norte, centro y sur; costa, sierra y selva, por diferentes personas originarias de cada región. De esta manera, el libro constituye una fuente rica en información, pues nos habla de tradiciones vivas

1 Esta obra fue reeditada en 2009.

relacionadas con la percepción del mundo en el Perú de mediados del siglo XX.

El objetivo de contrastar los datos contenidos en estos dos tipos diferentes de fuentes será constatar que, en el imaginario social andino, algunos cerros todavía gozaban de características sobrenaturales en el siglo pasado y, aún hoy en día, algunas de estas concepciones continúan vigentes en ciertas poblaciones. Sin embargo, hay que puntualizar que se perciben cambios que son producto del proceso de resignificación hecho a lo largo de la historia. Cabe mencionar que uno de los aspectos destacados del libro compilado por Arguedas e Izquierdo radica en que algunas narraciones muestran la preservación de antiguos temas y creencias que estaban vigentes antes de la llegada de los españoles y durante el periodo colonial, aunque, en ciertos casos, se observa la incorporación de personajes y motivos europeos, los cuales también han pasado a formar parte del bagaje cultural peruano. Así, para el análisis de los relatos contenidos en la recopilación de Arguedas e Izquierdo, se ha partido de la base de que muchos de ellos, que contienen gran riqueza y variedad de temas, pueden ser calificados como mitos. Esto debido a que constituyen historias sagradas, pues refieren el origen de algunos accidentes geográficos y sus participantes son seres sobrenaturales o personajes humanos que se transformaron en ellos, como consecuencia de acciones específicas tanto voluntarias como involuntarias.

El paisaje en los relatos andinos

Bajo la mirada particular de los diferentes grupos humanos, el espacio geográfico siempre ha sido interpretado por éstos en su afán de dotarlo de sentido y explicar su razón de ser. En el caso de las sociedades que han habitado Perú a lo largo del tiempo, se puede ver que éstas, no ajenas a dicha inquietud, han elaborado diversas explicaciones en torno al paisaje. Así, de acuerdo con Nogué (2009: 11 y 12) y Pere Sunyer Martín (en Checa-Artasu, 2014: 11), el paisaje es una construcción y un producto social que tienen que ver con la apropiación del espacio por parte de una sociedad; se relaciona con una ideología incorporada al imaginario y, por lo tanto, tiene elementos que remiten a la identidad y a la memoria. Para diversas poblaciones andinas las montañas, las islas y las formaciones rocosas han tenido un valor significativo a lo largo del tiempo,² pues han fungido como marcas del paisaje y referencias importantes del mismo. Igualmente, han sido consideradas como sitios sagrados desde el periodo precolombino hasta la actualidad, puesto que tanto el origen que se les atribuye, como los eventos relacionados con ellos y los seres que los habitan corresponden al tiempo y al espacio del mito: “Estos lugares se transforman en centros de significados y en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones de muy diversos tipos” (Nogué, 2009: 12). Por ello, en ciertos casos, el nombre

2 Como los espejos de agua presentan una gran complejidad en la mitología andina, su análisis rebasaría los objetivos de este trabajo, por ello merecen una investigación aparte.

de algunas montañas, islas y formaciones rocosas se debe al personaje o evento que les dio origen.

Para este trabajo se ha considerado que el paisaje no se define únicamente por sus características morfológicas sino que, como se trata de un paisaje simbólico, responde a una construcción ideológica y social, pues el ser humano lo dota de sentido y le asigna una valoración. De esta manera, el grupo humano que lo habita establece una relación con sus elementos constitutivos, ya que los incorpora a su historia, religión, creencias, mitos y prácticas. Por lo tanto, lo que se observa en los relatos consignados en los documentos de los siglos XVI, XVII y XX es la existencia de un paisaje que, desde el imaginario social de diversos grupos indígenas andinos, se originó por la intervención de seres y fuerzas sobrenaturales. De esta manera, al menos algunos accidentes geográficos son el resultado de sus confrontaciones, de pruebas en competencias, transgresiones, premios a su reconocimiento por determinado evento o, incluso, por algún descuido.

Sobre este aspecto, cabe puntualizar que diversas narraciones contenidas en el volumen de Arguedas e Izquierdo tratan de la formación de determinados elementos del paisaje en una época inmemorial, es decir, en el tiempo mítico. Asimismo, otros tuvieron su origen en un pasado histórico. Por ejemplo, el cañón de Atoghuarco, en la zona serrana de

Pasco, se formó porque, a petición de la vieja Rucuto, el espíritu del cerro maldijo a los españoles que habían invadido sus tierras y provocó el hundimiento del terreno (Arguedas e Izquierdo, 2009: 61). Lo anterior muestra que la construcción del paisaje es un proceso cultural dinámico (Morphy, 1995).³

Algunas montañas, islas, formaciones rocosas y espejos de agua son importantes referentes del paisaje, tanto en la naturaleza como en el imaginario social. En ciertos casos, dichos elementos son colindantes en la superficie terrestre o se conectan entre sí a través de pasajes subterráneos, como se puede ver en un relato en el cual un infante fue llevado por una mujer a su palacio en el interior de la laguna de Lacshacochoa, y luego fue encontrado por sus padres al salir de la cueva de Huayanqui (*Ibid*: 67). De esta manera, existe una geografía mítica que abarca el inframundo, puesto que incluye el interior de la tierra en donde hay palacios, caminos y campos de cultivo. Esos sitios se caracterizan porque en ellos habitan personajes sobrenaturales que pueden manifestarse en la superficie terrestre, y algunos de ellos como el felino, el toro y el *amaru* se relacionan con las alturas y las tormentas.⁴ Asimismo, incluyen individuos que han sido apresados por ellos. También, algunos lugares no siempre son visibles a los ojos humanos, como las entrañas terrestres o la peña Wanka, ubicada en medio de un lago en la zona de Huancayo, que sólo

3 En relación con estos temas véase también: Denis Cosgrove y Stephen Danielsn (Eds.) *The Iconography of Landscape*. Nueva York: Cambridge University Press, 1988.

4 El *amaru* es un animal de la mitología andina de forma predominantemente serpentina, que se caracteriza por su facultad destructiva, como se verá más adelante.

puede observarse al amanecer (*Ibíd*: 43). Por lo tanto, son espacios ocultos y vedados a los seres humanos comunes.

Las montañas

Desde antes de la llegada de los españoles, hasta la actualidad, las montañas han ocupado un lugar central en el imaginario social andino. Además, constituyen marcas significativas del paisaje, ya que sirven como referentes del territorio para los sujetos sociales, no sólo desde el aspecto geográfico, sino también desde el cultural. Asimismo, fueron motivo de un importante culto en la época prehispánica. En muchas de ellas los antiguos pobladores realizaban ritos y daban ofrendas que incluían la *capacocha*, es decir el sacrificio de seres humanos. Un aspecto ancestral destacado en relación con los montes, y que se ha conservado en algunas narraciones contemporáneas, es la transformación de algunos personajes en cerros y su consecuente veneración. Entre los ejemplos antiguos destacan, por ejemplo, la diosa madre terrestre, conocida como Pachamama, que se convirtió en el Cerro de la Viuda (Rostworowski, 1992: 35). En este rubro se encuentran también las montañas Sauasiray y Pitusiray.⁵ Igualmente, el documento del siglo

XVII conocido como *Dioses y hombres de Huarochirí*⁶ menciona que la divinidad creadora Pariacaca era un monte, y que su hermano Pariacarco se hizo cerro para resguardar el límite de la región del Antisuyu⁷ y evitar que Huallallo Carhuincho, dios contrincante de Pariacaca, regresara a los dominios de éste (Ávila, 2007: 91). Como se puede apreciar, en los antiguos mitos algunos de los personajes sagrados de gran relevancia pasaron a ser montes. Sin embargo, en uno de los relatos recopilados por Arguedas e Izquierdo en el siglo XX se observa una inversión de términos, que es el resultado de la influencia católica. Así, lo que antes era considerado sagrado y honorífico, como convertirse en *apu*,⁸ ahora es significado como un castigo, ya que dos ancianos adquirieron la forma de montes por no haberle dado de beber agua a Jesucristo (Arguedas e Izquierdo, 2009: 31).⁹

Con respecto a la formación de la cordillera andina, una tradición local recogida en el siglo XX en Ancash, sierra norte de Perú, refiere que su origen se debió a la caída de una anciana de la cuerda que lanzó San Jerónimo a dos niños, primeros pobladores de la tierra, para que se salvaran de ser devorados por ella. Según el mito, cuando la vieja se desplomó sus huesos dieron lugar a las montañas

5 Más adelante nos referiremos a ellas, ya que en el mito homólogo registrado en el volumen de Arguedas e Izquierdo se menciona que estos personajes quedaron petrificados.

6 En adelante nos referiremos a este texto como documento de Huarochirí.

7 Una de las cuatro zonas en las que estaba dividido el Tahuantinsuyu que abarcó toda la región dominada por los incas. El Antisuyu se localizaba hacia el norte y noreste de Cusco e incluía la ceja de montaña, en la Amazonia.

8 Los *apus* o *wamanis* son las montañas protectoras de las poblaciones y de los linajes. Todavía se cree que en ellos habitan los ancestros.

9 En los mitos recopilados en los siglos XVI y XVII es común que un dios luminoso o creador aparezca como un anciano, pobre y harapiento, es decir, disminuido, para probar a la gente (Limón, 2008). En el caso del relato del siglo XX este personaje ancestral fue sustituido por Jesucristo.

mientras que su sangre, al salpicar la costa y las faldas de algunos cerros, provocó su aridez (*Ibíd*: 70-72).

En la época prehispánica, las montañas eran consideradas como divinidades y eran motivo de culto para obtener beneficios de ellas, ya que si no se les veneraba de manera adecuada podían provocar algún mal. En relación con las ofrendas que les daban, los documentos coloniales mencionan que en los montes se encontraban enterradas grandes cantidades de piezas de oro y plata. En la actualidad, en muchos de ellos se han encontrado cuerpos momificados que fueron depositados ritualmente, junto con una gran variedad de objetos. Las fuentes también mencionan a las montañas como *pacarinas*, es decir, como lugares de origen de los grupos andinos serranos (Sarmiento de Gamboa, 1943: 41). Entre ellas destacó Tambotoco, cerro con tres cuevas.¹⁰ De una de ellas, llamada Capactoco, salieron los hermanos Ayar, entre los que estaba Manco Capac, fundador del linaje gobernante de los incas. Asimismo, algunos montes han sido catalogados a lo largo de la historia andina como sagrados, pues en ellos habitan las entidades protectoras de los grupos, y a ellos regresa una de las entidades anímicas de los difuntos (López Austin y Millones, 2015: 306). Los cronistas, igualmente, refieren que en ellos se veían aparecer seres a los que calificaron como “demonios”, pero para los indígenas eran los ancestros y

divinidades que habitaban en ellos. Pedro Cieza de León (1996: 83-85) afirma que muchas montañas eran oráculos importantes, como las de Guanacauri, Vilcanota, Aconcagua y Coropuna y a ellas recurría tanto el pueblo común como los miembros del linaje inca.¹¹

Estas características se ven reflejadas y recreadas en creencias actuales que son expresadas a través de diversos relatos. De esta manera, en algunas narraciones recopiladas por Arguedas e Izquierdo, las montañas son presentadas como entidades vivas y justicieras si alguien invade su territorio, sobre todo, si éste resguarda riquezas. Se les atribuyen emociones, además de que destacan por su *agentividad*, ya que actúan conscientemente de manera intencionada y voluntaria. Así, por ejemplo, la montaña Huatuscalla, cerca de la ciudad de Huanta en Ayacucho, se desplomó cuando intentaron construir una carretera y, temerosa de que llegaran a su corazón, varios soldados vestidos de rojo que salieron de ella, transportaron sus riquezas al cerro de enfrente a través de un puente que se formó para tal efecto. Pero la cólera que desde entonces la dominó, provocó el derrumbe de una parte de ella en 1945 (Arguedas e Izquierdo, 2009: 48 y 49).

Además, las montañas constituyen pasajes al mundo suprahumano y, por ello, son peligrosos. De esta manera, los cerros son capaces de apresar, hacer desaparecer o encerrar en su interior a los seres humanos.

10 De acuerdo con Felipe Guamán Poma de Ayala (1980: I, 239) los incas rendían culto a Tambotoco y al cerro de Guanacauri en el mes de Inti Raymi, cerca del solsticio de invierno en junio, que era una de las principales fiestas dedicadas al sol, su dios tutelar.

11 A estas montañas, así como a Tambotoco y Pachacamac, les daban diversas ofrendas como piezas de oro y plata, conchas *spondylus*, hojas de coca, auquénidos, cuyos y seres humanos (Guamán Poma de Ayala, 1980: I, 239, 241, 245, 247).

El prototipo antiguo lo constituye Ayar Cache, hermano de Manco Capac, quien con engaños fue conducido de regreso a la cueva de origen en el cerro Tambotoco donde fue encerrado y, al tratar de salir, provocó temblores. Por ello, según Pedro Sarmiento de Gamboa, los miembros del linaje inca temían ir a este sitio porque creían que quedarían encerrados al igual que Ayar Cache (Sarmiento, 1943: 52-54). Asimismo, actualmente se cree que quienes ascienden a la cima de ciertas montañas pueden perderse. Por ello, quien logra llegar a la cúspide del mencionado cerro Huatuscalla nunca encuentra el camino de regreso. En tanto que la persona que sube a la montaña Amaru, en Ayacucho, para tomar el ají o para tratar de adueñarse del toro de oro que allí habita, muere o enferma de gravedad (Arguedas e Izquierdo, 2009: 50). De igual forma, hay registros que afirman que el interior de las montañas es residencia de diversos personajes. En relación con esto, un relato del siglo XX menciona que en un monte de la sierra de Cajamarca se refugiaron los habitantes de la región a la llegada de los españoles y, desde entonces, cada luna nueva se escucha su llanto (*Ibíd*: 80). Igualmente en el cerro de Pitura, ubicado en la costa norte, se encuentran encerradas unas ánimas que se manifiestan como lenguas de fuego y, según los residentes de la zona, esa montaña es un oráculo, pues emite música para pronosticar un buen año (*Ibíd*: 33). Asimismo, otro relato refiere que el espíritu del río, que se encuentra en la parte baja del cañón de Atoghuarco, en Pasco, es un ser volátil que semeja un sapo con aletas de pez que se posa todas las mañanas en la peña

más cercana, mientras que el espíritu de la fuente termal, que está junto al río, es una hermosa mujer que vive en el interior de la montaña y está casada con el primero (*Ibíd*: 59). Por tanto, existen elementos colindantes que, en el imaginario social, se relacionan entre sí a través de seres míticos.

Desde antes de la llegada de los españoles a lo que hoy es territorio peruano, las cuevas han sido catalogadas como sitios numínicos de gran relevancia, pues fueron consideradas como lugares de origen y espacios importantes para la realización de ceremonias y ofrendas (Limón, 2010). Además, representaban la entrada al interior de la tierra, repositorio de riquezas invaluable que resguardaba el agua, los alimentos y los gérmenes de los futuros seres humanos, animales y plantas (López Austin y Millones, 2015: 305). En relación con esta antigua concepción, los habitantes de Patasca, Ancash mencionaron la existencia de una cueva que conectaba con un túnel subterráneo que conducía a una ciudad habitada por hombrecillos que medían alrededor de 65 centímetros de altura. El sitio incluía campos de cultivo y en él nunca faltaba el alimento. Sin embargo, los pobladores de la región tapiaron la entrada, porque cada vez que había hambruna la gente se iba a la caverna y nunca regresaba (Arguedas e Izquierdo, 2009: 68 y 69). Igualmente, otra narración cuenta que cerca de Lima existía un cerro en cuyo interior había un castillo y una princesa (*Ibíd*: 36). Estos dos elementos de origen europeo fueron incorporados en el imaginario social andino para denotar tanto la riqueza como la existencia de seres fantás-

ticos. De la zona de Chachapoyas proviene un relato que refiere que en la cueva del cerro Luya Urco se encontraba apresada una vecina de nombre Ángela Saberbeín, mujer que fue llevada allí por un joven en un caballo blanco (*Ibíd*: 82). Con respecto a esto es pertinente comentar que en varias historias aparecen personajes masculinos montados en un caballo. Estos hombres presentan una connotación negativa, ya que roban personas, como en este caso, o causan estragos a las poblaciones. Por ello, pueden ser identificados con una de las manifestaciones del diablo, concepto que fue traído por los europeos en el siglo XVI.

Islas, peñas y piedras

Algunas islas del Océano Pacífico han sido consideradas por los pobladores costeros como *guacas*.¹² Tal es el caso de Urpayhuáchac, isla que constituía el lugar sagrado y deidad patrona de los pescadores de Chincha (López Austin y Millones, 2015: 266 y 267). El nombre

de Urpayhuáchac corresponde también a un personaje femenino que aparece en el documento de Huarochirí. De acuerdo con éste, el dios Cuniraya fue a ver a Urpayhuáchac, pero como ésta no estaba porque había ido a visitar a Cahuillaca, el primero arrojó a las aguas marinas sus pertenencias, es decir los únicos peces que existían y que ella criaba en un pozo en su casa, por lo cual, desde entonces, el mar se pobló de animales (Ávila, 2007: 19-21). En lo que se refiere a Cahuillaca, el manuscrito mencionado relata que ésta quedó embarazada por haberse comido un fruto en el que Cuniraya, en forma de ave, había depositado su semen. En una reunión convocada para determinar la paternidad del niño, éste reconoció como su padre al asistente más harapiento y pobre, disfraz común de las divinidades. Por esta razón, la madre huyó con su hijo y se introdujeron en el mar, en donde ambos quedaron convertidos en sendas islas frente a las costas de Pachacamac (*Ibíd*: 15-19).



Islas frente a Pachacamac, costa central de Perú.

Fotografía: Silvia Limón Olvera (SLO), julio de 2011

12 *Guaca* es una palabra quechua que denota una hierofanía, es decir, todo aquello que es manifestación de lo sagrado, lo cual incluye a las divinidades y a los dioses patronos de los grupos. Actualmente, se utiliza también para referirse a las zonas arqueológicas.

En el volumen de Arguedas e Izquierdo aparece una versión de este mito, aunque presenta algunos cambios como, por ejemplo, el dios fue sustituido por un joven que era odiado por el padre de la muchacha. Al quedar ésta encinta, su padre la quiso matar, pero escapó. Sin embargo, como el enamorado fue tras ella en la forma de un ave horrible, ella se arrojó al mar con su hijo (Arguedas e Izquierdo, 2009: 34 y 35). A pesar de estas variantes el resultado es el mismo, pues en ambos casos se explica el origen de esas islas. Es pertinente señalar que resulta sorprendente que la misma tradición se haya conservado de manera casi intacta a lo largo de tantos años, lo cual constituye una muestra de la preservación de las antiguas concepciones.

Antes de tratar las islas y las protuberancias terrosas o pétreas ubicadas en los cuerpos de agua, que son mencionados en varios relatos recopilados por Arguedas e Izquierdo, es pertinente hacer referencia a la isla lacustre de mayor importancia ritual y mítica en la antigua tradición andina, es decir, la que se encuentra en el lago Titicaca, ubicado a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar. La relevancia de dicho lugar se debe a que en él se llevó a cabo la creación de los astros. Así, el dios Viracocha ordenó que de ese sitio emergieran el sol, la luna y las estrellas para que subieran al cielo. Igualmente en Tiahuanaco, cerca del lago mencionado, la misma deidad esculpó en piedra a los diferentes grupos andinos. Les ordenó que se sumergieran debajo de la tierra, para que luego salieran por sus respectivas *pacarinas* o lugares de origen, es decir montes, cuevas, valles, peñas, lagos, fuentes y árboles (Sarmiento, 1943: 39 y 41).

La recopilación de Arguedas e Izquierdo contiene algunos relatos que denotan la sacralidad de algunas islas y piedras lacustres. Por ejemplo, un mito proveniente de la sierra de Lima nos refiere el origen de la formación pétreo ubicada en un cuerpo de agua. De acuerdo con la narración, ese personaje, al perseguir a unos niños para devorarlos, cayó de la cadena enviada por San Miguel. Al chocar con la superficie terrestre, se transformó en piedra y fue ahogado por la laguna que formó (Arguedas e Izquierdo, 2009: 63 y 64).

Tanto los montículos lacustres como los cerros y peñas junto a los lagos, constituyen sitios sobrenaturales, ya que sobre ellos se manifiestan personajes maravillosos. Así, en la provincia de Yauyos, localizada en la sierra de Lima, existe una laguna llamada León Cocha. De ella sobresale una piedra con la huella de la pata de un gigantesco felino, el cual emerge de un remolino, ruge y desaparece (*Ibíd*: 66). Mientras que en la formación pétreo que está en la laguna de Schururo, en la zona serrana de Cajamarca, reposa un puma de oro que surge del agua (*Ibíd*: 78 y 79). Asimismo, en la cúspide de la peña Wanka, ubicada en el Departamento de Junín, los pobladores narran que aparecía un anciano con barbas de fétido acompañado de extraños individuos (*Ibíd*: 43).

Otro ser que también se relaciona con la peña antes mencionada es el *amaru*. Este animal fantástico aparece tanto en algunos documentos coloniales como en los relatos del XX. Entre los primeros está *Dioses y hombres de Huarochirí*, el cual refiere que era una gran serpiente bicéfala que Huallallo Carhuincho hizo salir de una montaña para asustar a su

enemigo Pariacaca, pero éste la hirió con un bastón de oro y se convirtió en piedra (Ávila, 2007: 89)¹³. Joan de Santa Cruz Pachacuti, en el siglo XVII, lo definió como una bestia fiera de una legua de largo, y dos brazas y medio de grosor, con orejas, colmillos y barbas (1993: 224). En un mito recogido en Junín a mediados del siglo XX, el *amaru* es descrito como un monstruo con cabeza de llama, cuerpo de batracio, dos pequeñas alas y larga cola de serpiente, características que lo asemejan a un dragón (Arguedas e Izquierdo, 2009: 44).

De acuerdo con esta última narración, en el lago que cubría lo que ahora es el valle de Jauja habitaban dos *amarus* que se disputaban la primacía del lugar y de la peña Wanka. Sus frecuentes luchas agitaban el agua y provocaban la elevación de trombas. Por ello, el dios Tikse¹⁴ envió una tormenta cuyos rayos los aniquilaron y, al caer, se desbordó el lago y se formó el valle. El *amaru* era temido por su capacidad destructiva, pues devoraba a las personas y a los animales que se acercaban al lago donde vivía. Cuando este animal mitológico se trasladó del Amazonía a Cajamarca, en la época de los incas, en su trayecto arrasó con todo y mató a mucha gente (*Ibid*: 79, 85 y 86). Asimismo, robó la flor de escarcha, lo cual provocó que la tierra se secase y los hombres se llenaran de maldades (*Ibid*: 52-54). De acuerdo con los relatos del siglo XX, este ser fantástico fue destruido al caerle un rayo, el cual es simbolizado por el bastón de oro de Pariacaca en la antigua tradición de

Huarochirí. Joan de Santa Cruz Pachacuti (1993: 224) refirió que dicho animal salió del cerro de Pachatusan y fue echado fuera de Cusco en la época en que nació Amaro Topa Inca, hijo de Pachacuti Inca Yupanqui y, por ello, se fue a refugiar a la laguna de Quibipay.

Como se puede apreciar, las islas, peñas y piedras que aparecen en los relatos son sitios especiales, puesto que en ellos habitan seres sobrenaturales que, en algunas ocasiones, pueden ser vistos por los seres humanos. Por ello, señalan espacios de comunicación entre el mundo humano y el sagrado. Igualmente, dichos seres imprimen una particularidad especial a esas formaciones y los distinguen como referentes del paisaje para los grupos sociales.

Los seres petrificados

Otro de los aspectos relevantes del paisaje cultural andino es el de las formaciones rocosas que semejan diversas imágenes y, por ello, han sido interpretadas como personajes petrificados. Estas figuras que están inscritas en los contornos de rocas, montañas y peñascos constituyen marcas míticas que remiten a historias. Así, en diferentes sitios aparecen señales que, según el imaginario social, corresponden a seres que vivieron en otro tiempo y que quedaron hechos piedra por diferentes razones. La petrificación, como fenómeno sagrado, aparece referida en algunas crónicas de los siglos XVI y XVII. Por ejemplo, el documento de Huarochirí refiere que Chuquisuso y Cuniraya, después de haber

13 Sobre la fauna que aparece en el documento de Huarochirí, véase: Millones y Mayer, 2012.

14 Se refiere al dios Ticci Viracocha.

cohabitado, quedaron transformados en piedra (Ávila, 2007: 41-43).

En el caso de la tradición inca, Tambochacay quedó petrificado afuera de la cueva de Capactoco, de donde surgieron los hermanos Ayar, luego de haber dejado encerrado a Ayar Cache y de que éste lo maldijera. Igualmente, dos de los hermanos de Manco Capac, fundador de Cusco, quedaron convertidos en ese material. Uno de ellos, Ayar Uchu, en el cerro Guanacauri, luego de haberse sentado en una *guaca* (Sarmiento, 1943: 52-54). Este sitio fue de gran importancia para el linaje gobernante, ya que allí el persona-

je mencionado vaticinó a Manco Capac la grandeza y poderío de los incas, por eso en dicho espacio se llevaban a cabo ritos relacionados con el poder. (Limón, 2009 y 2015). El otro hermano, Ayar Auca, quedó petrificado al haber tomado posesión de la tierra en el lugar en el que se construyó el Templo del Sol o Coricancha, donde ahora están la iglesia y el convento de Santo Domingo en Cusco (Sarmiento, 1943: 57).

El motivo de la petrificación aparece en varias de las narraciones publicadas por Arguedas e Izquierdo. Entre los ejemplos está el cerro donde se ve la figura de



Templo del Sol o Coricancha sobre el cual se construyó la iglesia de Santo Domingo en Cusco.
Fotografía: SLO, julio de 2011

un hombre que parece estar dormido, a quien el sol transformó en piedra por haberse rebelado contra el Inca (Arguedas e Izquierdo, 2009: 46). El relato de “Pitusera” refiere que este personaje y Ritisiray fueron transformados en piedra por haber huido juntos, luego de que la primera fuera desposada con Sauasiray (*Ibid*: 47 y 48). Esta historia es semejante a la consignada por Martín de Murúa en el siglo XVII (2001: 318-326). Sin embargo, esa antigua versión presenta algunas diferencias, por ejemplo, la protagonista era una *aclla*,¹⁵ llamada Chuqui Llanto, que huyó con el pastor Acoitapia y, al ser perseguidos, se transformaron en las montañas Sauasiray y Pituseray, aunque el cronista menciona más adelante que quedaron petrificados como estatuas. Otra de las historias recopiladas en el siglo XX es la de dos jóvenes que por no haber sembrado su sementera, y haberse comido la perna de su madre, fueron estrellados por el viento en el cerro Oyocco, en Huancavelica, en donde se conservan plasmados sus rostros (Arguedas e Izquierdo, 2009: 54 y 55). También está la narración proveniente de Ancash, en la que un hombre y su mujer quedaron transformados en piedra, luego de que el primero desviara unos ríos en su beneficio y en perjuicio de otros (*Ibid*: 76). El volumen también refiere la historia de Atog, personaje con características de extranjero, es decir blanco, grande y rubio que, al caer a un abismo, en Pasco, quedó colgado del cuello en unas zarzas, en donde se trans-

formó en zorro y se petrificó (*Ibid*: 60). Otro relato proveniente de la misma región, incluye un motivo semejante al consignado en el Antiguo Testamento pues, a pesar de la recomendación que le hicieron en sueños dos serpientes a su madre humana, de que huyera sin mirar atrás porque devorarían a todos los habitantes del pueblo, ésta volteó, con lo cual quedó convertida en piedra (*Ibid*: 55 y 56).

En cuanto a los animales petrificados, el libro ofrece el ejemplo proveniente de Pasco sobre el sapo que al comerse la mejor papa de una anciana bruja, ésta le lanzó una maldición y, la tempestad que desencadenó, se lo llevó y lo dejó colgado en lo alto de una peña, donde todavía se le puede ver (*Ibid*: 61 y 62). Está también el relato de las serpientes comedoras de gente a las que dos hombres, que salieron de una montaña, les cortaron las cabezas y las arrojaron al río que corre al pie del cerro, en donde quedaron convertidas en piedra (*Ibid*: 55 y 56). Destacan las narraciones sobre una gran serpiente que tuvo su origen en la región del Amazonas y que luego se trasladó a Cajamarca, donde quedó petrificada luego de que la matara un rayo. Por ello, el lugar se llama Pampa de la Culebra (*Ibid*: 79, 85 y 86). Cabe mencionar que en el mito la serpiente es llamada basilisco, ser fantástico de la Europa medieval, que surgió del huevo que puso un gallo, pero que en la tradición andina corresponde al *amaru*, al que ya se ha hecho referencia. Es pertinente señalar que tanto los seres humanos como los

15 Las *acllas* eran jóvenes que habían sido escogidas desde niñas para servir al dios solar y vivir recluidas en recintos. Se dedicaban a diferentes labores relacionadas con la religión como elaborar comidas y confeccionar mantas y prendas de vestir. Estas mujeres debían permanecer doncellas, de lo contrario eran castigadas con la muerte, a menos que el soberano las otorgara como esposas a personajes destacados.

animales fueron transformados en piedra para erradicar sus acciones depredadoras o debido a alguna trasgresión, con excepción del caso de la mujer que adquirió la calidad pétreo porque Dios quiso liberarla del maltrato de su marido (*Ibíd.*: 86 y 87). Sin embargo, todos ellos constituyen marcas del paisaje que hacen referencias a diferentes historias.

A manera de conclusión

Como se ha podido apreciar, algunas montañas, islas y formaciones rocosas han tenido un significado especial en diferentes poblaciones peruanas a lo largo de la historia. Esto debido a que se les ha atribuido un origen sobrenatural y han sido consideradas con vida y voluntad propia. Así, los accidentes geográficos a los que se les han asignado esas características tienen una gran relevancia en el espacio de la naturaleza y para los grupos sociales, pues constituyen sitios significativos y son importantes referentes del paisaje para los habitantes aledaños en sus cercanías. Igualmente, forman parte de una geografía mítica en la que el cielo, la superficie terrestre y el inframundo se relacionan. Por eso, en ellos es posible el contacto con un mundo sobrenatural, el cual resulta peligroso.

Es pertinente destacar que el sentido de apropiación del paisaje andino por los grupos que lo han habitado ha sido construido a través de las relaciones que éstos han establecido desde el periodo precolombino hasta la actualidad. En este proceso ha tenido un papel fundamental

el imaginario social, pues a través de él los sujetos sociales han asignado la presencia de seres de diferente categoría a la humana a algunos accidentes geográficos. Asimismo, muchos de éstos han sido escenario de historias sagradas que los llenan de significado. Es necesario puntualizar que, a lo largo del tiempo, algunos motivos ancestrales han sido sustituidos por otros de origen europeo, y ciertos personajes han experimentado cambios en su valoración. Sin embargo, otros han conservado su esencia hasta hoy en día, lo cual muestra la preservación de creencias antiguas en los grupos tradicionales.

En la concepción andina del mundo, algunas montañas, islas y formaciones rocosas fueron originadas como consecuencia de las acciones de diferentes seres míticos. De igual forma, constituyen su hábitat y sus dominios. Por ello, si alguna persona los invade puede enfrentar graves consecuencias. Son esas entidades sagradas las que proporcionan las posibilidades para interpretar los elementos del paisaje como entidades vivas, con las cuales los sujetos sociales interactúan. Igualmente, a través de éstas los grupos han construido tanto un sentido de identidad asociado al paisaje como las formas de relacionarse con él. Por último, cabe señalar que en la identificación que los grupos humanos entablan con su entorno geográfico, los mitos y las creencias sobre ellos tienen un papel fundamental, pues lo llenan de sentido y constituyen herramientas que permiten entenderlos y explicarlos. Asimismo, justifican en muchas ocasiones su comportamiento y acciones rituales. 🗿

Bibliografía

- Arguedas, José María y Francisco Izquierdo. Mitos, leyendas y cuentos peruanos. Madrid: Siruela, 2009.
- Ávila, Francisco de. Dioses y hombres de Huarochirí [Trad. José María Arguedas]. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, [1598 (?)] 2007.
- Checa-Artasu, Martín M, et al. Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas. México: UAM, 2014.
- Cieza de León, Pedro. Crónica del Perú. Segunda parte. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe. El primer nueva corónica y buen gobierno, vol. 1 [Trad. Jorge L. Urioste] México: Siglo XXI, 1980.
- Limón Olvera, Silvia. Las cuevas y el mito de origen. Los casos inca y mexica. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, 2009.
- Limón Olvera, Silvia. "La ceremonia de guarachico y la memoria inca del poder". Acerca de la (des)memoria y su construcción en Mesoamérica y Andes. México: Quivira, 2015.
- Limón Olvera, Silvia. "Paradigmas comunes en los mitos mesoamericanos y andinos". La religión de los pueblos nahuas. Enciclopedia Iberoamericana de las Religiones, (7). Ed. Silvia Limón Olvera. Madrid: Trotta y Ministerio de Cultura del Gobierno de España, 2008.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones. Los mitos y sus tiempos. Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes. México: Era, 2015.
- Millones, Luis y Renate Mayer. La fauna sagrada de Huarochirí. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos, 2012.
- Morphy, Howard. "Landscape and the Reproduction of the Ancestral Past". The Anthropology of Landscape. Perspectives on Place and Space. Oxford: Clarendon Press, 1995.
- Murúa, Martín de. Historia general del Perú. Madrid: Dastin, [1590] 2001.
- Nogué, Joan. La construcción social del paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.
- Rostworowski, María. Pachacamac y el señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1992.
- Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Joan de. Relación de antigüedades deste reyno del Pirú. Cusco: Institut Francais D'Etudes Andines y Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", [1613] 1993.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro. Historia de los incas. Buenos Aires: Emecé, [1572] 1943.
- The Iconography of Landscape. Eds. Denis Cosgrove y Stephen Daniels. Nueva York: Cambridge University Press, 1988.



INVESTIGACIÓN



Flexibilidad de uso y nuevo uso de las viviendas republicanas en Ecuador El caso de la ciudad de Loja

Karina Monteros Cueva

Departamento de Arquitectura y Artes
Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador

kmonteros@utpl.edu.ec

Arquitecta por la UTPL y maestra y doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es docente investigadora titular en el departamento de arquitectura y artes de su universidad desde el 2002. Es miembro fundadora del organismo internacional Documentación y Conservación del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) en su capítulo ecuatoriano. Ha trabajado como consultora en temas patrimoniales y es parte del comité evaluador de la revista *Gremium*, editada en México.

Fecha de recepción: 14 de abril de 2015

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2016

Resumen

La vivienda ecuatoriana tradicional conocida como “republicana” presenta la misma tipología funcional colonial, caracterizada por la presencia del patio central a través del cual se desarrollan todas las actividades fundamentales. Sus fachadas presentan similares características, razón por la cual se suele asumir que todas tuvieron el mismo uso: vivienda; sin embargo, el registro de bienes muebles e inmuebles decretado por el Estado ecuatoriano por medio del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) permitió inventariar cada uno de estos inmuebles y descubrir las flexibilidades de uso que tuvieron y así fundamentar la importancia de su valor inicial para las posibles intervenciones al momento de rehabilitar edificios patrimoniales. Por ello, el presente análisis parte del registro desarrollado en la provincia de Loja, ubicada al sur del Ecuador, determinándose que existieron hostales, teatros, escuelas, centros de artes y fábricas que funcionaron en estas tipologías aunque sus fachadas no lo reflejan, esa ha sido una de las razones por las cuales no contaron con la debida custodia. Se escogieron dos edificaciones como caso de estudio, una ubicada en un ámbito urbano y otra en el rural, llegando a determinar que la relación entre contenido y contexto se encuentra determinada por las necesidades de la población en un momento específico de la historia.

Palabras clave: vivienda republicana, custodia, usos, preservación

Flexibility of use and re-use of Republican housing in Ecuador: the case of Loja

Abstract

Republican traditional houses all share a common colonial typology, featuring a central courtyard where all activities convene. The facades present similar elements, and perhaps these lead to the false assumption that they all belonged to houses. However the State's register for movable cultural heritage, as listed by the National Institute of Cultural Heritage (INPC) allowed researchers to make an inventory of each property, which showed they had flexible uses over time. The appraisal of the buildings' original condition was essential for the assessment of restoration proposals.

This analysis of properties registered in the province of Loja, located in the southern part of Ecuador, determined the existence of hostels, theaters, schools, arts centers, and factories located in buildings with the same typology and similar facades, which is one of the reasons why they were overlooked by conservation agencies. Two structures were selected for particular study - one in an urban setting, the other in a rural community- the conclusion being that the relationship between content and context is subject to local needs at some point in history.

Keywords: Republican housing, custody, use, preservation

Introducción

La mayor parte de las edificaciones patrimoniales civiles en Ecuador datan del si-

glo XVIII, XIX e inicios del XX, ello debido a que durante el periodo colonial el país padeció una serie de catástrofes naturales que hicieron que se perdiera gran parte de su legado. Ciudades enteras fueron destruidas, como el caso de Riobamba ubicada al norte-centro del país, la cual fue reconstruida totalmente luego del terremoto de 1797.

La ciudad de Loja, a cuyo patrimonio se aboca este artículo, fue fundada por el español Alonso de Mercadillo en 1548 y se caracterizó por su privilegiada posición histórica y geográfica, constituyéndose en un punto de conexión con las gobernaciones de Oriente y sitios mineros (Jaramillo, 1982: 5 y 181), por lo que la ciudad colonial se transformó así en una típica ciudad española con importantes edificaciones. No obstante, el terremoto del 20 de enero de 1748 destruyó gran parte de la ciudad y provocó una fuerte crisis económica, por lo que sus edificaciones debieron ser reconstruidas. Varias décadas después, el científico colombiano Caldas visitó la ciudad a inicios del siglo XIX y la describió como:

Loxa es un grupo de casa mal formadas en la mitad de un valle angosto y desigual, pero se estiende de Norte a Sur tres, o quatro leguas. Al Este tiene el ramo más oriental de los Andes con el nombre de cordillera de Zamora, y por el Oeste el cordón de Villonaco, que se reúne al principal en Cassanuma. El horizonte estrecho, los campos sin cultivo, unas casas medio arruinadas, las calles angostas y sucias, dan a Loxa un aspecto tan melancólico que inspira deseos de salir de ella quanto antes. Colocada en medio de dos arroyos que se unen en la extremidad bo-

real de la Población, goza de aguas puras y abundantes. En otros tiempos florecientes, se halla hoy en un estado bien miserable. Sus moradores no pasa de 2000. (Gondard y Minchom, 1983: 158)

Esta arquitectura colonial y republicana en Ecuador ha sido estudiada y catalogada durante los últimos 50 años. Como resultado de estos esfuerzos y políticas públicas se ha conseguido que varios centros históricos de ciudades ubicados en la región Interandina sean declarados como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, como fue el caso de Quito en 1978 y Cuenca en 1999. En la actualidad, se cuenta con 22 centros históricos catalogados por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) como

patrimonio cultural de la nación, entre las que se destaca el Centro Histórico de Loja en 1983.

Historiadores como Inés del Pino, Alexandra Kennedy y Alfonso Ortiz Crespo han documentado gran parte del legado histórico y arquitectónico de Quito y Cuenca especialmente. Estos estudios han servido para rehabilitaciones posteriores de viviendas y edificios patrimoniales en estas ciudades. En el caso de Loja, investigaciones anteriores han determinado que las únicas edificaciones coloniales existentes son las edificaciones de carácter religioso, mientras que el resto de edificaciones patrimoniales corresponden a edificaciones construidas en el periodo republicano.



Vivienda llamada "republicana" que se ubica en el Centro Histórico de la ciudad ecuatoriana de Loja (núm: IBI-11-01-01-000-000254) del año 1930. Fotografía: Karina Monteros Cueva (KMC), abril, 2010

En este contexto, las fichas levantadas por el INPC han contribuido para que la preservación de monumentos sea una política de Estado, sin embargo los usos diferentes que tuvieron estas edificaciones aún falta de ser estudiados a profundidad. Esto nos lleva a cuestionar cuáles fueron los usos que tuvieron diferentes a vivienda para determinar la flexibilidades que debieron tener estas estructuras, siendo la única forma y disposición espacial conocida.

Vivienda republicana en Ecuador

La vivienda en la colonia en Ecuador no tuvo mayores variaciones respecto a la vivienda española de la época, salvo aquellas que las condiciones geográficas lo exigieron, por lo que se puede decir que fueron prácticamente muy semejantes a lo que se indicaba las Ordenanzas de Sevilla; como consecuencia se repitieron formas y modelos que fueron adaptados y modificados poco a poco por la población, aunque siempre la producción de la construcción civil fue mucho más modesta en comparación con el esplendor de los templos religiosos.

Durante el siglo XVIII y hasta finales del siglo XIX aquellas viviendas se caracterizaron por el equilibrio de llenos y vanos, una composición simétrica y mayor ornamentación en las fachadas que culminaban con fuertes cornisas produciendo gran texturación de los límites, aunque siempre siguiendo la misma línea de fábrica y de manera continua (Oleas, 1994: 38). Después de la independencia,

las ciudades ecuatorianas continuaron mostrando una imagen urbana homogénea en cuanto a la altura de edificaciones, y en el uso de color y materiales, de los cuales los más frecuentes fueron el tapial y el adobe, que no favorecieron un mayor cambio o innovación, primando un sentido más bien pragmático respecto a la estética; solamente se incorporaron materiales como el ladrillo y la cal en las fachadas y se agregaron ciertos ornamentos, lo cual marca una diferencia con respecto al periodo colonial, conservando así la forma y las técnicas constructivas de la arquitectura colonial, pero influenciadas por ciertas corrientes francesas entonces en boga.

El papel dominante de la iglesia se vio disminuido por el nuevo orden establecido durante la República, pues se recordará que la crisis de la Corona española y las influencias de la Independencia norteamericana y la Revolución francesa provocaron la independencia del Ecuador de la Real Audiencia de Quito en 1822. Fue precisamente entonces cuando se empezaron a evidenciar ciertos conceptos de diseño en las fachadas de las viviendas, tales como la proporción, simetría y equilibrio, así como la incorporación de balcones y cornisas, aunque en el interior se siguieron conservando los patrones de distribución originales. Fue durante el final del siglo XIX e inicios del XX cuando estas viviendas sufrieron nuevas incorporaciones con carácter decorativa y clara influencia francesa, dando como resultado fachadas neoclásicas y eclécticas en las edificaciones más importantes.

Conocimiento de la historia, punto de partida para la conservación

Para Rolando Moya, arquitecto ecuatoriano, la posición de los arquitectos fue vincularse con la historia, con un sentido proyectivo y transformador ante el reto que se les presentaba, ubicando al arquitecto como un ser social e histórico: así, “reflexionar sobre la arquitectura y relacionarnos con nuestras raíces ha sido reconocer sus persistencias e impulsarnos en la interpretación, síntesis, recreación de nuestro pasado en el proceso activo y proyectivo de transformación de nuestro presente” (Moya y Peralta, 2004: 17).

A este respecto, debe recordarse el artículo 9 de la *Carta de Venecia* (1964), que de manera clara enfatiza que las intervenciones no pueden basarse en suposiciones, ya que su fundamento debe ser la historia:

La restauración es una operación que debe guardar un carácter de excepcional. Tiene como fin el conservar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto hacia la sustancia antigua y los documentos auténticos; se detiene allí donde comienza lo hipotético. (Icomos, 1964)

Justamente el desconocimiento de la historia como base fundamental de la conservación ha llevado a la destrucción parcial y total de edificaciones de valor patrimonial, pues no se protege lo que se desconoce, y mucho menos, se cuida aquello que no se valora: “una de las causas más importantes de la destrucción de los bienes patrimoniales o simplemente de la arquitectura del pasado: al no entender ni conocer la

historia, la destruimos o la canjeamos con otros signos que si podemos comprender y traducir a nuestro lenguaje” (Arnal, 1999: 96). Por ello, gran parte de las edificaciones patrimoniales han perdido su esencia al momento de ser intervenidas sin consulta alguna.

En contraste, las edificaciones heredadas deben ser consideradas como transmisoras de la historia de una época, de las formas de vida y usos que pudieron albergar, aunque es necesario recordar que difícilmente alguna obra ha llegado a nosotros exactamente igual a como fue concebida originalmente, pues las intervenciones y adaptaciones que se fueron dando a lo largo de su vida útil se convierten en parte de su historia, con los cambios físicos y de uso que también sufrieron. Por ello, las propuestas de rehabilitación deben integrarse al entorno urbano para beneficiar directamente a la sociedad, para así propender hacia la recuperación del edificio en su más fiel significado y no como elemento aislado, a través de un recuento e inventario general de las edificaciones del sitio, barrio o sector de la ciudad para priorizar así los adecuados niveles de conservación.

Es necesario evitar una falta de entendimiento de lo histórico a causa de la visión de una arquitectura extraña, ajena a los intereses del presente. Esto permitiría eludir el peligro de recuperar la división del campo arquitectónico en dos bandos: los que ven la historia como algo ajeno y actúan en su interior con medios estrictamente contemporáneos y los que la ven todavía como algo próximo y tienen a mimetizarse con ella: “[...] es necesario salvaguardar la mentalidad ecléctica, ya no

tan actual como instrumento de reflexión y de acción, como idea del conocimiento arquitectónico capaz de estimar todas las artes y estos teniéndolos por legítimos y valiosos, evitando la discriminación de valores en función de una mentalidad contemporánea” (Capitel, 2009: 87). Esto ha dado lugar como práctica común, que se intervengan solamente las fachadas sin respetar el interior de la edificación, fortaleciendo aún más el divorcio entre contexto y contenido.

El respeto al pasado significa tomar en consideración el tiempo de vida de edificación, sus etapas constructivas, sus fraccionamientos, sus subdivisiones, sus readecuaciones, el uso de materiales tradicionales, la incorporación de nuevos materiales así como los usos que tuvieron los espacios, para acercarse a una propuesta más próxima a lo recomendable en las cartas nacionales e internacionales en términos de protección patrimonial.

Los usos originales de la vivienda republicana

Estas estructuras tradicionales albergaron generalmente a familias, es decir, perseguían la finalidad de la arquitectura doméstica; pero si como premisa se parte de la analogía de que las viviendas coloniales repetían a menor escala el modelo conventual y de que el patio interior se encontraba rodeado de galerías alrededor del cual se generaban las actividades fundamentales, se puede colegir que de igual manera aquella tipología formal de viviendas pudo a su vez servir de base para que en ella se pudieran dar otros nuevos usos, en función de lo que los cambios de

la sociedad requería. Por ello, el esquema de distribución en plantas permaneció constante, aunque los usos fueron variando conforme pasaba el tiempo y la sociedad se transformaba.

La arquitectura tiene su propia lectura y su propio código —el cual también evoluciona con el tiempo y se debe desentrañar mediante un profundo estudio— que intenta decir algo al espectador (Kennedy y Ortiz, 1982: 4). Aquellas edificaciones respondían a una necesidad específica de dar cabida en su interior a diferentes actividades, pues así lo requerían el pensamiento de aquella época.

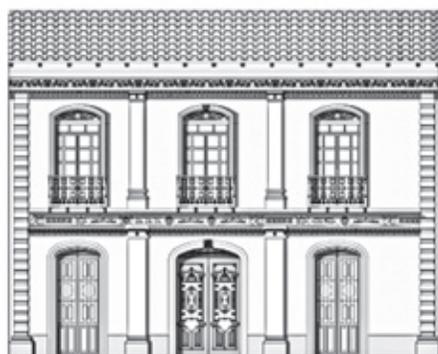
La ciudad de Loja, se encuentra a una altitud de 2,100 metros sobre el nivel del mar, posee un clima temperado promedio de 17° C y es reconocida como una ciudad de vocación cultural, donde las artes, la música y el teatro han surgido de manera rotunda y natural. La situación de alejamiento de los principales centros de producción en Ecuador provocó un aislamiento vial en la provincia al menos hasta 1970, lo cual propició que poblaciones importantes se dejaran conocer a través de las artes: bandas de música en parroquias rurales, alegorías religiosas, procesiones llenas de música y cantos fueron usuales al interior de la provincia, todas ellas manifestaciones culturales y patrimonio vivo de la nación.

Estas actividades provocaron la necesidad de contar con espacios para el desarrollo de aquellas artes, por lo que varias edificaciones republicanas debieron albergar usos diferentes o cambiaran su función original por otras nuevas. Para ello, sirva como ejemplo los siguientes dos casos, el primero que corresponde a una casa de

FICHA DE INVENTARIO	INPC IBI-11-01-01-000-000225
Época de construcción:	Siglo XX (1923)
Usos anteriores:	Jardín de infantes y escuela de artes
Uso actual:	Café-restaurante
Estado:	Conservado
Tipología funcional:	Educación
Tipología estilística:	Republicana, ecléctica
Ubicación:	Calle Bolívar entre Miguel Riofrío y Rocafuerte, Loja

Casa de las Artes
Santa Cecilia, Loja

Distribución en planta baja de la Academia Santa Cecilia. Dibujo: KMC, octubre, 2014



Fachada de la misma Academia Santa Cecilia. Dibujo: KMC, octubre 2014

Patio interior del mismo edificio. Fotografía: KMC, abril, 2013



artes en la Loja y el segundo, en la parroquia rural de Malacatos¹ que albergó el uso de teatro.

Ambos ejemplos presentan la tipología usual de la época cuando fueron construidos: poseen un patio interior de grandes dimensiones como elemento articulador y habitaciones a su alrededor, aunque ya la función desarrollada específicamente en sus interiores fue diferente, por lo que se puede afirmar que la relación entre las soluciones tipológicas respecto a sus usos no siempre fue la misma. No obstante, la asociación e interpretación que se suele hacer

acerca de estas edificaciones no siempre se dirige en el sentido correcto.

Y es que la arquitectura doméstica es muy vulnerable al deterioro debido a la falta de protección de los organismos del Estado, así como de sus propios propietarios, pues generalmente se suelen preservar edificaciones civiles de gran envergadura y con aspectos arquitectónicos sobresalientes, en vez de bienes inmuebles que se encuentran aislados o de los cuales muy poco se conoce. Afortunadamente, el registro de bienes inmuebles decretado por el Estado ecuatoriano ha

48

FICHA DE INVENTARIO	INPC IBI-11-01-56-000-000006
Época de construcción:	Siglo XX, 1930 aprox.
Usos anteriores:	Teatro, bodega tabacalera
Uso actual:	Abandonada
Estado:	Ruinoso
Tipología funcional:	Productiva
Tipología estilística:	Republicana
Ubicación:	Parroquia Malacatos, Provincia de Loja

Teatro "Marianita" en la parroquia Malacatos

Distribución en planta baja del teatro. Dibujo: KMC, octubre, 2014



1 Parroquia rural de la ciudad de Loja ubicada a 30 km de la misma.



Fachada del Teatro Marianita en la parroquia Malacatos.
Fotografía: KMC, abril, 2013



Vista interior del teatro (derecha). Fotografía: KMC, abril, 2013

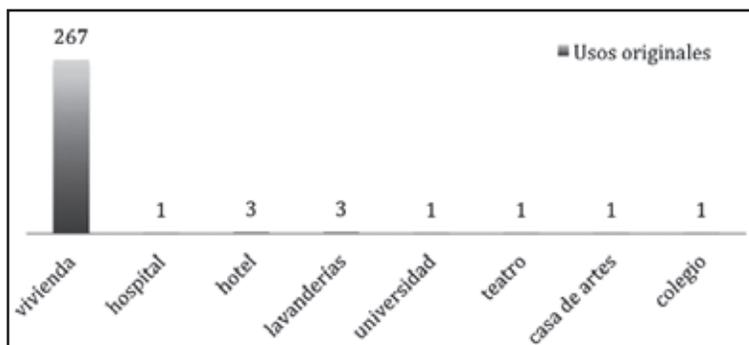
permitido el inventario de edificaciones en los centros históricos, por lo que se cuenta ya con una documentación que coadyuva a su preservación.

En el caso del Centro Histórico de Loja, la delimitación está conformada principalmente por la parroquia del Sagrario,² de la cual se han tomado los datos levantados que a continuación se muestran. Los registros del INPC reportan que los usos originales de estas estructuras tuvieron mayoría y originalmente el uso doméstico, sin embargo durante la época republicana comenzaron a tener otros usos distintos al habitacional.

Aunque el Centro Histórico de Loja fue catalogado como Patrimonio cultural del Estado (PCE), gran parte de las edificaciones que fueron inventariadas

como inmuebles a preservar, se han perdido porque no han existido políticas efectivas que regulen y controlen el cumplimiento de la normativa de conservación. El primer ejemplo corresponde a la Academia Santa Cecilia, que aunque se encuentra inventariada como edificación que debe ser conservada con un grado de conservación total, la realidad es que en la práctica ya ha sufrido intervenciones y adecuaciones realizadas sin consulta alguna, a fin de ofrecer condiciones a los espacios comerciales que ahí se han albergado, sin considerar la historia de la edificación, ni los valores arquitectónicos y artísticos que encierra, olvidándose de la importancia que la sociedad le dio en su momento como casa formadora de artistas.

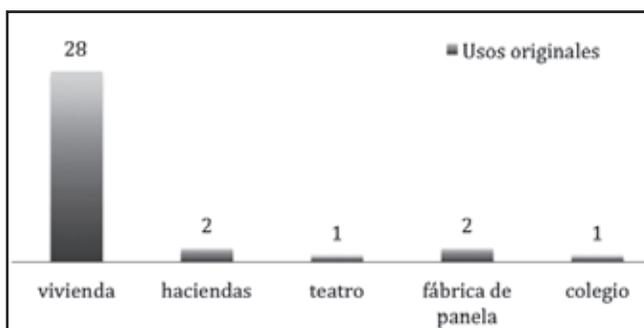
² Parroquia urbana de la ciudad que corresponde a una demarcación territorial.



Usos originales en inmuebles patrimoniales de la parroquia el Sagrario, Loja, Ecuador. Fuente: *Ábaco*³ INPC, mayo, 2013

50

Usos originales en inmuebles patrimoniales de la parroquia rural de Malacatos, Loja, Ecuador. Fuente: *Ábaco* INPC, mayo, 2013



Algo más grave ha sucedido con el teatro de Malacatos, cuyo periodo de vigencia fueron los sesentas y los setentas del siglo XX, y que gracias al inventario de bienes muebles e inmuebles se pudo conocer su existencia. Lamentablemente, en la actualidad la edificación está abandonada, lo que ha generado que su estado físico sea ruinoso, como se pudo constatar en las imágenes precedentes.

Estas dos edificaciones se encuentran inscritas en sectores muy céntricos de sus poblaciones, ambas con alturas y una tipología formal en sus fachadas que conforman una respuesta homogénea en el entorno urbano. La actividad característica predominante de estos sectores en la actualidad son el comercio y las actividades administrativas, lo cual podría ser una condición

favorable al momento de intentar devolver el uso o poner en valor ambas edificaciones, pues la propuesta de rehabilitación debe ser compatible con el uso original, la historia de la edificación y el contexto urbano que lo rodea, para así dotar de nuevas funciones a los espacios originalmente pensados para fines pasados.

Puesta en valor de las edificaciones

La puesta en valor de un edificio está relacionada con la concordancia que debe tener con el nuevo uso de que se proponga, por lo que es muy importante que toda modificación nueva respete los elementos auténticos en total armonía. (Aleman, 1994:11).

3 El *Ábaco* contiene el registro e inventario de bienes inmuebles catalogados como patrimonio.

Como se ha mostrado, este tipo de estructuras puede albergar más de un propósito cuando están en uso, el cual puede ir cambiando en función de las necesidades que se vayan presentando con el paso de los años, lo que implica que la realización de acciones de restauración que contemplen el nuevo fin debe permitir la reversibilidad. El criterio de valoración de la vivienda se debe definir por la prioridad de factores que deben ser respetados: la arquitectura en sus detalles, en la historia de la edificación y en la memoria colectiva de la sociedad respecto al bien inmueble, a fin de asignarle una función nueva que sea compatible no sólo con la estructura, sino también con estos valores señalados, ya que “ninguna descripción de la función, por amplia que esta sea, puede trasladarse directamente a la forma arquitectónica sin la intermediación de otros elementos” (Oleas, 1994: 217).

Sin el análisis profundo de la historia, así como de las adecuaciones, cambios y agregados que ha tenido el edificio debidamente documentado, no se puede proyectar una función que garantice el respeto a sus orígenes. La arquitectura es un documento que resguarda la información del pasado y presente inmediatos, y está al alcance de todos, pero es el especialista el que tendrá la comprensión más fiel del hecho arquitectónico (Ramiro, 2013: 149). En este sentido, es necesario no sólo el cumplimiento de la normativa reguladora local, sino además que el trabajo de la propuesta se fundamente en criterios técnicos, pues en concordancia con la *Carta de Venecia* es necesario darles a estas edificaciones usos contemporáneos que permitan justificar la intervención.

En la actualidad, la nueva Constitución del Ecuador (2008) determina en su artículo 3 que son deberes primordiales del Estado: proteger el patrimonio natural y cultural del país. De igual manera, el *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017* (PNBV) documento que contiene un conjunto de objetivos, políticas y metas encaminados a la consolidación del Estado democrático y la construcción del poder popular, en su objetivo 5 determina: “Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad” (PNBV, 2013: 48). Asimismo, en el artículo 380 se establecen las responsabilidades del Estado respecto a la conservación, restauración, difusión y acrecentamiento del patrimonio cultural tangible e intangible, así como también se orienta a la recuperación de bienes patrimoniales expoliados, perdidos o degradados, la promoción de la producción nacional de bienes culturales y el libre acceso del público a la creación cultural y artística.

Estas acciones orientan a la salvaguarda como una política de Estado que ha permitido el registro e inventario de bienes muebles e inmuebles en todo el territorio ecuatoriano, transfiriendo la competencia de preservación a los gobiernos locales, quienes son las instituciones encargadas de promover, a través de ordenanzas, la restauración y rehabilitación de inmuebles. No obstante, dada la concentración de actividades comerciales en los centros históricos, se pretende que los nuevos usos sean afines al contexto urbano. Así, aunque varias de estas edificaciones se les ha dado el uso de museos, centros

de exposiciones, hoteles y centros comerciales, no se han explorado otras posibilidades de nuevos usos que permitan poner en valor a estas edificaciones, pues es indispensable encontrar conexiones entre el pasado y presente, para que la propuesta pueda responder a la necesidad de respetar las raíces y la historia. Mirar al pasado y encontrar los arquetipos que nos identifican, los detalles constructivos como la madera tallada, el uso del canecillo,⁴ soleras, balaustres, es decir, mucho de lo perdido o que está en riesgo de perderse o transformarse. Estas incorporaciones, como ya se ha indicado, responderán a diferentes tiempos o modas en donde la inclusión de elementos decorativos es más notoria, principalmente a inicios del siglo XX.

Así, “poner en valor” también significa retomar los sistemas constructivos usados, pero no con un afán “romántico”, sino para mostrar las posibilidades y las restricciones que puede ofrecer el material tradicional, que en esta zona ha sido principalmente la tierra. El tapial y el adobe no pueden prescindir de una argamasa afín, y el uso de dintel, la viga o la solera que cada vez está más en desuso (Benavides, 1995: 56). De hecho, el uso y mejoramiento de estos sistemas constructivos en tierra es aún una tarea pendiente a desarrollar. La labor del arquitecto debe orientarse a proyectar un uso afín al bien inmueble, para que a través de la propuesta el edificio pueda recuperar su vida útil: no hay nada más grave que dejar de “hacer algo” y a partir de este “tiempo recobrado” construir un saber de emergen-

cia, de verdad, pero que consciente de un acontecer histórico, que entienda lo patrimonial como un acto de construir, restituir y devolver en donde los acontecimientos del pasado y conflictos del presente que puedan adquirir un nuevo sentido.

Conclusiones

La vivienda republicana en Ecuador fue desarrollada de manera lógica y natural, una arquitectura cotidiana generalmente sin la intervención de los arquitectos. Actualmente, sólo algunos de aquellos ejemplos aún conservan su uso original, pues la mayoría se encuentran inmersas en entornos céntricos y muy comerciales, por lo que su intervención debe encaminarse. La alta plusvalía de estos sectores ha dado lugar a que estos inmuebles sean alterados, mutilados, segmentados e incluso divididos por cuestiones de herencias; en otros casos, la transformación de las pequeñas parroquias a centros urbanos ha hecho que la población emigre y abandone esas viviendas, ocasionando con ello el peor de los daños posibles: el abandono.

Su rehabilitación debe respetar la memoria e intentar vincular la historia pasada con los retos del presente a través de una intervención técnica y objetiva, lo cual significa un gran reto para el arquitecto especialista y un compromiso para las entidades gubernamentales involucradas en el apoyo económico a través de la entrega del bono de vivienda, así como en su fiscalización para el cumplimiento de la normativa de protección que le ampara.

4 Es decir, modillón o cabeza de una viga. *N. del E.*

Para insertar un nuevo uso que sea adecuado en estas edificaciones es indispensable realizar un análisis tipológico y arquitectónico, a fin de determinar que la nueva función sea compatible con la estructura y que estos nuevos usos aseguren la preservación de la edificación pero respetando las características auténticas del edificio. Este nuevo uso debe ser justificado por la historia y por la estructura física del edificio, cuya disposición de espacios permitan el desarrollo de nuevas funciones.

A la par de estas recomendaciones, debe reconocerse que existe un problema de fondo en cuanto al desconocimiento del valor que tiene la conservación, especialmente en los propietarios de los inmuebles, pues su rescate no lo perciben como una oportunidad sino como un retroceso, especialmente cuando los inmuebles están insertados en sitios de alta plusvalía económica, donde es más rentable tener una

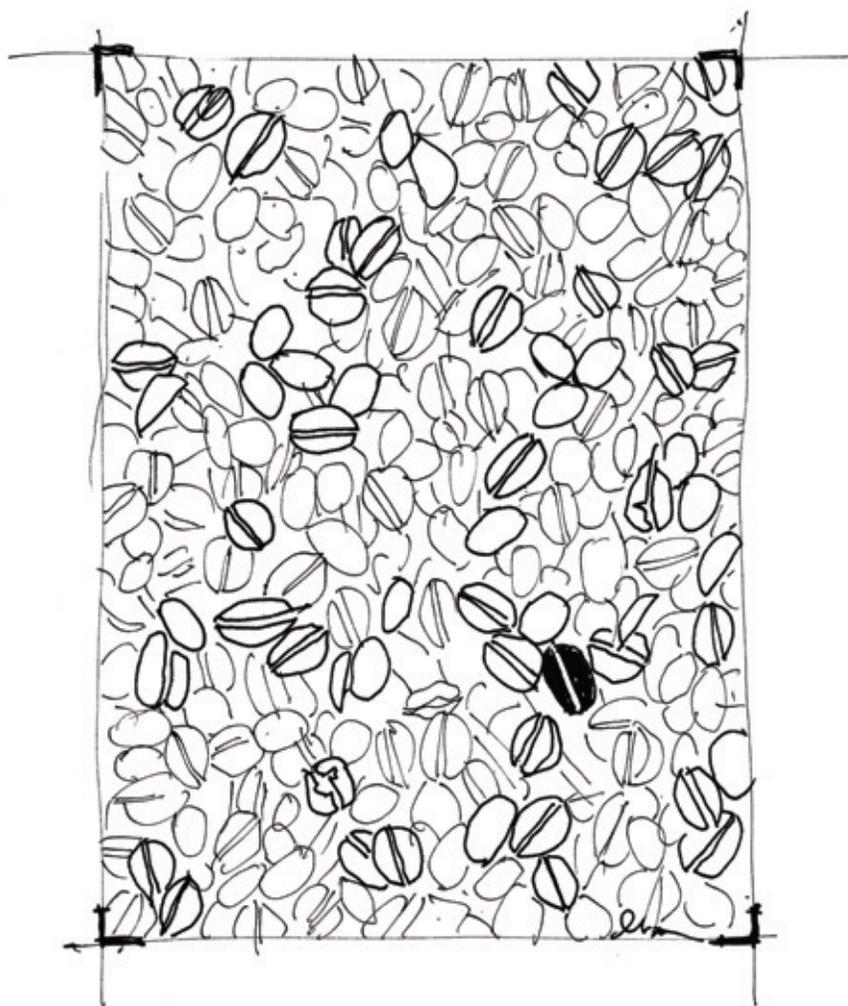
nueva edificación en lugar de conservar la antigua. Entonces, la preservación además de ser una política del Estado, debe complementarse con otro tipo de políticas locales, de incentivos tributarios, de planificación y ordenamiento del espacio que permita pasar de centros históricos *mono-céntricos* a *policéntricos*, que permitan generar nuevos polos de desarrollo a la ciudad que a la vez ayuden a desconcentrar actividades comerciales, administrativas y financieras permitiendo que los centros históricos vuelvan a ser habitados. Para la puesta en valor de una obra arquitectónica de valor patrimonial es necesario afianzarse en los diferentes componentes de valoración que arrojan una investigación histórica, arquitectónica y de contexto urbano, para poder ofrecer una propuesta nueva pero que, al mismo tiempo, restituya la memoria que conforma cultura e identidad en la sociedad. 🏠

Bibliografía

- Alemán, Marcela. Puesta en valor del patrimonio arquitectónico en el convento de Santo Domingo. Quito: Ediciones Libri Mundi, 1994.
- Arnal, Luis, et al. Investigación y Docencia 6to. Coloquio del Seminario de Estudio del Patrimonio Artístico. México: UNAM, 1999.
- Benavides, Jorge. La arquitectura del siglo XX en Quito. Quito: Ediciones Banco Central del Ecuador, 1995.
- Capitel, Antón. Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración. Madrid: Alianza Forma, 2009.
- Icomos. Carta de Venecia, 1964. Digital
- Jaramillo, Pío. Historia de Loja y su Provincia. Loja: Honorable Consejo Provincial de Loja, 1982.
- Kennedy, Alexandra y Alfonso Ortiz. Convento de San Diego de Quito. Quito: Banco Central del Ecuador, 1982.
- Moya, Rolando y Evelia Peralta. Arquitectura Ecuatoriana. Tipología y tendencias, casas y conjuntos. Quito: Editorial Trama, 2004.
- Nieto, Raúl, y Diana Ramiro et al. Restauración de Monumentos. Docencia y Práctica en el Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. México: UNAM, 2013.
- Oleas, Diego, et al. Arquitectura en Ecuador. Panorama Contemporáneo. Bogotá: Escala, 1994.
- Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017. Digital.

Hemerografía

- Gondard, Pierre y Martín Minchom et al. Cultura, Revista del Banco Central del Ecuador. Edición Monográfica dedicada a la provincia de Loja. número 15. Quito: Artes Gráficas. Quito, 1983.



INVESTIGACIÓN

Datación de fincas cafetaleras a partir del análisis de la organización espacial de sus núcleos urbanos en Guatemala durante los siglos XIX y XX

Javier Quiñónez Guzmán
Facultad de Arquitectura
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
quinonezguzmanjavier@gmail.com

55

Arquitecto, maestro en restauración de monumentos y postulante a doctor por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala (FARUSAC). Estudió la maestría centroamericana de gestión y conservación del patrimonio cultural para el desarrollo a través del convenio entre la Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidades de Centro América y el Politécnico de Madrid y Valencia. Ha trabajado como jefe de control de la construcción en el Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala (CNPAG), como jefe del Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (DECORBIC), como director técnico del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala. Desde hace ocho años, es profesor del programa de licenciatura y maestría de la FARUSAC y consultor de proyectos de intervención al patrimonio edificado. Miembro de la Junta Directiva del capítulo guatemalteco de DOCOMOMO (Documentación y Conservación del Movimiento Moderno).

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 2015

Fecha de aceptación: 17 de mayo de 2016

Resumen

Desde 1868 Guatemala se caracterizó por la siembra, producción y exportación de café, lográndose posicionar como uno de los países más reconocidos a escala mundial en esta práctica agroexportadora. Luego de que en el país se llevara a cabo la Revolución Liberal de 1871,¹ hubo una proliferación de fincas cafetaleras aprovechando las benevolencias que el sistema político de los liberales brindaba a los propietarios de las mismas. En estas fincas se desarrolló la infraestructura necesaria para su funcionamiento con características particulares que dieron origen a los pequeños núcleos urbanos referidos aquí. El artículo plantea que a través de la lectura y análisis de la organización espacial de estos núcleos urbanos se puede determinar la fecha aproximada de implantación de las mismas, dividiéndolas en tres momentos en la historia de Guatemala: desde el apareamiento de las primeras Fincas hasta 1871, desde 1871 hasta 1898, y desde 1898 hasta 1944.

Palabras clave: fincas de café, núcleos urbanos, arquitectura cafetalera

1 Acontecimiento político que marcó el cambio de los gobiernos conservadores hacia los gobiernos liberales

Dating of XIXth and XXth century coffee plantations in Guatemala, based on the analysis of the spatial organization of their urban cores

Abstract

From 1868 onwards Guatemala invested heavily in sowing and producing coffee, and it became one of the leading countries in coffee exports. After the Liberal Revolution of 1871, the liberal political system's generosity towards land owners promoted a proliferation of coffee plantations whose particular infrastructure became the core of the urban settlements analyzed in this paper. Research conducted on their spatial organization allows an approximate dating of their foundation, and they can be systematized in three distinct periods related to Guatemala's political and social history: from the mid XIXth century to 1871; from this date to 1898, and finally from 1898 to 1944.

Keywords: coffee plantations, urban centers, Coffee

Introducción

Desde el establecimiento de Santiago de los Caballeros de Guatemala la producción de cacao y posteriormente la de añil, fue la que sobresalió en las estadísticas de exportación hacia el Viejo Continente. Con la proclama de Independencia en 1821 decae la producción y exportación de añil y aparece coincidentemente con el nuevo sistema político, la producción de grana

o cochinilla; siendo desde 1820 hasta el año de 1868 el producto que dominó el comercio agroexportador en el país. El apareamiento de anilinas en Europa hace que la producción y exportación de la grana ya no sea indispensable y genere la necesidad de suplir el modelo económico de producción en Guatemala, el cual es acaparado por el café desde el año de 1868, cobrando auge a partir del triunfo de los liberales en 1871. A partir de esta fecha el cultivo del café es incentivado y fomentado de una manera descontrolada, para beneficios particulares de la oligarquía y élite guatemalteca, así como de los extranjeros que se lograron instalar en el país ayudados por los gobiernos liberales de los años siguientes.²

Fue así como apareció y creció el número de fincas cafetaleras principalmente en la zona central y sur occidental del país, aumentando paulatinamente a medida que la grana sufría su momento de decadencia y el café de Guatemala cobraba importancia en los países extranjeros. Las primeras cifras de exportación de café surgen a partir de 1850 y con ello aparecen las primeras fincas cafetaleras; pero es a partir de 1871 que el número aumenta teniendo como referencia la experiencia de las fincas anteriores a esta fecha. Las nuevas fincas de café que se iban asentando replicaban el modelo de producción de las anteriores, y como resultado surgen los núcleos urbanos con la infraestructura de producción y la infraestructura de servicios necesaria para los modos de convivencia y sobrevivencia de los patronos y

2 Para entender la transición entre el cultivo, producción y exportación de la grana y el café, véase Cifuentes, Edelberto. "De la Producción de Grana a la Producción Cafetalera". *Revista Trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas*. 79 (1984).

trabajadores de las fincas (la mayoría de una manera forzada); algunos de los cuales nacían, trabajaban y morían dentro de los límites territoriales de la finca productora de café.

Dentro de estos pequeños modelos urbanos se generaron los espacios necesarios para el funcionamiento de la finca: entre otros la infraestructura para el beneficiado del grano (beneficiado húmedo y beneficiado seco), viviendas (de los patronos y los trabajadores), iglesias, tiendas, escuelas, mercados, e incluso cárceles y calabozos dentro de ella. Acá se propone que a través de la lectura de la organización de los espacios y la traza urbana de estos pequeños núcleos urbanos de las fincas cafetaleras es posible determinar la época aproximada de construcción de las mismas; sugiriéndose tres momentos que coinciden con el contexto político, económico y socio cultural de Guatemala en la historia de finales del siglo XIX y principios del siglo XX: antes de la Revolución Liberal de 1871, después de la Revolución Liberal de 1871 hasta 1898 (asesinato de José María Reyna Barrios,³ crisis de bajos precios del café e inicio del periodo dictatorial de Manuel Estrada Cabrera);⁴ y después de 1898 hasta 1944 (año de la

Revolución del 20 de octubre⁵ en contra del régimen dictatorial del presidente Jorge Ubico).⁶

El presente artículo comienza haciendo referencia al contexto de la Guatemala del siglo XIX, en función del entendimiento de la necesidad que dio origen a las fincas cafetaleras y la infraestructura que se construyó dentro de ellas. Posteriormente se realiza una descripción general y un diagrama de los núcleos urbanos que se desarrollaron en estas fincas, utilizando para ello tres objetos de estudio seleccionados, uno de cada momento histórico; culminando con las conclusiones e interpretaciones personales de la información analizada. El sentido narrativo del texto sólo fue posible luego de la revisión bibliográfica citada al final del documento, así como la vivencia personal de los casos de estudio.

La decadencia de la grana y la aparición del café en Guatemala

Dentro de los primeros años de independencia de España, surgió un régimen político de administración de todo el territorio Centroamericano, ubicándose autoridades

3 Presidente de Guatemala durante el periodo comprendido entre los años 1892 y 1898. Fue asesinado por manos de un emigrante alemán. Era sobrino de Justo Rufino Barrios, uno de los líderes de la revolución liberal de 1871.

4 Presidente y dictador en Guatemala durante el periodo comprendido entre los años 1898 y 1920. Ha sido reconocido por permitir que los estadounidenses monopolizaran el transporte ferroviario, el puerto del Atlántico, la energía eléctrica y facilitar la inserción de la United Fruit Company al país. Miguel Ángel Asturias, premio nobel de literatura de Guatemala escribió su obra de *El Señor Presidente* haciendo referencia al mandato de Estrada Cabrera.

5 Acontecimiento socio-político que marcó el cambio de los gobiernos dictatoriales liberales a los gobiernos revolucionarios.

6 Presidente y dictador en Guatemala durante el periodo comprendido entre los años 1931 y 1944. Al igual que Justo Rufino Barrios y Manuel Estrada Cabrera, favoreció a los terratenientes caficultores y sistematizó legalmente la mano de obra forzada para las fincas cafetaleras.

locales en cada una de las regiones que la comprendían, desde Chiapas y Soconusco hasta Costa Rica. En la región de Guatemala existió en los primeros años un dominio político irregular e inestable por la falta de experiencia y la inserción hacia el nuevo régimen de administración política. Fue hasta el año de 1844 que se ubicó en el poder político una tendencia conservadora liderada por Rafael Carrera⁷ quien promulgó la declaración de la República de Guatemala para el año de 1847, separándose totalmente de las demás regiones centroamericanas y la región mexicana.⁸ El periodo conservador de Rafael Carrera coincide con los mejores años de producción y exportación de la grana pero también con el decaimiento de la misma.

La grana o cochinilla se produjo en el país desde 1820 hasta 1890, siendo la década de 1840 la de mejores resultados en las estadísticas de exportación. Las últimas cifras relevantes en Guatemala sobre la producción y exportación de la grana se ubican para el año de 1868; luego de ese periodo, el café lideró las estadísticas de producción y de exportación.⁹ Para 1850, existían ya en el país los primeros intentos de siembra y cosecha de café con fines de exportación, tratando de replicar la experiencia extranjera de la región,

principalmente de Costa Rica y Cuba, en donde el café local ya se ubicaba con buena aceptación en los países extranjeros.

En la región Occidental del país se generó desde 1821 un movimiento que pretendía la separación de dicha región del régimen de administración política centroamericana, con intenciones de crear un nuevo Estado, al cual se le denominó El Sexto Estado o El Estado de Los Altos, por ubicarse en regiones montañosas del país, en el Altiplano guatemalteco, el cual también comprendía la región costera del pacífico en esa franja suroccidental. Este intento de separación fue mitigado por Rafael Carrera en dos ocasiones por lo que nunca se logró la transcendencia de este movimiento. Las personas que pretendían instaurar El Sexto Estado pertenecían a la oligarquía y elite occidental del país; región en la cual no se desarrolló la siembra y producción de la grana por no existir las condiciones ideales para ello. La presión de no depender de la zona central del país hizo que los terratenientes del área occidental empezaran a experimentar también con la siembra y cosecha de café, con el afán de independizarse económicamente de las otras áreas sabiendo que tenían la posibilidad de utilizar la salida hacia el Océano Pacífico para fines

7 Presidente de Guatemala en el periodo comprendido entre los años 1844 y 1848; y entre el periodo comprendido entre los años 1851 y 1865. Fue nombrado en 1854 presidente vitalicio. Dentro de su periodo se empezó a impulsar la caficultura con mayor interés. Reconocido por su relación positiva con la Iglesia Católica principalmente en temas de educación.

8 Existen algunos estudios y publicaciones sobre el periodo de gobierno por parte de los conservadores en la Guatemala del siglo XIX, principalmente sobre los años de gobierno de Rafael Carrera. Cfr. Lee Woodward, Ralph. *Rafael Carrera y la creación de la República de Guatemala 1821-1871*. Guatemala: Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, 2011.

9 Los inicios de la producción de grana, así como sus principales estadísticas en su periodo de exportación hasta su desaparición. Cfr. Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del Cultivo de la Grana o Cochinilla en Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala, 1994.

comerciales.¹⁰ Estas primeras experiencias en el suroccidente (franja de la boca costa paralela al Océano Pacífico y coincidente con la franja volcánica generada por la falla de subducción del Pacífico) fueron las precursoras de las fincas cafetaleras que se instalarían a partir de la Revolución Liberal de 1871 en Guatemala, comandada por Justo Rufino Barrios,¹¹ cafetalero de dicha región.

La Revolución Liberal de 1871

El auge cafetalero que empezaron a tener los terratenientes del suroccidente del país, el decaimiento de la grana, la ambición de poder político de los liberales, la muerte de Rafael Carrera y el colapso del régimen conservador dieron origen a lo que se conoce en la historia de Guatemala como Revolución Liberal, comandada por Miguel García Granados¹² y Justo Rufino Barrios, este último ligado a la producción cafetalera del suroccidente, principalmente en la región de San Mar-

cos, departamento guatemalteco fronterizo con México. Este hecho histórico sucedió en el año de 1871, año en el cual García Granados asumió el gobierno de la República de Guatemala.¹³

Justo Rufino Barrios asumió el poder en el año de 1873 luego de Miguel García Granados, y fue quien fomentó con más presencia la producción y exportación de café desde el dominio político, promulgando legislación a favor de los productores y exportadores del grano. El mismo Barrios adjudicó y vendió tierras a extranjeros y guatemaltecos pertenecientes a la élite y oligarquía nacional con el pretexto del “desarrollo” a través de la siembra, cosecha, producción y exportación del café, el cual para 1873 ya se encontraba posicionado a escala mundial, siendo Inglaterra y Alemania los principales destinos del mismo. Justo Rufino Barrios también legisló a favor de los finqueros para que pudieran obtener la mano de obra campesina, principalmente indígena y así facilitar la producción masiva del grano.¹⁴

10 Para entender el movimiento “Altenese” o las intenciones de creación del Sexto Estado o El Estado de Los Altos, *cfr.* Taracena Arriola, Arturo. *Invencción Criolla, Sueño Ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala de Región a Estado 1740-1871*. Guatemala: Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, 2011.

11 Presidente de Guatemala durante el periodo comprendido entre los años de 1873 a 1885. Reconocido por liderar la Revolución Liberal de 1871 junto con Miguel García Granados. Le quitó el poder que había absorbido la Iglesia católica en el tiempo de Rafael Carrera. Apoyó a los caficultores facilitando tierras y mano de obra forzada para las fincas, así como infraestructura para el transporte y exportación de café. Poseía sus propias fincas de producción cafetalera en el suroccidente del país. Impulsó la educación primaria y secundaria, prueba de ello fue la llegada del pedagogo y escritor cubano José Martí. Persiguió la unión centroamericana y fue asesinado en ese intento.

12 Presidente de Guatemala durante el periodo comprendido entre los años 1871 y 1873. Fue uno de los líderes de la Revolución Liberal de 1871. Impulsó la producción cafetalera.

13 Del movimiento liberal en el siglo XIX también existen varios estudios y publicaciones. Para efectos de un rápido entendimiento y en función de obtener más información de lo descrito en el presente artículo, *cfr.* García Laguardia, Jorge Mario. *La Reforma Liberal en Guatemala: vida política y orden constitucional*. México: UNAM, 1980.

14 Existe un valioso documento en relación al efecto político, económico y cultural del movimiento de cultivo, producción y exportación de café y su influencia para la sociedad de Guatemala, el cual es imprescindible consultar en función de obtener más datos relacionados con el tema. *Cfr.* Castellanos Cambranes, Julio. *Café y campesinos: los orígenes de la economía de plantación moderna en Guatemala 1853-1897*. España: Catriel, 1996.

Guatemala impulsó así, fincas con mano de obra forzada e infraestructura industrial, generando y exportando cantidades de café que superaban las estadísticas de otros países.

Fue en el periodo de gobierno de los liberales, desde 1871 hasta 1944 que aparecieron fincas en todo el país, principalmente en la parte suroccidental, la parte central y el área de Las Verapaces ubicada al norte de la ciudad capital. El café rápidamente logró el crecimiento de los centros urbanos departamentales cercanos a las fincas, ubicándose casas de importación de artículos europeos, “modernizando” las ciudades e importando inmigrantes extranjeros que veían a Guatemala como tierra potencial para la explotación y generación de riqueza.¹⁵ Así aparecieron en el país nuevas carreteras, puertos, el ferrocarril, el telégrafo, la energía eléctrica, y los servicios y construcciones crecieron principalmente en las zonas de mayor producción.¹⁶ Luego del éxito en la producción cafetalera, las familias de los propietarios fueron desarrollando comercios y dando origen a las industrias que hoy lideran la economía y la política de Guatemala. Casi el cien por ciento de las familias más adineradas del país tuvo el origen de sus riquezas en la siembra, producción y exportación del café, fusionándose con otras familias cafetale-

ras y logrando mantener sus riquezas a través del tiempo.¹⁷

Núcleos urbanos cafetaleros

Las fincas de siembra y producción de café llegaron a ser de tal dimensión que dentro de su territorio se construían pequeños núcleos urbanos en donde vivían y convivían propietarios, administradores y trabajadores, quienes eran los encargados del funcionamiento del complejo cafetalero, cumpliendo cada uno un rol específico, subdividiéndose jerárquicamente según el puesto desempeñado y la confianza de los propietarios hacia ellos. Dentro de esta subdivisión de trabajadores se encontraban los colonos y los mozos (quienes vivían dentro de los límites de la finca donde se ubicaban los servicios básicos para la subsistencia y así depender de los propietarios de la misma), y los trabajadores temporeros (quienes solamente habitaban en la finca durante el tiempo de cosecha del grano). Las primeras experiencias en el cultivo y producción de café en el siglo XIX dieron paso al crecimiento y evolución de la infraestructura y los servicios necesarios para el funcionamiento de las fincas; y estas a su vez, dieron origen e influenciaron para el asentamiento planificado de nuevas fincas, cada vez mejor desarrolladas, llegando a crear organizaciones

15 El tema de aportación extranjera principalmente alemana a la producción cafetalera del siglo XIX en Guatemala es bien abordado en Wagner, Regina. *Los Alemanes en Guatemala 1828-1944*. Guatemala: Wagner, 2007.

16 Para el entendimiento de la importancia que el café ha tenido para la historia de Guatemala, es necesario consultar Wagner, Regina. *Historia del Café de Guatemala*. Guatemala: Villegas Editores, 2001.

17 La influencia que ha tenido el café para las familias de la élite guatemalteca y lo importante que ha sido para las mismas, es abordada en Dosal, Paul. *El ascenso de las élites industriales en Guatemala 1871-1994*. Guatemala: Piedra Santa, 2005.

espaciales y trazas urbanas específicas que solventaran la necesidad de producción de café.¹⁸

Esta evolución de los núcleos urbanos de las fincas puede subdividirse en tres momentos legibles en la historia de Guatemala, y cada momento generó una planificación y una organización espacial distinta dentro de los mismos. El primer momento (el cual pertenece a un periodo de experimentación y crecimiento en función de la demanda de producción y exportación), lo componen las fincas que iniciaron previo a la Revolución Liberal (antes de 1871), las cuales se denominarán como fincas de experimentación; el segundo momento (el cual corresponde a las fincas que recibieron las facilidades de los primeros años de los gobiernos liberales) lo componen las fincas que iniciaron después de la Revolución Liberal (después de 1871) hasta el año de 1898, las cuales se denominarán como fincas de consolidación de producción y exportación; y el tercer momento lo componen las fincas que iniciaron después de 1898, en la segunda parte de las dictaduras liberales hasta 1944, las cuales se denominarán como fincas de seguimiento de producción y exportación.

Las fincas cafetaleras de experimentación que lograron su crecimiento gracias al decaimiento de la producción y exportación de la grana y a la aceptación del café guatemalteco a escala mundial, se organizaron y distribuyeron espacialmente de una manera más orgánica, sin un trazo planificado, creciendo a medida que la

necesidad se acentuaba más. Estas fincas llegaron a un crecimiento desmedido en su territorio, su población y su producción, llegándose a asentar las familias de los trabajadores dentro de sus límites espaciales o en el entorno inmediato a ellas.

Las fincas cafetaleras de consolidación tenían como referencia las fincas de experimentación, por lo que no sufrieron del asentamiento espacial orgánico y crecimiento en función de la demanda de producción; éstas ya fueron planificadas y en ellas se logra apreciar un orden en el asentamiento urbano del núcleo central, siguiendo con los espacios y distribución funcional que habían experimentado y superado las primeras fincas. Las fincas de consolidación son de dimensiones menores, con límites territoriales más definidos y controlados, menos trabajadores y una infraestructura de producción menor que las fincas de experimentación.

Las fincas cafetaleras de seguimiento lograron aprovechar la experiencia de las fincas de experimentación y las fincas de consolidación; es posible visualizar la evolución en la distribución y organización espacial de los núcleos urbanos en su orientación, en su circulación, en la optimización de los espacios en función del ciclo de producción del grano y en función de la convivencia de los propietarios y los trabajadores. Las fincas de seguimiento son más pequeñas y más compactas que las fincas de consolidación, y evidencian la presencia de menos trabajadores (quizás por la evolución en la tecnología de

18 Para el entendimiento ambiental y cultural que el café ha tenido en la región suroccidental del país, *cfr.* Gallini, Stefania. Una historia ambiental del café en Guatemala: la Costa Cuca entre 1830 y 1902. Guatemala: AVANCSO, 2009.

producción y la nueva maquinaria que facilitaba el proceso de beneficiado, o por la cantidad de fincas que para ese entonces existía) lo que hacía que disminuyeran en territorio y en producción, y consecuentemente en infraestructura y en trabajadores, por lo que la dimensión de los núcleos urbanos es menor.

Para efectos de ilustración de los tres tipos de fincas, se eligieron tres objetos de estudio (uno de cada uno de los momentos) que permiten describir la diferencia entre los mismos en la composición espacial de sus núcleos urbanos.

La finca San Francisco Miramar se ubicó al suroccidente del país y es reconocida como una de las más grandes y más antiguas. Su origen y evolución comenzó

previo a la Revolución Liberal de 1871. San Francisco Miramar es considerada como una finca de experimentación, llegó a una extensión territorial y una producción mayor en relación con los otros dos casos de estudio. Su ampliación se desarrolló en función de la demanda del producto, por lo que tiene una organización y distribución espacial orgánica que debe su origen a ese crecimiento evolutivo. Los bloques de infraestructura no poseen un orden específico y su circulación principal tampoco obedece a un asentamiento planificado. Se considera a esta finca como una de las primeras en experimentar la siembra y el procesamiento de café. Su crecimiento siguió hasta el siglo XX y aún se encuentra en funcionamiento.

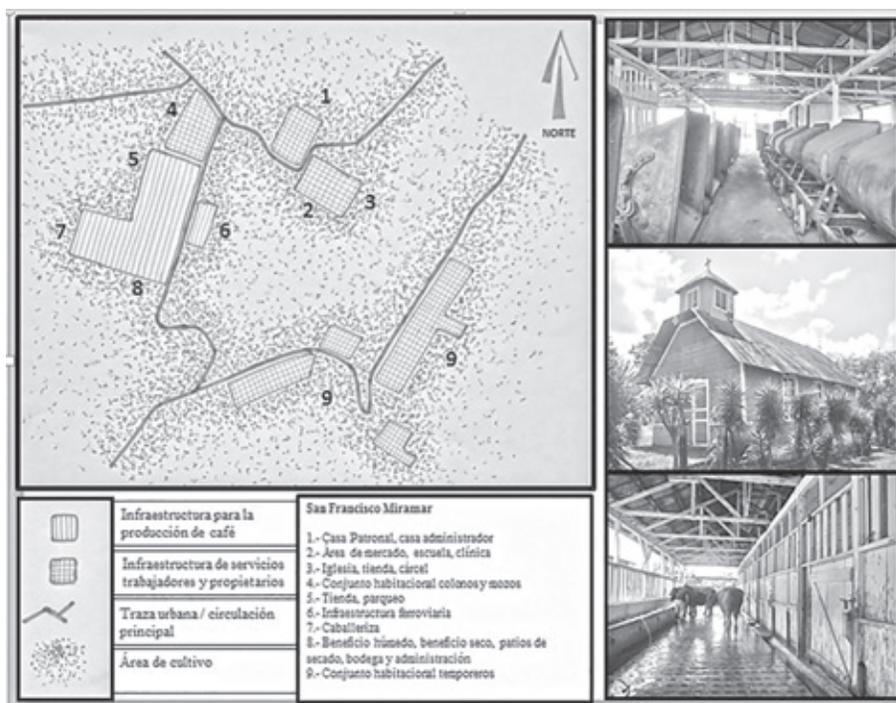


Diagrama del núcleo urbano de San Francisco Miramar enfatizando la distribución espacial de su infraestructura y la traza urbana a través de la circulación principal. Las fotografías ejemplifican la infraestructura que se encuentra en el núcleo urbano de la finca. Diagrama y fotografías: Javier Quiñónez Guzmán (JQG), 2014/2016

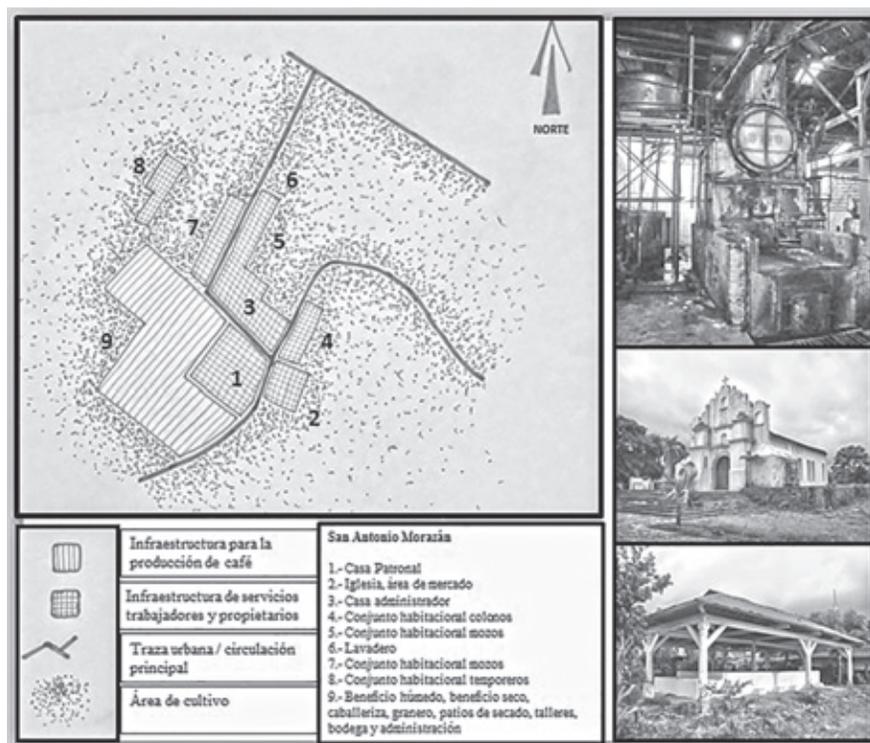


Diagrama del núcleo urbano de San Antonio Morazán enfatizando la distribución espacial de su infraestructura y la traza urbana a través de su circulación principal. Las fotografías ejemplifican la infraestructura que se encuentra en el núcleo urbano de la finca. Diagrama y fotografías: JQG, 2014/2016

La finca San Antonio Morazán se construyó también al suroccidente del país y su evolución se desarrolló con posterioridad a la Revolución Liberal de 1871. Esta finca se ubica en el segundo momento, es una finca de consolidación, con una extensión territorial y una producción media en relación a los otros dos casos de estudio. Su evolución la alcanzó después de la revolución de 1871. Los bloques de infraestructura guardan una relación en función de la planificación de sus ejes de circulación. Se observa una finca más pequeña y compacta, y evidencia un asentamiento planificado siguiendo la experiencia de las fincas de experimentación.

Esta finca ya no se encuentra en funcionamiento, aunque aún se observan personas que ocupan los diferentes núcleos habitacionales y aún se pueden leer sus espacios de producción.

La finca San Rafael Urías se ubicó en el área central-sur del país y su origen y evolución se ubica en la segunda y tercera década del siglo XX y es considerada como una finca de seguimiento de principios del siglo XX en los últimos años de las dictaduras liberales. Denota un asentamiento planificado y una relación estudiada entre sus bloques de infraestructura, siguiendo los ejes de circulación mejor definidos que en el caso anterior. Es indudable que

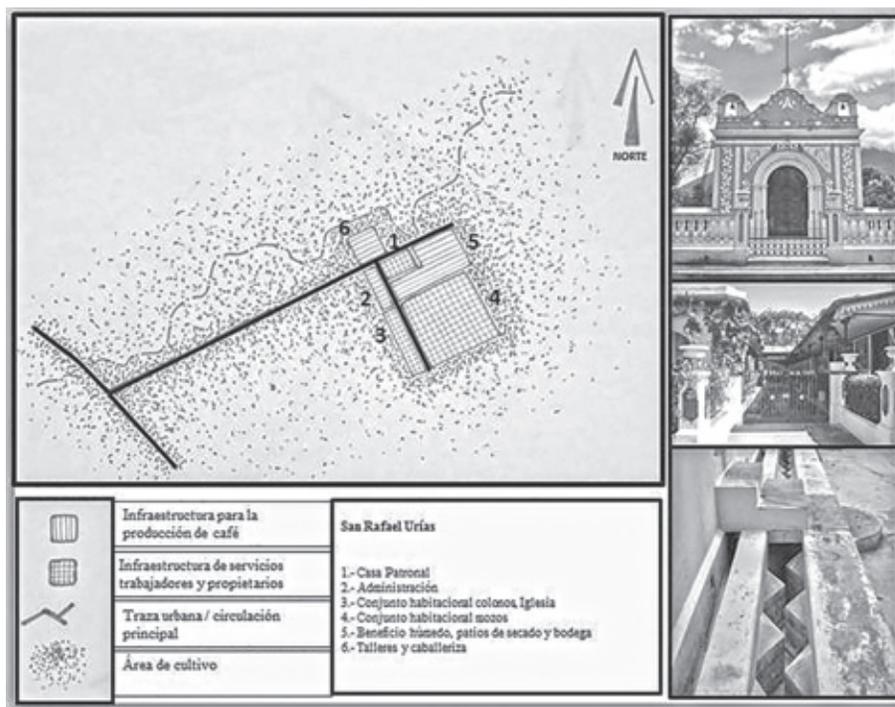
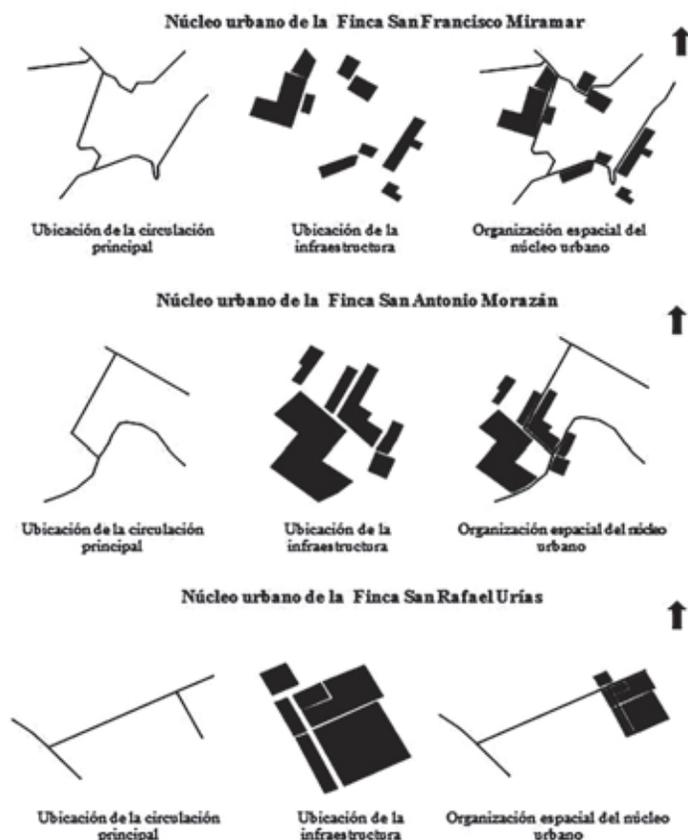


Diagrama del núcleo urbano de San Rafael Urías enfatizando la distribución espacial de su infraestructura y la traza urbana a través de su circulación principal. Las fotografías ejemplifican la infraestructura que se encuentra en el núcleo urbano de la finca. Diagrama y fotografías: JQG, 2016/2014

esta finca ya aprovechó la experiencia de las fincas de experimentación y consolidación. Es una finca más pequeña, más compacta y mejor planificada que la segunda. Esta finca aún se encuentra en proceso de siembra y producción de café, siendo uno de los más reconocidos en el área central del país, muy cerca a lo que hoy es La Antigua Guatemala.

Los diagramas de las tres fincas permiten comparar su distribución espacial y la organización en torno a sus ejes de circulación y relación entre los bloques de infraestructura y de servicio. Es evidente la evolución en cuanto al asentamiento y su planificación, permitiendo ubicar a cada una de ellas dentro de su momento de ori-

gen y evolución. Es posible también observar la reducción de su extensión territorial, así como la optimización de la distribución espacial en función de la secuencia de producción y el funcionamiento del núcleo urbano. La tercera finca posee un núcleo más pequeño, mejor organizado, más compacta y mejor relacionada con los ejes de circulación. La primera finca posee una organización más orgánica, sin ningún patrón de asentamiento o planificación en sus ejes de circulación, y a la vez también evidencia ser más grande que las otras dos. La finca intermedia se lee como la etapa de transición entre la primera y la tercera, el momento de consolidación en la producción y exportación.



Diagramas de los tres núcleos urbanos mencionados. Los bloques grises corresponden a la organización espacial de la infraestructura dentro de los núcleos urbanos de las fincas; las líneas corresponden a la traza de las circulaciones principales de los mismos.

Diagrama: JQG, 2016

Conclusiones

Según el análisis planteado, es posible definir el momento al que pertenecen otras fincas a través del proceso de observación del asentamiento de los núcleos urbanos, principalmente en su composición de conjunto. Las más antiguas y quizás las más grandes en su momento (fincas de experimentación) poseen un asentamiento urbano más orgánico; las del segundo momento (fincas de consolidación) ya poseen un orden en su distribución espacial y ejes de circulación más definidos; mientras que en las fincas del tercer momento (fincas de seguimiento) es posible leer una organización espacial de su infraestructu-

ra, relacionada con el proceso de producción y organizada a través de sus ejes de circulación principal bien definidos.

Las fincas de experimentación son más grandes en extensión territorial y en cantidad de infraestructura de producción, las de consolidación poseen una extensión territorial y una cantidad de infraestructura de producción de dimensiones intermedias; mientras que las de seguimiento evidencian menor extensión territorial y menor infraestructura de producción, pero con un mejor criterio en su organización espacial. Las primeras son más grandes y las terceras más pequeñas, debido a la cantidad de fincas cafetaleras en los diferentes momentos (a más

cantidad de fincas, menor tamaño de cada una); así como por la implementación de nuevas tecnologías de producción a través del tiempo (distinto tipo de beneficiado y más y mejores máquinas para el procesamiento del grano). Es posible que la disminución de los núcleos urbanos de cada finca también guarde alguna relación con el asentamiento de nuevos poblados en el entorno inmediato de las fincas, permitiendo obtener más fácilmente la mano de obra para el funcionamiento de las mismas.

El patrón de asentamiento de los ejes de circulación principal de los tres objetos de estudio evidencia una orientación noreste a suroeste, coincidiendo con la circulación de los vientos predominantes en Guatemala, por lo que se interpreta también una relación directa con la buena ventilación de los espacios. La organización y distribución espacial del conjunto, así como la dimensión de la infraestructura de los núcleos urbanos de las fincas cafetaleras,

son un indicio de su época aproximada de construcción: antes de la Revolución Liberal de 1871, después de la Revolución Liberal de 1871 (primer periodo de gobiernos liberales) o bien, después de 1898 y antes de la revolución de 1944 (segundo periodo de gobiernos liberales).

El sistema espacial de las fincas de experimentación es más abierto que el sistema espacial de las fincas de seguimiento. Las primeras fincas cafetaleras crecieron a medida de la demanda de producción, de una manera orgánica debido a que pertenecían cronológicamente a un momento de experimentación; estas fueron evolucionando a través del tiempo. Las fincas de consolidación ya tenían la ayuda del gobierno liberal después de 1871, siendo estas más planificadas en función de la producción, siguiendo la experiencia de las primeras fincas. Las fincas de seguimiento evidencian una planificación para su construcción, siguiendo la experiencia de las fincas de experimentación y las fincas de consolidación. ■■

Bibliografía

- Asociación Nacional del Café. Hombres de café. Guatemala, 1995.
- _____. Manual de beneficiado húmedo del café. Guatemala, 2005.
- _____. Guía Técnica de Caficultura. Guatemala: 2006.
- _____. Inspired by Coffe (Inspirados en el Café). Fotógrafos del mundo descubren los cafés de Guatemala a través de sus lentes (1875-2009). Guatemala, 2010.
- Bernaza, Gonzalo. Café, sabor y mística. Colombia: Nomos Impresores, 2009.
- Castellanos Cambranes, Julio. Aspectos del Desarrollo Económico y Social de Guatemala, a la Luz de Fuentes Históricas Alemanas 1868-1885. Guatemala: IIES/USAC, 1975.
- _____. Café y campesinos: los orígenes de la economía de plantación moderna en Guatemala 1853-1897. España: Catriel, 1996.
- _____. ¿Pioneros del Desarrollo? ¿Civilizadores: Consideraciones sobre los Neocolonialistas Alemanes en Guatemala 1828-1996. Guatemala: CEUR/USAC, 1995.
- Dosal, Paul. El ascenso de las élites industriales en Guatemala 1871-1994. Guatemala: Piedra Santa, 2005.
- Equipo Técnico Editorial Piedra Santa. Los mandatarios de Guatemala, la historia no oficial. Guatemala: Piedra Santa, 2010.
- Gallini, Stefania. Una historia ambiental del café en Guatemala: la Costa Cuca entre 1830 y 1902. Guatemala: AVANCSO, 2009.
- García Laguardia, Jorge Mario. La Reforma Liberal en Guatemala: Vida política y orden constitucional. México: UNAM, 1980.
- Guerra, Alfredo. Guatemala, el largo camino a la modernidad: Su trayectoria, primera etapa. México: UNAM, 1999.
- Lee Woodward, Ralph. Rafael Carrera y la creación de la república de Guatemala 1821-1871. Guatemala: Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, 2011.
- Palma, Gustavo; Arturo Taracena y Eduardo Baumeister. Cambios en la Tenencia de la Tierra: Tendencias Históricas. Guatemala: Sistema de Naciones Unidas en Guatemala.
- Pompejano, Daniele. La crisis del antiguo régimen en Guatemala 1839-1871. Guatemala: USAC, 1997.
- Rubio Sánchez, Manuel. Historia del Cultivo de la Grana o Cochinilla en Guatemala. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala, 1994.
- Solís, Ignacio. Memorias de la Casa de Moneda de Guatemala y del Desarrollo Económico del País. Guatemala: Publicación del Ministerio de Finanzas, 1979.
- Taracena Arriola, Arturo. Invencción Criolla, Sueño Ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala de Región a Estado 1740-1871. Guatemala: Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, 2011.
- Torres Valenzuela, Artemis. Los Conservadores Ilustrados en la República de Guatemala 1840-1870. Guatemala: CEFOL-USAC, 2009.
- Wagner, Regina. Los Alemanes en Guatemala 1828-1944. Guatemala: Wagner, 2007.
- _____. Historia del Café de Guatemala. Guatemala: Villegas Editores. 2001.

Hemerografía

- Cifuentes, Edelberto. "De la Producción de Grana a la Producción Cafetalera". *Revista Trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales*, 79 (1984).
- Gallini, Stefania. "Los colombianos Ospina Rodríguez en la historia del café en Guatemala". *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* LXXXVI (2011).
- Ospina Rodríguez, Mariano. "Cultivo del café: Nociones elementales al alcance de todos los labradores". *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* LXXXVI (2011).

Tesis

- Araujo Rocio y Quiñónez Javier. *Proyecto de conservación de la finca San Rafael Urías, San Miguel Dueñas, Sacatepéquez*. Tesis de Maestría, USAC: 2009.
- Lemus, Carlos Francisco. "El Transporte Ferroviario: Influencias Urbanas y Arquitectónicas del Ferrocarril en Guatemala (siglos XIX-XX)". Tesis doctoral, UNAM, 2007.



INVESTIGACIÓN



Una unidad vecinal para trabajadores ferrocarrileros inspirada en Radburn

María Alejandrina Escudero Morales
Documentación y Conservación del Movimiento
Moderno (DOCOMOMO), México

hiscudero@gmail.com

Doctora en historia del arte por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha colaborado en proyectos de investigaciones que tuvieron como finalidad exposiciones, publicaciones o archivos documentales y fotográficos, relacionados los temas de arquitectura, urbanismo, cartografía y fotografía aérea. Ha participado en coloquios, congresos, seminarios y simposios en México y en el extranjero. Cuenta con más de cuarenta artículos y capítulos de libros.

Fecha de recepción: 23 de enero de 2016

Fecha de aceptación: 19 de abril de 2016

Resumen

El movimiento llamado American City Planning determinó la planificación del Distrito Federal, ideada por el mexicano Carlos Contreras. En el proyecto de reorganización del sistema ferrocarrilero, el urbanista propuso una Estación Central Ferrocarrilera, destinando un espacio para la construcción de una unidad vecinal para los trabajadores, que siguió el programa de Radburn, el modelo más influyente en el florecimiento de las nuevas ciudades estadounidenses. El objetivo del presente texto es reflexionar acerca del proyecto mexicano y su deuda con el estadounidense.

Palabras clave: ciudades jardín, supermanzanas Estación Central Ferrocarrilera, transporte

A Radburn inspired neighborhood unit for railroad Workers

Abstract

The “American City Planning” movement determined Mexico City’s planning as envisioned by Carlos Contreras, a Mexican urban planner. His project for reorganizing the railroad system called for a Central Railroad Station with a neighborhood unit for workers based on the program for Radburn, which was the most influential model in flourishing American cities at the time. This paper ponders the Mexican project in relation to its American model.

Keywords: Planning, Garden City, Superblocks, Railroad Central Station, Public Transportation

Introducción

Esta reflexión trata sobre la influencia del American City Planning en algunas de las soluciones que el mexicano Carlos Contreras (1892-1970) adoptó para el entonces Distrito Federal,¹ en particular el modelo de la unidad habitacional Radburn, proyectada por Clarence Stein y Henry Wright.

Nacido en Aguascalientes, Contreras fue el tercer hijo del escultor Jesús F. Contreras y de la señora Carmen Elizondo, naturales de aquella ciudad. Poco tiempo después del fallecimiento de su padre, se trasladó a Estados Unidos con el fin de realizar sus estudios en Nueva York, en la Columbia University donde se graduó como arquitecto en 1921. Cuando era estudiante, la profesionalización del urbanismo aún era incipiente, no obstante, en los programas de las principales universidades estadounidenses se incluían materias relacionadas, siendo la de Harvard la primera en impartirlas hacia 1900; en la Escuela de Arquitectura de la Columbia University, hacia 1918, se cursaba con el nombre de Principles on Planning. Acerca de la formación del mexicano como urbanista hallamos pistas que trazan el perfil de un profesional autodidacta que aprendió a través de bibliografía y de su es-

trecha relación con profesionales, que por esos años desarrollaban proyectos de vanguardia. A su regreso a México, en 1925, impulsó un movimiento urbanístico que se nutría del American City Planning que, a su vez, reunía discursos de movimientos europeos, actualizados en Estados Unidos. Durante su estancia en Nueva York, el arquitecto mexicano mantuvo contacto con destacados planificadores y conoció de cerca el desarrollo del más importante proyecto de la década de 1920, el Regional Plan of New York and its Environs (RPNY), desarrollado por un equipo interdisciplinario y publicado entre 1926 y 1931 en diez volúmenes monográficos, que incluían estudios urbanísticos, sociales y económicos, complementados con mapas, planos, dibujos, bocetos y fotografías de la región.² Ese proyecto fue diseñado para apelar a los sentimientos de negocio, que permeaban la planificación estadounidense, dando un mayor énfasis al transporte, con propuestas ambiciosas sobre el tránsito ferroviario y la construcción de caminos. Thomas Adams, quien dirigió y supervisó la edición, explicaba que el objetivo del RPNY fue estudiar el crecimiento, las características y las necesidades urbanas, económicas y sociales de las comunidades asentadas en la región del puerto de Nueva York y presentar los resultados de forma que sirviera de guía para la preparación de un plan de acción, que asegurara el mejor desarrollo de la

1 Ciudad de México, en la actualidad. *N. del E.*

2 De acuerdo con la traducción de Contreras se titulan: I. *Los principales factores económicos en el arreglo y crecimiento metropolitano*; I. A. *Las industrias química, metalúrgica, maderera, tabaquera y de artes gráficas*; I. B. *Las industrias alimenticias, de ropa y textil*; II. *Población, valores de las tierras y gobierno*; III. *Tráfico vial*; IV. *Tránsito y transportes*; V. *Recreación pública*; VI. *Los edificios: sus usos y los espacios alrededor de ellos*; VII. *La planificación vecinal y de comunidades*; VIII. *Condiciones físicas y servicios públicos*. (cfr. Contreras, 1933: 25-26).

demarcación; ese plan debía sustentarse en una legislación y en un organismo, que lo formulara y llevara a cabo.

El RPNY determinó la orientación de los planteamientos del arquitecto Contreras, hecho que reconoció en varias ocasiones: “La fuente de inspiración para mí fue la labor preliminar realizada, desde 1921, para el Plano de Nueva York y sus alrededores: los estudios preliminares, los informes y monografías que fueron publicados, el trabajo realizado en la cartografía, y en especial la asesoría y apoyo que siempre me brindaron todos los miembros de esa organización”

(*Planning*: 8). Una valoración de los primeros avances del proyecto neoyorquino, proporciones guardadas, podría hacerse de los trabajos de planificación, publicados en *El Plano Regulador del Distrito Federal 1933*, en el que Contreras favoreció la circulación, el tránsito ferroviario y la dotación de parques y reservas forestales. La propuesta de una unidad vecinal para los trabajadores de los Ferrocarriles Nacionales fue incluida en esa edición.

En los estudios que realizó entre 1927 y 1938, Contreras aspiraba planificar una ciudad en crecimiento, fragmentada, incomunicada y desordenada, y sus



Propuesta de Carlos Contreras para el sistema arterial del Distrito Federal (1930), formado por trazos básicos: la ortogonal de la traza antigua, los ejes norte-sur y oriente-poniente y las circunvalaciones interiores y periféricas. Archivo Carlos Contreras (ACC).

72

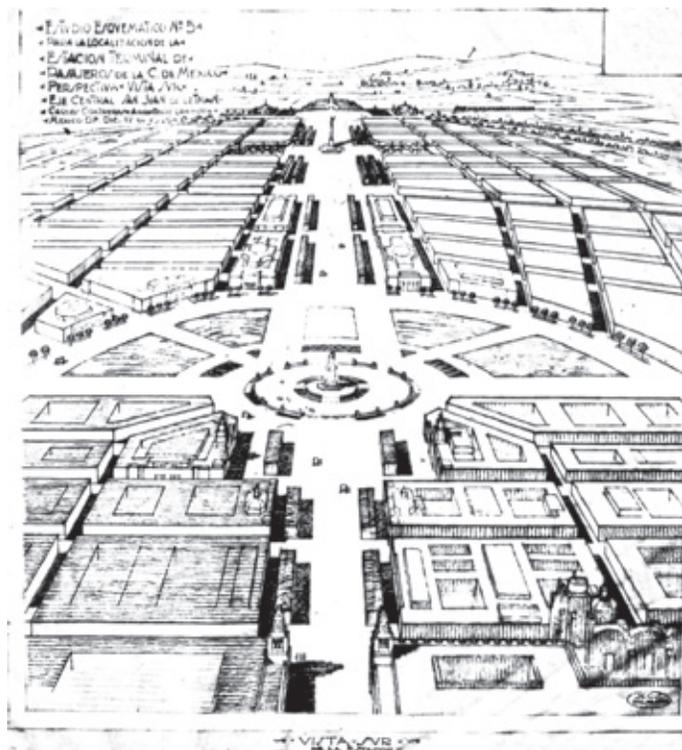
proyectos procuraban brindarle una estructura, ofrecerle una circulación eficaz y reorganizar sus espacios. Para lograrlo se basaba en un sistema vial que articulara, comunicara y diera forma al todo urbano; los trazos básicos para lograrlo se basaban tanto en diseños tradicionales como novedosos. De la ciudad prehispánica seguía el esquema de calzadas norte-sur y oriente-poniente; de la colonial conservaba y acentuaba la forma ortogonal. Lo novedoso eran las circunvalaciones; las dos principales, a manera de espaciales vías-parque, y las secundarias, en la periferia, regularían expansiones futuras.

El centro ferrocarrilero

En lo relativo a los medios de transporte, Contreras halló anarquía y desorden, por ello se adhería a la idea de que el gobierno nombrara una comisión permanente, a la manera de la *Port Authority*, encargada de la aviación, ferrocarriles, camiones, terminales, puentes y túneles de Nueva York. La comisión mexicana tendría como primera tarea la formación de un plano comprensivo de transportes para el Distrito Federal; sin embargo, los estudios del arquitecto se centraron en la reorganización del sistema ferroviario, cuyo puntal sería una Estación Central Ferrocarrilera y sus servicios que, además de concentrar las entradas y salidas y evitar lo más posible la circulación de los trenes por la ciudad, constituiría el cimiento de la modernización urbana, en particular de la franja norte, desde Tlalnepantla al poniente hasta el Gran Canal del Desagüe al oriente, debido a que ese borde se había convertido en un tapón en

el crecimiento. De la calzada de Guadalupe hasta Insurgentes se hallaba, quizá, el cambio más importante, al eliminar la Estación de Buenavista y construir una nueva, que desembocara en el extremo norte de San Juan de Letrán; al nororiental sugería reconstruir completamente la superficie comprendida entre las calzadas de Guadalupe, Canal del Norte, Gran Canal del Desagüe y San Lázaro, proyecto en el que descollaba la amplia avenida que iba de San Lázaro al camino a Puebla. En definitiva, la zona norte, pobre, sin desarrollo urbanístico importante y con escaso valor arquitectónico sería revitalizada, con el fin de que se convirtiera en un polo importante para el desarrollo de servicios, comercios y hoteles, siendo su columna vertebral San Juan de Letrán que, al ser ampliada y prolongada hasta Coyoacán, se trasformaría en la avenida comercial, por excelencia de la capital de la República (*Cfr.* Escudero).

La reorganización del sistema ferroviario establecía, al mismo tiempo, la localización de la industria, entre Azcapotzalco y Tacuba, lugar adecuado para el futuro desarrollo de las pequeñas fábricas que se hallaban dispersas por toda la ciudad, medida que a la vez favorecía el medio ambiente, ya que con esa ubicación se protegía a la ciudad de los vientos dominantes provenientes del lago de Texcoco. Para la ejecución del proyecto, el arquitecto aconsejaba la cooperación entre las diferentes dependencias del gobierno, debido a que se trataba de “un problema de conjunto relacionado con el crecimiento de la ciudad, con el aumento de la densidad de la población, con sus problemas de acceso, de circulación, de saneamiento



Estudio esquemático para la localización de la terminal de pasajeros de la ciudad de México de Carlos Contreras, perspectiva sur (1929). ACC

y agua, de zonificación y de financiamiento” (Contreras, 1934: 26).

En lo referente a la estación central, Contreras pretendía lograr “una solución más monumental, más adecuada y más práctica posible y siempre colocando en primer término el problema esencialmente ferrocarrilero en cuanto a eficiencia, mejoramiento y facilidades de transporte y de tráfico, facilidades de desahogo, respeto a zonas ya edificadas” (Informe: 5). La obra se emplazaría en el lugar que ocupaba La Consolidada, sobre la calzada de la Ronda y en terrenos de Peralvillo. El diseño de la Estación Central de Pasajeros tenía que ver con una tendencia del urbanismo de esos años, al construir una estación ferrocarrilera como centro distribuidor y organizador de una ciudad, tal

como la *Grand Central Station*, ubicada en el corazón de Manhattan, un edificio monumental en mármol con una solución a la *Beaux Arts*, el cual abarcaba una extensa superficie. En los alrededores de la *Grand Central*, inaugurada en 1913, se construyeron hoteles, edificios de oficinas y comerciales, y años más tarde el edificio Chrysler con sus 77 pisos. Al revisar las propuestas de la estación central mexicana vienen a la mente varias características de la neoyorquina: la monumentalidad, la superficie ocupada, el ser distribuidor de bienes y servicios e implicar una renovación urbana y arquitectónica. El proyecto de la estación capitalina estaba formado por varios estudios para su localización, que tuvieron en cuenta la eficiencia, mejoramiento y facilidades de transporte,

tráfico y desahogo y la localización de la zona industrial de la ciudad.³

Unidades vecinales y comunidad

Con la creación de las ciudades jardín, los ingleses resolvieron el problema del crecimiento; en sus raíces, el planteamiento propuesto por Ebenezer Howard pretendía solucionar los problemas de la

expansión de las ciudades nucleares y el incremento de la industria. Así, la ciudad jardín se convirtió en un modelo para lograr la descentralización metropolitana, el crecimiento económico regional, la consolidación rural y la vida sustentable. En la construcción de las nuevas extensiones urbanas se identificarán dos tareas fundamentales, la construcción de viviendas y una circulación rápida, aspectos

74

Trazo de la unidad vecinal
Radburn (1928). (*Regional*,
1927: 267)



3 Entre ellos, el *Estudio esquemático No. 3 para la localización de la terminal de pasajeros de la ciudad de México. Eje Central y San Juan de Letrán* (1929); *Estudio esquemático No. 5 para la localización de la terminal de pasajeros de la ciudad de México. Perspectiva vista sur* (1929); *Estudio esquemático No. 5 para la localización de la terminal de pasajeros de la ciudad de México. Perspectiva vista norte* (1929); y *Estudio esquemático No. 4 para la localización de la terminal de pasajeros de la ciudad de México, Perspectiva* (1929). Cfr. ACC.

que guardarán una relación indisoluble (Cfr. Ward: 27).

En el volumen VII del RPNY, llamado *Neighborhood and Community Planning*, Clarence Arthur Perry planteó el marco teórico y metodológico para el diseño de esas extensiones, llamadas también unidades vecinales y ciudades satélite, basado en el modelo de la ciudad jardín inglesa, e hizo una contribución conceptual que ofreció una base física para la planificación de comunidades residenciales interconectadas y diseñadas en relación con las escuelas, tiendas, industria, agricultura, centros cívicos y otras instalaciones. De acuerdo con el investigador Stephen V. Ward, ese dispositivo pragmático constituyó una pieza deliberada de ingeniería social, que ayudaría a los habitantes a alcanzar un sentido de identidad con la comunidad y con el lugar (Cfr. Ward: 28).

En sus planteamientos Perry se basó, asimismo, en experiencias contemporáneas locales; entre ellas, Forest Hills Gardens (1926), un conjunto habitacional autónomo en el que se empezó a desarrollar el concepto de unidad vecinal (*neighborhood unity*), cuya extensión vendría señalada por el área que la escuela primaria indicara y, por tanto, dependería de la densidad poblacional, mientras que sus elementos centrales serían la escuela y los campos de juego, lugares a los que se podría acceder a pie y no estarían más allá de media milla de distancia; las tiendas locales, situadas en los extremos de los diversos barrios, no quedarían más allá del cuarto de milla; el núcleo de la unidad vecinal era un espacio colectivo que serviría para fortalecer las instituciones de la comunidad. Otro antecedente fue el conjun-

to Safetyhurst (1927) en Queens, donde se separó completamente el tráfico peatonal del vehicular. Uno más fue Sunnyside Gardens, situada en las inmediaciones de Manhattan y planteada a partir de grandes súper manzanas (*superblocks*), libres de tráfico, con la idea de crear jardines interiores de gran extensión e incorporó los callejones (*cul de sac*).

Clarence Stein y Henry Wright aprovecharon las ideas de Perry para diseñar Radburn, una unidad vecinal situada en Nueva Jersey, que se convirtió en el modelo más influyente en el florecimiento de las nuevas ciudades estadounidenses. Su éxito radicó en haber introducido tres principios de planificación norteamericanos: la unidad vecinal, la carretera parque (*parkway*) y la traza que integra, en forma segura, al automóvil en el diseño. Concebida como una súper manzana introdujo la escuela primaria en el barrio, ubicó el parque como su corazón, tomó en cuenta el concepto de ocio, separó el tráfico interior y exterior y fue vendido como si fuera un barrio residencial más. Ward la describe así:

Concebida dentro de una súper manzana mucho mayor de lo que entonces era típico en las ciudades estadounidenses, la vivienda da la espalda a la calle y la cara al parque interior, que es accesible sólo para los peatones y todas las instalaciones comunales pueden alcanzarse sin necesidad de cruzar las avenidas.

Radburn fue prevista como una ciudad jardín, de la cual sólo una parte fue construida. Dio su nombre a un diseño residencial distintivo y muy influyente, que ofrecía la segregación completa de los peatones y los vehículos, y constituyó

la actualización de la ciudad jardín para la era del motor. (Ward: 119)

En esta unidad vecinal los habitantes tenían un sistema separado de veredas, independientes del sistema de caminos del automóvil y contaba con un parque que ocupaba el centro de cada manzana importante, donde los niños y los adultos podían caminar y jugar con absoluta seguridad y, de esa manera, podían ir a la escuela o al parque sin atravesar calle alguna. Cada casa tenía dos frentes: la entrada del automóvil y la entrada del jardín; los visitantes que llegaran en automóvil accederían por medio de calles cerradas, alrededor de las cuales estaban agrupadas las ca-

sas; la entrada por el lado de la casa daba al jardín, en cuya extremidad había una vereda para aquellos que llegaran a pie y conectaba con el parque, mediante otro sistema de veredas, mientras que las vías para el automóvil se enlazaban a avenidas de tráfico más amplias. Un número de calles cerradas, con las casas agrupadas a su alrededor formaban una manzana importante o mucho mayor en tamaño, que cualquiera otra, con avenidas de tráfico como límite y una gran faja central de parque.

De Radburn sólo se construyó una parte, aunque dio su nombre a un diseño residencial distintivo que constituyó la

"Radburn, donde el arte y la naturaleza se encuentran para que vivas mejor" se leía en un anuncio promoviendo la unidad vecinal. (*Regional*, 1927: 221)





Carlos Contreras. *Estudio preliminar 1932*. Al norte se representa el desarrollo residencial de los ferrocarrileros. (Contreras, 1933-2: s/p)

actualización de la ciudad jardín para la era del motor.

Vivienda para los trabajadores

El arquitecto Contreras propuso la construcción de una unidad vecinal, tomando a Radburn como modelo, con la finalidad de solucionar el problema habitacional de los trabajadores de los Ferrocarriles Nacionales. Ese proyecto surgió debido a su interés de dotar vivienda digna a los obreros y trabajadores, práctica que recientemente las autoridades del Departamento del Distrito Federal (DDF) habían concretado en los conjuntos Balbuena y San Jacinto, diseñados por el arquitecto Juan Legarreta (Informe, 1933: IX). Al parecer del urbanista, la vivienda masiva para los trabajadores era un problema general de la ciudad, el cual requería de

una atención inmediata, porque un gran número de habitantes “viven actualmente en inmundas pocilgas y en condiciones antihigiénicas deplorables.” De esa manera en el monumental proyecto para la reorganización del sistema ferrocarrilero urbano, Contreras dispuso un importante espacio para la vivienda de los trabajadores; esa unidad vecinal se localizaría en la región norte, entre las calzadas de Guadalupe, Los Misterios, río del Consulado y Vallejo, porque:

[...] podrá convertirse en una zona residencial obrera de tipo semejante al adoptado en la nueva ciudad de Radburn en el estado de New Jersey, modelo de fraccionamiento moderno con aplicación de originales principios de trazo y de circulación en combinación con una zona de granjas agrícolas y de paseos a lo largo de los ríos de los

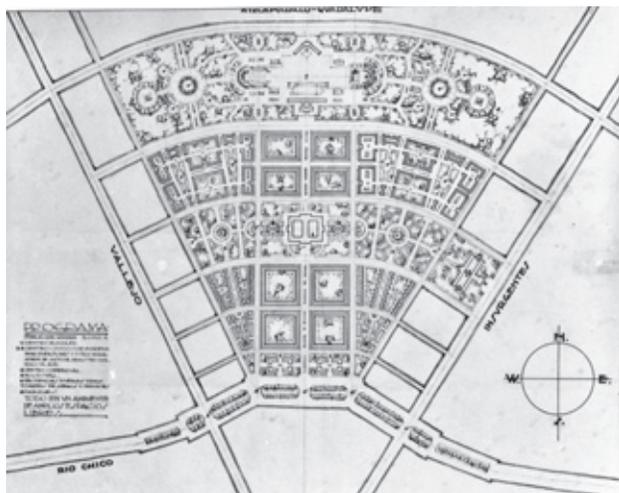
Remedios y Tlalnepantla que podrán constituir un serio motivo de orgullo para los habitantes del Distrito Federal. (Contreras, 1934: 20)

Del proyecto existe escasa información escrita, en cambio, en los planos, uno parcial y otro de conjunto, se esbozan las líneas generales del programa. En el Anteproyecto para la Zona Residencial Obrera de los Ferrocarriles Nacionales de 1932, el partido adoptado fue el de tomar un eje vertical norte-sur, que partiría del cruce de las calzadas Vallejo e Insurgentes, formando con el río del Consulado dos sectores, casi iguales, divididos por avenidas paralelas a la calzada de Guadalupe-Azcapotzalco, que completaban un partido en forma de abanico. La zona residencial, con una superficie aproximada de 600,000 m², sería un modelo de fraccionamiento moderno, en el que se aplicarían los principios de trazo y de circulación, en combinación con superficies para granjas agrícolas y paseos, a lo largo de los ríos los Remedios y Tlalnepantla.

En esencia, la unidad vecinal ferrocarrilera tenía una capacidad inicial de 5,000 habitantes; contaba con un centro comercial; un centro cívico, compuesto de escuelas y dos edificios, uno para diversiones y reuniones sociales, y otro para alojar la administración de justicia, el registro civil y la policía; además poseía amplios campos de juego y de deportes, parques, jardines y un hospital policlínico; todo ello en un entorno de amplios espacios libres. En cuanto a la ubicación de estas instalaciones, sobre la calzada del río Chico y a la entrada de la zona residencial, a uno y otro lado del eje que lo constituía, se hallaba una avenida de 60 m de ancho, donde se localizaría el centro comercial.

En la parte media, entre la franja residencial norte y la sur, se hallaban el centro escolar, el centro cívico y el administrativo y parques y jardines a su alrededor. Al norte, paralelo a la calzada Guadalupe-Azcapotzalco, y como remate de la composición se localizaba un enorme espacio para campos de deportes y juegos; una superficie para la fauna y

Anteproyecto para la zona residencial obrera de los Ferrocarriles Nacionales (1932). (Contreras, 1933-2: 33)



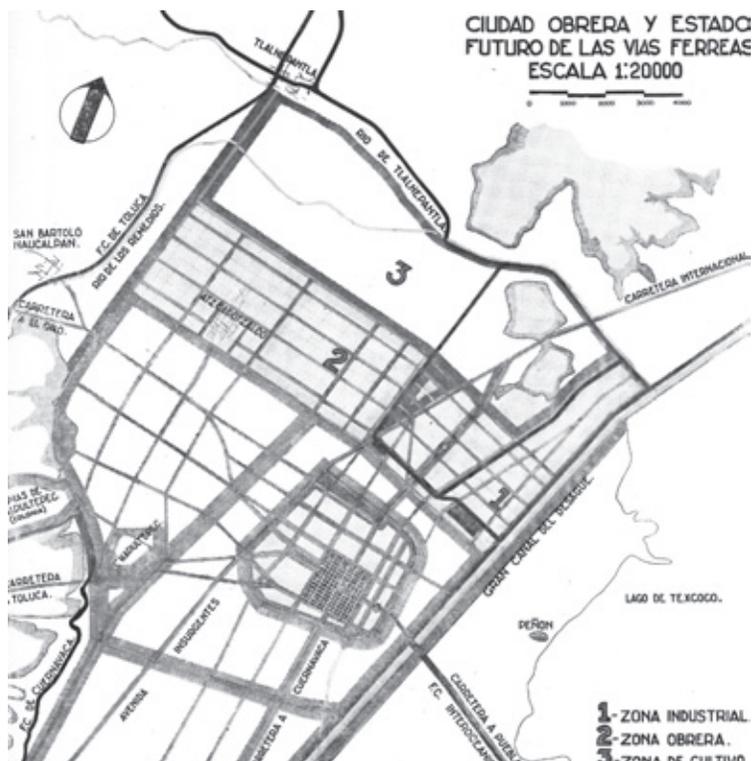
Conjeturas

La unidad vecinal para los trabajadores de los Ferrocarriles Nacionales propuesta por Contreras, como todas las creadas a partir del modelo Radburn, difería en la forma, pero no en el programa; la mexicana se afiliaba a los conceptos de unidad vecinal, súpermanzana, avenidas periféricas y callejones; desarrollaba la idea de separar el tránsito peatonal del vehicular, incorporaba extensas áreas verdes y espacios para el ocio, esparcimiento y estudio e incluía instalaciones comunitarias administrativas, civiles, vigilancia y salud. Una diferencia con relación a Radburn es que ésta fue una inversión privada, vendida entre las clases medias; la unidad vecinal mexicana sería exclusivamente para trabajadores, no intervendría la iniciativa privada y sería

financiada por los Ferrocarriles Nacionales con apoyo del DDF, y funcionaba como eje distribuidor y organizador de la ciudad misma, en cambio, el estadounidense se construyó como una ciudad satélite más, en terrenos agrícolas y semivacíos, sin dependencia orgánica con la ciudad nuclear.

La unidad vecinal fue diseñada por Contreras en los primeros años de los treinta, y en los estudios para la planificación del Distrito Federal, publicados por él en 1938, se incluyó el proyecto de reorganización del sistema ferrocarrilero, pero ya no apareció dicho proyecto; en su lugar se dio a conocer el Proyecto de la Ciudad Obrera, preparado por la Unión de Arquitectos Socialistas (Alberto T. Arai, Raúl Cacho, Enrique Guerrero y Balbino Hernández), que el urbanista apoyó y difundió.

Ciudad Obrera y estado futuro de las vías férreas, propuesta de la unión de Arquitectos Socialistas (Proyecto: s.p.)



Finalmente, estos proyectos habitacionales mexicanos –unidad vecinal para los trabajadores ferrocarrileros y ciudad obrera–, aunque no se materializaron dicen mucho de las circunstancias históricas que los produjeron. Primero, hablan sobre la apremiante necesidad de vivienda masiva para trabajadores y obreros. Segundo, a escasos años desarrollarse modelos habitacionales de vanguardia, estos fueron adoptados a necesidades mexicanas concretas. Tercero, en el caso de los planeamientos de Contreras podemos explorar la concepción

que tenía de la ciudad y la manera cómo resolvía, en un monumental proyecto, varios problemas urbanos, tales como la reorganización ferroviaria, la revitalización de una franja que impedía el desarrollo, la ubicación de la industria que se preocupa por el medio ambiente y la dotación de vivienda para trabajadores, lo cual ofrece al historiador información cualitativa en la percepción de los imaginarios sociales, que en Contreras están ligados a un contexto posrevolucionario de reconstrucción, signado por la confianza y el entusiasmo.▲▼

Bibliografía

- Contreras, Carlos. El Plano Regulador del Distrito Federal 1933. México: Talleres Linotipográficos de la Penitenciaría del Distrito Federal, 1933.
- Informe presidencial y memoria del Departamento del Distrito Federal 1932-1933 que rinde el C. jefe del mismo Lic. Aarón Sáenz, por el periodo administrativo entre el 1° de julio de 1932 y el 30 de junio de 1933. México: Talleres Linotipográficos de la Penitenciaría del Distrito Federal, 1933.
- Informe que presentan los suscritos a los C. C. Secretarios de Hacienda y Comunicaciones y Obras Públicas, y al jefe del Departamento del Distrito Federal. 20 de diciembre de 1929, *mecanuscrito* firmado por Felipe Sánchez, Ricardo Chávez, Silvano Palafox y Carlos Contreras, ACC.
- Planning Problems of Town, City and Region. Papers and Discussions at the International City and Regional Planning Conference held at New York City, April 20 to 25, 1925. Baltimore: The Norman Remington Co., 1925.
- Proyecto de la Ciudad Obrera en México, D. F., Doctrina Socialista de la Arquitectura. México: XVI Congreso Internacional de Planificación y de la Habitación, 1938.
- Regional Survey of New York and its Environs. The Graphic Regional Plan of New York and its Environs. v. I. Nueva York: Committee of Regional Plan of New York and its Environs, 1931.
- Regional Survey of New York and its Environs. v. VII. Nueva York: Committee of Regional Plan of New York and its Environs, 1930.
- Ward, Stephen V. Planning the Twentieth-Century City. An Advanced Capitalist World. West Sussex: John Wiley & Sons, Ltd., 2002.

Hemerografía

- Carlos Contreras. "El problema ferrocarrilero de la Ciudad de México". *Planificación* 5 (1934): 5-31.
- _____. "Radburn, una ciudad nueva". *Planificación* 14 (1929): 25-26.
- _____. "Cómo funcionan algunas comisiones de planificación en varias poblaciones importantes del mundo". *Planificación* 1 (1933): 25-26.
- Escudero, Alejandrina. "San Juan de Letrán". *Discurso Visual*. 6 (2006).

Archivos

Archivo Carlos Contreras (ACC).



ERF

INVESTIGACIÓN



La arquitectura protestante ante lo sagrado

Rodrigo Vidal Rojas
Escuela de Arquitectura
Universidad de Santiago de Chile, Chile
rodrigo.vidal@usach.cl

Arquitecto, maestro en ciencias sociales, maestro en Diseño Urbano y Ordenamiento Territorial y doctor en Urbanismo. Autor de ensayos, capítulos de libros, artículos científicos y libros, entre los que destaca *Entender el templo pentecostal: Elementos, fundamentos, significados*, publicado en 2012. Es autor de diversas consultorías y proyectos de arquitectura y planificación urbana, donde destaca el proyecto de remodelación de la Catedral Evangélica de Chile. Sus investigaciones se han orientado a la arquitectura religiosa, a la sostenibilidad arquitectónica y al espacio público. Es también el editor de la Revista A+C, *Arquitectura y Cultura* publicada por la Universidad de Santiago de Chile.

83

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2016

Fecha de aceptación: 8 de julio de 2016

Resumen

La idea de lo sagrado se hace presente en el ser humano desde los inicios de su existencia. La antropología, la filosofía y sus disciplinas conexas lo entienden como el equilibrio perfecto entre fascinación y terror, entre aquello que es deseable, pero al mismo tiempo inalcanzable. Lo sagrado revela la idea de eternidad pero al mismo tiempo nos puede provocar la muerte. En Occidente, esta idea en gran medida también presente en el judaísmo cambia radicalmente con la manifestación del Jesús histórico, como máxima manifestación de lo sagrado. En Jesús, Dios, el Santo, manifiesta su sacralidad entregando su propia vida como sacrificio redentor para generar vida eterna a través de Jesús. A partir de ese momento la sacralidad cristiana, y más específicamente protestante, se entiende como la presencia permanente de Jesús en medio de su iglesia a través de la persona del Espíritu Santo. La máxima expresión de la sacralidad cristiana es la iglesia congregada en espacios construidos que faciliten la reunión en una comunión que convoque la presencia de Jesús. ¿De qué modo esta sacralidad cristiana se expresa en la arquitectura protestante?

Palabras clave: sagrado, protestante, arquitectura evangélica, templos

*Protestant architecture and sacredness***Abstract**

The notion of sacredness exists since the inception of humanity. Anthropology, philosophy and other related disciplines conceive it as the perfect balance between fascination and terror, that which is desirable yet unattainable. Sacredness reveals the idea of eternity but at the same time it can cause death. In Western culture the concept, although present in Judaism, changes radically after the manifestation of a historical Jesus as the highest sacred sign. In Jesus, God, the Holy One, expresses his sacredness by offering his own life as a redemptive sacrifice to generate eternal life through Jesus. From then onwards Christian holiness, and more specifically Protestantism, is understood as the permanent presence of Jesus in the midst of his Church, embodied in the Holy Spirit. The highest expression of Christian sacredness is the Church congregated in spaces built to enable reunion in communion invoking the presence of Jesus. How is this Christian sacredness expressed in Protestant architecture?

Key words: Sacred, Protestant, Evangelical Architecture, Temples

Introducción

La arquitectura protestante revela una idea de lo sagrado que difiere de aquella religiosa ancestral y de la conceptualización de la teoría contemporánea. Lo sagrado protestante da cuenta de la presencia del Dios histórico en la persona de Jesucristo y de la presencia espiritual personal

permanente del Espíritu de Cristo en la tierra. Entender esta concepción cristocéntrica de lo sagrado es esencial para comprender la configuración del espacio litúrgico protestante.

La arquitectura protestante, tal y como aquí se presenta, incluye la arquitectura *reformada* (de Iglesias luteranas, anglicanas, reformadas histórica, principalmente), la arquitectura más propiamente *evangélica* (de Iglesias bautistas, metodistas, presbiterianas, *wesleyanas*, aliancistas, entre muchas otras) y la arquitectura *pentecostal* (de Iglesias pentecostales, de santidad, assembleístas, evangelistas, carismáticas evangélicas o comunidades cristianas). En todas, aún con matices distintos, la idea de templo es la misma: el lugar donde Cristo se hace presente a través del Espíritu Santo como resultado de la comunión de los fieles. Los matices tienen que ver con los énfasis respecto de los protagonistas del culto y de la vida comunitaria. En las *Iglesias reformadas* el énfasis está puesto en la integralidad de la vida comunitaria, lo que se expresa en conjuntos edificadas que incorporan, junto a la sala de cultos, recintos de similar importancia para diversas otras actividades de la comunidad. En las *Iglesias evangélicas*, la misión y el servicio poseen una importancia relativa mayor, lo que se expresa en su arquitectura, con grandes similitudes con las primeras. En contraste, en la *Iglesias pentecostales* se sobrevaloran el papel del Espíritu Santo en la conversión y vida del creyente y de la comunidad, por lo que sus edificios son fundamentalmente salas de culto, con recintos anexos muy menores. Cabe añadir que existe una importante cantidad

de edificios religiosos, que reivindican el cristianismo, pero que difícilmente pueden ser reagrupados bajo la noción de arquitectura protestante, tanto por motivos históricos, como doctrinales e institucionales. Se trata de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová, nacidos al alero de iglesias bautistas y presbiterianas durante el siglo XIX, así como también las iglesias mormonas y los movimientos neopentecostales. Estas no se incluyen en este estudio.

La investigación sobre la que se sustenta este trabajo ha permitido constatar que, en toda la arquitectura protestante, recibe el nombre de templo el edificio que acoge la presencia de lo sagrado por medio de la congregación de los fieles, cuerpo y encarnación del Espíritu de Dios. De ese modo, es esta interacción la que condiciona la configuración del espacio protestante antes que otras consideraciones.¹ Por lo tanto, el edificio cultural protestante no se llama templo en el sentido de mediar entre los hombres y el cosmos como residencia de la divinidad, como sí lo conciben otras religiones, sino en el sentido de acoger la presencia de la máxima manifestación del Dios Todopoderoso, esto es, la presencia de Cristo por medio del Espíritu Santo. El énfasis puesto en la reunión de los cre-

yentes como medio de manifestación de la sacralidad cristiana explica por qué, en este texto, se ha optado por el estudio de los interiores de los templos y no de su expresión exterior. Los modos de vinculación del templo con su entorno y contexto pueden ser materia de otro trabajo.

Lo sagrado ancestral como lo numinoso, lo misterioso, lo atractivo y terrible²

En una aproximación etimológica del término, la *hierofanía* (del griego *hieros* = sagrado y *phainomai* = manifestarse) es el acto de manifestación de lo sagrado. Esta manifestación puede adquirir un carácter muy elemental, como por ejemplo la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol, como también de manera suprema, como lo es para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo (Eliade, 2014: 15). Según Eliade, los elementos del mundo material (una piedra, un árbol, una montaña) no son adorados en cuanto tales; son objeto de adoración en la medida en que en ellos se haya manifestado lo sagrado; son mediadores reveladores de algo que ya no es esencialmente piedra, árbol o montaña, sino objetos de la manifestación de lo

1 Ver por ejemplo, el caso de la Iglesia Radiante (Strahlenkirche) y de la Iglesia de la Resurrección, de Essen, de Otto Bartning. (<http://www.clausmoser.com/?p=672> y <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bartning.htm>).

También es interesante la disposición y proximidad de los fieles interactuantes en el Unity Temple de Oak Park, en Illinois, de Frank Lloyd Wright (<http://www.archdaily.com/112683/ad-classics-unity-temple-frank-lloyd-wright-3>).

2 Se sugiere revisar el debate respecto de los conceptos de numinoso y sagrado, oscuro y revelado, sagrado y santo, presencia y experiencia, entre otros, y la confrontación entre los principales autores (Otto, Eliade, Callois, etc.), en Cardero López, José Luis. *De lo Numinoso, a lo Sagrado y lo Religioso (Magische Flucht, Vuelo Mágico y éxtasis como experiencias con lo Sagrado)*, 2012.

<http://www.liceus.com/cgiin/ac/pu/De%20lo%20Numinoso%20a%20lo%20Sagrado%20y%20lo%20Religioso%20.pdf>. Consultado el 22 de marzo de 2016.

sagrado. Roger Caillois coincide con Eliade afirmando que “el ser u objeto consagrado puede no sufrir ninguna modificación aparente”, sigue siendo el mismo objeto. No obstante, al ser objeto de una hierofanía, “suscita sentimientos de terror y de veneración, se presenta como algo prohibido. Su contacto se hace peligroso [...] lo sagrado es siempre, más o menos, aquello a lo que no puede uno aproximarse sin morir” (Caillois, 2013: 13).

Julien Ries (2014), aclara que la palabra *sakros* tiene relación con el germánico *sakan*, el hitita *saklai*, el término latino *sancire* y de diversos modos con las palabras griegas *hagnor*, *hagiós*, *hieror* y *hosióis*. Su significado es hacer *sak-*, o sea, conferir validez, realidad. Se trata de *hacer que una cosa llegue a ser real*. Por lo tanto, el radical *sak*, que se encuentra en la base de las palabras indoeuropeas que expresan lo sagrado, toca el fundamento de lo real y permite deducir que lo sagrado significa lo que es real, lo que existe, como la noción de presencia intensa, de saturación de ser, de realidad por excelencia o existencia cuasi absoluta. Esta presencia intensa que provoca la dualidad de terror y confianza que experimenta el individuo frente a la manifestación de lo sagrado, fue observada, en 1917, por Rudolf Otto quien descubre el sentimiento de espanto ante lo sagrado, ante ese *mysterium tremendum*, ante esa *maiestas* que emana una aplastante superioridad de poderío. Según Otto, es en el temor religioso provocado por la presencia del *mysterium fascinans* donde se expresa la plenitud perfecta del ser. Otto designa todas estas experiencias

como *numinosas* (del latín *numen*, *dios*), como provocadas que son por la revelación de un aspecto de la potencia divina. Lo *numinoso* se singulariza, según él, como una cosa *ganz andere*, es decir, como algo radical y totalmente diferente a todo lo humano y a todo lo cósmico; ante este *mysterium fascinans*, el hombre experimenta el sentimiento de su nulidad, de no ser más que una pequeña criatura, hecho del polvo de la tierra (1996: 13 y siguientes).

El misterio de su existencia y de su manifestación, incluso de su descripción (lo que impide su aprehensión) hace que lo sagrado se presente como una energía peligrosa, incomprensible, difícilmente manejable, eminentemente eficaz, que no puede ser domesticada, diluida ni fraccionada. En cada objeto lo sagrado se manifiesta en toda su totalidad, con todo su poder (Caillois, 2013: 15). Y mientras lo sagrado es lo peligroso o lo prohibido, lo profano es lo que tiene que ver con el uso común, el de los gestos que no necesitan ninguna precaución y que no entorpecen ni modifican la actividad humana (18). Sobre esta concepción, el hombre ha cargado de ser y de esencia lo sagrado y a su potencia le ha reconocido realidad, perennidad y eficacia (Eliade, 2014: 16).

Pero esta idea de lo sagrado dista de la idea de Dios. “Quien habla de algo santo o sagrado en cuanto opuesto a lo profano, seguramente se referirá a una cualidad o rasgo de una parte de este mundo, y no, por cierto, a Dios” (Mlinar, 2013: 511). Para la autora, la manifestación de Dios es una manifestación sagrada, pero

no de lo sagrado. Para otros autores, en el cristianismo lo sagrado se denomina santo y el Santo por antonomasia es Dios (Fernández-Cobián, 2009:9). Y para otros, lo sagrado no es sólo una relación trascendente con la divinidad sino que aporta además una función socializadora y pacificadora fundamental: lo sagrado como aquello que impide o disminuye el proceso de surgimiento de la violencia, por medio del sacrificio (Girard, 1998: 26-27).

Lo sagrado y su relación con los objetos sacralizados

En la medida en que lo sagrado se manifiesta a través de objetos materiales comunes, y que como objetos de dicha hierofanía son venerados como sagrados aun cuando no hayan cambiado esencialmente, el ser humano acorrala territorios, erige objetos especiales y significa ciertos lugares escogidos, como sitios donde lo sagrado se hace presente. Y por medio de este acto sacralizador, consagrador o dedicatorio, esos objetos adquieren una valoración singular como objetos sagrados y no sólo como objetos a través de los cuales lo sagrado se hizo presente. “Al organizar un espacio, se reitera la obra ejemplar de los dioses [...] Instalarse en un territorio viene a ser, en última instancia, consagrarlo” (Eliade, 2014: 29-30 y 48). Y la sacralidad del templo permite la resantificación continua del mundo, el que se purifica por la santidad de los santuarios. Esto se explica por qué muchos pueblos consideran que sus lugares de celebración no nacieron de su propia inicia-

tiva, sino que fueron concebidos por los mismos dioses. Es por ejemplo el caso del pueblo de Israel: el Tabernáculo, todos sus utensilios sagrados, como también el posterior Templo fueron creados y diseñados por Yahvé, quien los reveló a su pueblo escogido para su construcción en la Tierra (Éxodo 25:8-9, 40).

Roger Caillois (2013:12) complementa la idea de que lo sagrado se manifiesta de las más diversas formas en el mundo: “Lo sagrado pertenece como una propiedad estable o efímera a ciertas cosas (los instrumentos del culto), a ciertos seres (el rey, el sacerdote), a ciertos lugares (el templo, la iglesia, el sagrario), a determinados tiempos (el domingo, el día de pascua, el de navidad, etc.)” En esa misma perspectiva, Fernández-Cobián, en relación con el cristianismo católico, explica que “el arte sagrado es aquél que se ha puesto al servicio del culto, o mejor, aquél que se ha consagrado mediante un rito específico para que no sirva para nada más que para la liturgia de la Iglesia”. Distinguiendo el arte sagrado del arte religioso afirma que “un mero tema de inspiración religiosa no autoriza la introducción de dicho objeto en el ámbito del culto, algo que sólo es posible mediante su consagración por parte de la autoridad de la Iglesia” (2009: 9). Así, el acto de consagración reivindica el objeto como elemento sagrado, lo que se hace evidente en muchas iglesias católicas donde explícitamente se prohíbe tocar ciertos objetos, acceder a ciertos lugares (altares, presbiterio, capillas especiales, ciertos elementos) o fotografiarlos, por ser considerados elementos sagrados.

Lo sagrado no religioso es la sublimación de algunas ideas culturales

Fustel de Coulanges³ aborda las relaciones entre la propiedad y las instituciones político-religiosas. Según él, los antiguos no conocían ni la libertad de la intimidad, ni la libertad de educación, ni la libertad religiosa. El ser humano cuenta bien poco ante la autoridad sagrada y casi divina que llamamos patria o Estado. Sea por su vinculación con la institución religiosa, sea, al contrario, por su oposición a la misma, el Estado antiguo y el Estado moderno se rodean de un aura de sacralidad, de trascendencia. Desde allí podemos inferir que la noción de lo sagrado trasciende el sólo hecho religioso, entendido como la relación entre el hombre y la trascendencia, para cubrir también otras áreas de la vida. Así, por ejemplo, la *sagrada* economía y uno de sus productos estrellas, los centros comerciales, está fundada sobre la incontestabilidad de la libertad individual; la *sagrada* academia, que sublima la imagen del profesor, se construye desde la supervaloración del conocimiento; la *sagrada* empresa y el misterioso lugar donde se encuentra el director (CEO), se funda en la adoración del talento humano. También, la *sagrada* justicia y la presencia intimidante del Palacio de Tribunales, son concebidas como la representación en la Tierra de la capacidad del ser humano de discriminar entre el bien y el mal.

En síntesis, para el pensamiento contemporáneo lo sagrado puede ser, al mismo tiempo, el sujeto de la admiración y terror

(los dioses, la *maiestas*, el *mysterium tremendum* y *fascinans*); la manifestación del *mysterium* en lugares, objetos, tiempos o personas (el sacerdote, por ejemplo) y los mismos objetos revestidos de sacralidad por algún acto consagrador. Lo sagrado puede ser un dios, puede ser la manifestación de ese dios en un objeto particular y puede ser un objeto que representa a ese dios. A continuación se verá que esta triple concepción no difiere mucho de la que tiene la religión judía, pero sí difiere de la concepción protestante.

La idea de lo sagrado en la religión judía

En el Antiguo Testamento, lo sagrado se encuentra donde alguna particularidad del Dios eterno, infinito, omnipresente, se hace presente históricamente. Dios se manifiesta de las más diversas formas. Yahvé mismo constituye para su pueblo un completo orden de sacralidades, con fiestas, sacerdocio, lugares escogidos, ritos sacrificiales, escrituras, templo. Él mismo promete a su futuro pueblo en formación: “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3). Luego informa a Moisés que: “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa” (Éxodo 19:5,6). En esta afirmación antiguo-testamentaria el pueblo entero es un pueblo sagrado entre las naciones.

3 En la *La Cité antique: étude sur le culte, le droit, les institutions de la Grèce et de Rome*, publicada en 1864.

Ahora bien, los medios de manifestación y de adoración de lo sagrado, utilizados por el pueblo, expresan coincidencias notables con una sacralidad propia de religiones anteriores y paganas. La idea de aquello que es intocable porque puede provocar la muerte, reaparece en Israel, por ejemplo, en la sacralidad del Arca de la Alianza, que se ubica fuera del campamento. Sin embargo, no existen otros dioses ni otros ídolos. Dios es uno y único. Y se manifiesta cada vez que Él quiere y cómo Él quiere. Por ejemplo, Dios le habla a Jacob en sueño de manera tan vívida y real, que:

Despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo. Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. (Génesis 28:11-19)

Jacob erige un altar y lo consagra o sacraliza para marcar un lugar o estación donde Dios se hizo presente. La piedra es el objeto testigo de la manifestación de Dios. Pero también se hizo presente cuando el pueblo, bajo las órdenes de Josué, debió atravesar el río Jordán:

Cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se

acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Más los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco. (Josué 3:14-17)

Una vez consumado el milagro de la separación de las aguas, Dios mandó a Josué: “Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y levantadlas en el lugar donde habéis de pasar la noche” (Josué 4:3), como “señal entre vosotros” y como “monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre” (Josué 4:6,7). Dios se manifestó en la división sobrenatural de las aguas y el pueblo dejó señal sagrada de dicha hierofanía.

La sacralidad cristiana desde el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento, lo sagrado cristiano tiene que ver única y exclusivamente con la humanización de Dios en la Tierra a través del nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión de su Hijo Jesucristo, y con la presencia manifiesta de Jesús a través del Espíritu Santo. En Jesús coinciden de forma única el Santo y lo sagrado: es completamente Dios Todopoderoso: “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35), y completamente hombre: “Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó;

sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios” (Lucas 23:35-37).

Y como hombre es el Ungido, el Elegido de Dios (“También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él”, Juan 1:32). Ese Espíritu que descendió es el mismo que Jesús prometió diciendo: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Juan 14:15,17).

Es el Espíritu que descendió el día de Pentecostés (Hechos 2) y que se manifestó muchas veces en la Iglesia Primitiva y en la iglesia cristiana a través de los siglos. Y la presencia de Jesús en medio de su pueblo, a través del Espíritu Santo, sacraliza la Iglesia, cuerpo y esposa de Cristo. Sin embargo, el cristianismo ha precisado también lugares y objetos que revelan la manifestación de Dios y, por cierto, una multitud de edificios templos considerados como el lugar de lo sagrado cristiano (Stroik, 2012).

La religión es la administración de lo sagrado

Hubert (1904: 12) afirma que lo sagrado “constituye la idea-madre de la religión”. Añade que por medio de los mitos y los dogmas se analiza su contenido y que de ella procede la moralidad religiosa. Desde allí, los sacerdotios la incorporan, los santuarios, lugares sagrados y monumentos religiosos la fijan en la tierra y la en-

raízan. Parafraseando a Hubert, se puede decir que el edificio es la localización y el redimensionamiento a la escala terrena que permite representar a la comprensión humana la majestad inalcanzable de lo sagrado. El templo sitúa lo sagrado inalcanzable en un espacio tiempo aprehensible. Y esto tiene que ver con que la arquitectura es atemporal: puede lograr que el ser humano alcance una dimensión que trasciende lo puramente material y tangible. La arquitectura por esencia debe emocionar y transformar al hombre trascendiendo a ella misma. El objeto arquitectónico no es un fin en sí mismo concebido para ser observado y admirado. La arquitectura es un medio o un intermedio que permite al hombre alcanzar la felicidad.

A este respecto, Bermúdez explica que “las obras arquitectónicas no son estructuras objetivas que existen independientemente *afuera*. Por el contrario, su poder y existencia provienen de cómo son vivenciadas por el hombre”. Para validar su hipótesis realiza una serie de entrevistas que le permiten, entre otros aspectos, concluir que “la vivencia arquitectónica puede hacernos alcanzar el nivel de conciencia más profundo accesible a nuestra humanidad como es la experiencia de lo divino” (s.f.: 20). Cuando la arquitectura emociona o conmueve, cuando ella deja una huella imborrable en el espíritu y en el pensamiento, la arquitectura ha cruzado la frontera invisible hacia lo trascendente. En arquitectura religiosa se denomina lo sagrado, lo indescriptible, lo divino, Dios, el Todopoderoso que se hace alcanzable a través de Jesucristo y que durante siglos la Iglesia Cristiana ha intentado atrapar y revelar a través de sus edificios, sus escul-

turas, sus pinturas, su música. A través de la luz, del sonido, del color.

Lo sagrado protestante es la iglesia, fruto de cuya comunión Jesús se hace presente

La arquitectura protestante es un intento por atrapar y dar cobijo a la sacralidad cristo céntrica. La *domus ecclesiae*, expresión latina que designa los primeros lugares de culto cristianos construidos entre el siglo II y el IV, antes de la incorporación de la arquitectura basilical (*cf.* Schloeder, 2009 y 2012), fueron normalmente simples habitaciones privadas acomodadas para acoger lugares de culto. La congregación de cristianos que allí se reunían puede ser descrita como *iglesia doméstica*. Esas casas de la iglesia doméstica no tenían una forma especial, debido a que normalmente se empleaba una vivienda romana de dos pisos adaptándola a las funciones que necesitaban, dividiéndola con tabiques. Las *domus ecclesiae* solían tener salas para la celebración del culto, el compartir el pan, los ágapes, los bautizos, otras para la formación doctrinal, salas de tipo administrativo e incluso también la vivienda para el pastor, el anciano o el presbítero.

En la doctrina protestante la *Sola Scriptura* asociada al Solo Jesús sustentan la idea de que el ser humano es el templo donde habita Dios por medio del Espíritu Santo (*cf.* 1^a Corintios 3:16) y que los templos materiales no son más que lugares circunstanciales de congregación de la asamblea, pues Dios había dicho al pue-

blo que “ninguna estructura humana podría darle un hospedaje digno de su presencia” (Segura, 2012: 147).⁴ El concepto de templo-casa es el que refleja el carácter comunitario del edificio que cobija al cuerpo de Cristo que es la Iglesia visible. Cuando la Iglesia se congrega en nombre de Cristo, Dios se hace presente por medio del Espíritu Santo que habita en cada cristiano. Segura nos recuerda que “al ser Jesús la nueva creación, y al ser el templo simbolismo de creación, al Cristo se le presenta como el Templo de Dios en sí mismo”. Y si Cristo es el verdadero y único Templo, “el pueblo de Dios, como Cuerpo de Cristo, los discípulos son enviados a expandir el templo sobre toda la Tierra”. De ese modo, el pueblo de Dios en su calidad de Cuerpo de Cristo, “se convierte en un tipo de tabernáculo móvil que apunta a un templo escatológico que ha de venir” (Segura, 2012: 160, 162). Así “la Iglesia es un templo por su identificación con Cristo, quien es el verdadero Templo” (Beale, 2004: 324).

A partir de estos conceptos fundadores, la posición protestante es que el templo como edificio es el lugar que acoge a la comunidad, por lo que la organización en torno al púlpito, la disposición de bancas para todos por igual, la concepción de templos más pequeños y con mejor percepción acústica, la búsqueda de una perfecta visibilidad desde todos los puntos del edificio, son algunas decisiones centrales tomadas desde los inicios de la Reforma. Para el protestante la hierofanía suprema (o máxima manifestación de lo sagrado), es la encarnación de Dios

⁴ En relación con 1^a Reyes 8:27 e Isaías 66:1.

en la persona humana de Jesucristo. La manifestación de algo completamente diferente de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, pero que se sirve de lo profano de este mundo para manifestarse: el cuerpo humano.

Algunas expresiones arquitectónicas de lo *sagrado* en el templo evangélico

El templo protestante no se concibe desde la sacralidad universal, cultural o católica.⁵ El templo protestante es un medio, una envolvente, un espacio acogedor, de la comunidad reunida, siendo dicha comunidad de individuos la que por su acto de reunión para celebrar al Cristo resucitado, provoca la presencia comprensible, alcanzable, adorable de Dios, en la persona de su Hijo y a través del Espíritu Santo. El templo protestante es un medio y no un fin en sí mismo. Porque lo sacro protestante es la persona, como templo humano del Dios vivo, y la Iglesia o asamblea, como el cuerpo de Cristo en la Tierra. Para el protestante, la sacralidad máxima es Jesucristo resucitado, vivo, reinando a la Diestra de Dios y haciéndose presente permanentemente en su Iglesia. Es la cruz y la tumba vacía, de la cual resucitó. Es la sacralidad neo testamentaria cuya

realidad extraordinaria se hace realidad ordinaria en el mundo real y tangible, como lo dijo Jesús: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (Juan 17: 15). Desde allí, lo sagrado protestante es aquello que revela la presencia real de Dios, en la persona del Espíritu Santo, en la reunión o asamblea de los creyentes y en la forma en que ellos interactúan dando lugar a la presencia de Dios (Vidal Rojas: 2012). Y tres son las expresiones arquitectónicas más relevantes y evidentes de esta sacralidad protestante.

El altillo perimetral, componente arquitectónico exclusivo del protestantismo

El altillo perimetral, como expresión de la comunión-comunicación de los fieles, a través de la cual Cristo se hace presente, es un concepto religioso-arquitectónico que proviene desde los orígenes del cristianismo. La asamblea de creyentes se reunía en casas, patios, pórticos, aposentos altos, en una lógica de proximidad y de intimidad, para mirarse, interactuar, comunicarse verbal y visualmente, para coparticipar en comunión reunidos en torno y en nombre de Jesús: “Y él os mostrará un gran *aposenso alto* ya

5 La sacralidad universal es lo misterioso, lo tremendo, lo terrible, lo inalcanzable, la majestad suprema, la aplastante superioridad, pero también, lo deseado, lo fascinante, lo majestuoso. La sacralidad cultural es la sublimación o connotación de lo profano y cotidiano, elevado al rango de sagrado y excepcional, por una convención social. La sacralidad católica es la administración del misterio de un Dios que debe ser venerado, adorado, semanalmente sacrificado, y frente al cual debemos humillarnos, sacrificarnos y presentar penitencias y buenas obras. En esa sacralidad, Dios, en un acto de gran bondad, se manifiesta de diversas formas extraordinarias e incomprensibles en elementos, personas o lugares materiales, cada uno de los cuales es venerado como una estación donde Dios se hizo presente. Y a cada una de esas manifestaciones se le construyen santuarios, ermitas, altares, templos de peregrinación, muy al modo hebreo antiguo testamentario de “marcar” los lugares donde Dios se hacía presente.

dispuesto; preparad para nosotros allí” (Marcos 14:15); “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y *partiendo el pan en las casas*, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:46); “y a la *Iglesia que está en tu casa*” (Filemón 1:2; 1ª Corintios 16:19; Colosenses 4:15). En esta reunión en torno a Jesús, el Señor se hace presente: “Porque donde están dos o tres *congregados en mi nombre*, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

El altillo perimetral surge tras la Reforma protestante, como eliminación del deambulatorio existente en las naves laterales de las iglesias basilicales. En estas naves se construye un altillo, a media altura, bajo y sobre el cual se instalan bancas y asientos orientados hacia el altillo del frente, permitiendo a los fieles interactuar visualmente, cantar al unísono los himnos y alabanzas y reconstituir la idea de la comunión en torno y en nombre de Jesús y no en torno a una autoridad terrenal.



Templo Reformado de la Fusterie, Ginebra, Suiza, del arquitecto Jean Vennes, 1715.
Fuente: © Archivo Rodrigo Vidal Rojas



Templo de la Iglesia Luterana de la Santa Cruz, Valparaíso, Chile, de los arquitectos hermanos Biederhäuser, 1897.
Fuente: © Archivo Rodrigo Vidal Rojas.

El púlpito, lugar principal exclusivo dentro del templo

El púlpito es el lugar desde donde se proclama el mensaje de Dios para su pueblo. Su importancia había sido menoscabada con la presencia jerárquica del presbi-

terio, la sede, el ambón y el altar, entre otros, en la basílica católica. La Reforma protestante lo recupera. El principio bíblico es que cuando Dios habla, el pueblo calla: “Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, *vinieron a él sus discípulos*. Y abriendo su boca les enseñaba”

94



Catedral Protestante de Ginebra, donde se aprecia claramente la posición del púlpito en la columna y las bancas organizadas en torno a él. Fue construida a partir del siglo XII y restaurada entre 1752 y 1756, según diseño del Arq. Benedetto Alfieri. Fuente: Église Nationale Protestante (1950). Temples de Genève. Ginebra: Éditions A. Jullien, 7



Púlpito Templo Iglesia Evangélica Pentecostal de La Cisterna, Chile, de arquitecto sin identificar, 1975. Fuente: © Archivo Rodrigo Vidal Rojas

(Mateo 5:1,2); “Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga *estaban fijos en él*” (Lucas 4:20). El púlpito es el lugar desde donde se cumple el mandato de enseñar y pregonar el evangelio: “*Escudriñad las Escrituras*; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;” (Juan 5:39). La centralidad y jerarquía del púlpito revela el principio *Sola Scriptura* (Solo la Biblia), impulsado por la Reforma protestante: la cátedra o púlpito, que se emplazaba en la mayoría de las basílicas católicas en una de las columnas de la nave central, cerca del altar, se mantiene en ese lugar o se posiciona en una columna más central de la nave principal, como el elemento central en torno al cual se organiza la liturgia. En la Iglesia Reformada, la mesa del altar y el ambón desaparecen, y el ábside pierde su importancia. En torno al púlpito se instalan radio-concéntricamente, por primera vez dentro del templo, bancas para que los fieles se sienten y cómodamente escuchen la Palabra predicada. Y con el tiempo, el púlpito recupera el lugar central que antiguamente ocupaba el presbiterio y sede en la basílica católica romana.

La explanada del altar o altar protestante, entre púlpito y primera fila de asientos

La explanada del altar, bajo y junto a la plataforma del púlpito, es un lugar central que nace con la Reforma protestante pero que es sublimado con los avivamientos pentecostales en Inglaterra, Estados Unidos, América latina y otros lugares

del mundo. Este altar, junto al púlpito, es probablemente, el espacio más importante en la concepción espacial del lugar del culto protestante pentecostal. Es donde los fieles experimentan epifanías atribuidas a la acción del Espíritu Santo: “los fieles llenos del Espíritu Santo, cantan, danzan, hablan en lenguas diversas, oran, lloran, profetizan”. El altar, es también donde tienen lugar los principales actos pentecostales: consagraciones, matrimonios, bautismos, santa cena, oraciones, recepción de miembros. “El altar es el lugar donde la pentecostalidad se manifiesta en todo su potencial otorgando al templo pentecostal su esencia y sentido” (Vidal Rojas, 2012: 626, 627). Extraordinarias experiencias vinculadas al altar son narradas por Willis Hoover, fundador del pentecostalismo chileno (Hoover y Gómez, 2012: 25). Entonces, para el protestante pentecostal, el altar es el lugar donde el Espíritu Santo se manifiesta a través de los fieles que le invocan, del mismo modo que en Pentecostés: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” (Hechos 2:1). Con el surgimiento del movimiento mundial de santidad y de las iglesias pentecostales, esta explanada-altar, o simplemente altar, se transforma en un lugar privilegiado y jerárquico del templo (fotografía pág. siguiente), donde la sacralidad espiritual de Dios se hace presente, en sus fieles que alcanzan una dimensión trascendente.

Conclusiones finales

Las perspectivas antropológica, etnológica, filosófica e histórica subrayan la dualidad terrible-fascinante de lo sagrado, aquello



Altar Catedral Evangélica de la Primera Iglesia Metodista Pentecostal, Santiago, Chile, del Arq. Rubén Vieyra, 1967-1974. Fuente: © Archivo Rodrigo Vidal Rojas

inalcanzable, que se expresa fugazmente a través de elementos materiales, comunes y corrientes. El Antiguo Testamento revela que el pueblo judío hereda gran parte de esta concepción de lo sagrado, a través de la idea de un Dios que afirma a Moisés: “No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá” (Exódo 33:20), pero que al mismo tiempo se manifiesta de modo impresionante desde el Monté de Sinaí. Esta idea de Dios y de su manifestación cambia en el Nuevo Testamento, a través de la hierofanía cumbre del pueblo de Dios, que es la humanización de Dios en la persona de Jesús. A partir de esta manifestación sublime de Dios, y particularmente en el seno de la fe protestante, la arquitectura religiosa, entendida como el ordenamiento de los espacios, formas y materiales que aco-

gen la manifestación de lo sagrado, cambia radicalmente.

El protestantismo se aleja de lo sagrado terrible, desconocido y mortal, y abraza la idea del Dios Santo cuya sacralidad se expresa por medio de Jesucristo, es decir, del que se ofrece en sacrificio en lugar de los hombres, que se revela como lo sagrado amoroso, conocido, humanizado y cuyo contacto con él, por medio del Espíritu Santo, provoca no muerte sino vida. Desde allí, el templo protestante celebra la comunión de los fieles reunidos en torno a ese Jesús histórico que se hace presente en la reunión de dos o tres en su nombre; celebra la autoridad excluyente de las Escrituras por medio de la cual Dios habla al ser humano; y en su expresión pentecostal, celebra la presencia del Espíritu Santo, quien

confirma la Palabra de Dios con hechos particulares que se rigen por la misma Palabra escrita. El altillo perimetral y el ordenamiento radio-concéntrico; la centralidad del púlpito y la presencia del altar de manifestaciones, son trazas con-

cretas de la concepción protestante de lo sagrado: la hierofanía de Dios en la persona del Jesús histórico y su presencia permanente en la persona del Espíritu Santo. Y ambos, se hacen realidad en la iglesia congregada. 

Bibliografía

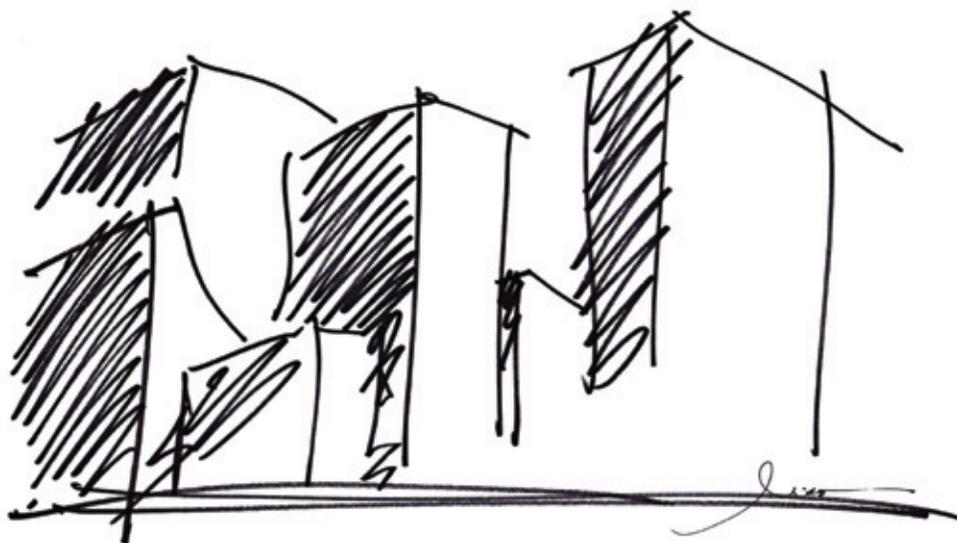
- Beale, Gregory K. The Temple and the Church's Mission. A Biblical Theology of the Dwelling Place of God. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2004.
- Caillois, Roger. El hombre y lo sagrado. México: FCE, (1ª. ed.1939), 2013.
- Durkheim, Emile. Les formes élémentaires de la vie religieuse. París: PUF, 1968.
- Eliade, Mircea. Lo sagrado y lo profano. Barcelona: Paidós, (1ª ed. 1957), 2014.
- Fernández-Cobián, Esteban. "Arquitectura religiosa contemporánea. El estado de la cuestión". En Fernández Cobián, Esteban (ed.). Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto. La Coruña: Netbiblio, 2009.
- Girard, René. La violencia y lo sagrado. Barcelona: Anagrama, 3ª Edición (1ª. ed. 1972), 1998.
- Hoover, Willis y Mario Gómez Hoover. El Movimiento pentecostal en Chile del Siglo XX. Santiago: Imprenta Eben-Ezer, 2002.
- Hubert, Henri. Prefacio a la traducción francesa del Manuel d'histoire des religions, de Chantefie de la Sausaye. París, 1904.
- La Biblia (1960), Versión Reina-Valera Revisada.
- Le Gendre, Armelle. Comment regarder...Une église: Histoire. Culte. Symboles. París: Éditions Hazan, 2014.
- Otto, Rudolf. Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid: Alianza, (1ª ed. 1917), 1996.
- Ries, Julien. Lo sagrado en la historia de la Humanidad. Madrid: Ediciones Encuentro, 2014.
- Schloeder, Steven J. Architecture in Communion: Implementing the Second Vatican Council Through Liturgy and Architecture. San Francisco, USA: Ignatius Press, 2009.
- Segura, Osías. Riquezas, templos, apóstoles y superapóstoles. Respondiendo desde una mayordomía cristiana. Barcelona: CLIE, 2012.
- Stroik, Duncan G. The Church Building as a Sacred Place: Beauty, Transcendence, and The Eternal. Chicago, Illinois: Hillenbrand Books, LTP, 2012.
- Vidal Rojas, Rodrigo. Entender el templo pentecostal. Elementos, fundamentos, significados. Concepción: CEEP, 2012.

Hemerografía

- Anton Mlinar, Ivana. "Lo sagrado y la desacralización". Teología y Vida LIV: 2013.
- Bermúdez, Julio. Fenomenología, arquitectura y espiritualidad. *Andina, Revista de Estudios Culturales* (2).

Sitios electrónicos

- Schloeder, Steven J. The Myth of the Domus Ecclesiae and how this has influenced modern Church architecture. Adoremus, Society for the Renewal of the Sacred Liturgy (Online Edition), Agosto, vol. XVIII, No. 5, 2012. Disponible en <http://www.adoremus.org/0812Schloeder.html>. Consultado el 12 de mayo de 2016.



INVESTIGACIÓN

Gentrificación y mercado inmobiliario: destrucción creativa Modificación del espacio urbano y social¹

María Guadalupe Valiñas Varela
Instituto Politécnico Nacional (IPN), México
Programa de maestría y doctorado en Ciencias
en Arquitectura y Urbanismo
arquinoval@hotmail.com

99

Doctora en urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), maestra en diseño, gestión y dirección de proyectos arquitectónicos y urbanos por la Universidad de León, España, y maestra en administración de la construcción, maestra en valuación inmobiliaria e industrial por la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC) y licenciada en arquitectura por La Salle (ULSA). Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el programa de posgrado en ciencias en arquitectura y urbanismo de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) del IPN.

Fecha de recepción: 6 de abril de 2015

Fecha de aceptación: 12 de enero de 2016

Resumen

La gentrificación, tema de relevancia actual, forma parte de una reestructuración metropolitana contemporánea. Es el paradigma generador de plusvalía, producto del neoliberalismo y está directamente ligado al mercado inmobiliario, generando una destrucción creativa en el espacio urbano y social, modificándolo a su vez, y transformándolo, en donde al deteriorar y desvalorizar una zona, los inmuebles se adquieren a bajo costo para posteriormente ser renovados. Se trata de una disputa por el suelo que se relaciona directamente con la inversión de grandes capitales, cuyo único fin es realizar importantes negocios, maximizando su utilidad al desplazar a los habitantes originarios con cantidades irrisorias para posteriormente vender a un costo muy alto. Existe una relación directa entre la oferta y la demanda con el capital económico y cultural. Esta cuestión se ha estudiado en diversos lugares de Europa y América, en México asume características propias que generan diversas problemáticas sociales.

Palabras clave: gentrificación, mercado inmobiliario oferta y demanda

¹ Este texto es derivado de la investigación realizada con recursos del programa UNAM/DGAPA/PAPIIT núm. 403314

Gentrification and the real estate market: Creative destruction.

Transformations of urban and social space

Abstract

Gentrification, a topic of current relevance, is a factor in the restructuring of the contemporary metropolis: It is a generator of capital gain, and as a product of neoliberalism it is directly related to the real estate market. Gentrification breeds creative destruction in urban and social spaces, modifying and transforming them both, since the deterioration and value loss of a neighborhood allows property to be bought at low costs to be subsequently renovated. It is about a dispute for urban land directly associated to large capital investments whose sole purpose is to conduct important business and maximize profits by displacing original residents through low payments to ensure later property sales at high prices. There is a direct relationship between supply/demand and economic and cultural capital, an issue which has been studied in several places in both Europe and America. In Mexico this phenomenon has particular characteristics which generate various social problems.

Keywords: Gentrification, real-estate market, supply and demand

Introducción

En la actualidad es recurrente escuchar la palabra “gentrificación”, sin embargo es un término que presenta muchas ambigüedades, para profundizar en su

significado y relevancia, es necesario considerar la relación directa que presenta con el mercado inmobiliario, explicándolo desde diversas perspectivas, como la “destrucción creativa”, que bajo la bandera de regeneración, renovación o revitalización urbana y ante un sistema neoliberal capitalista, acaba por destruir redes sociales y construcciones antiguas para crear otras nuevas que son adquiridas por los que tienen mayor capacidad económica, en donde la problemática principal es el desplazamiento de los habitantes originarios a zonas marginadas. El concepto es de nueva aplicación en América Latina, y no puede considerarse de igual manera que en otros países, puesto que las causas y consecuencias del fenómeno varían en relación a las circunstancias espaciotemporales de cada nación. En México la disputa por el suelo central es un hecho real y palpable. La construcción de edificios para la clase media-alta está en auge y el desarrollo masivo de vivienda social a las orillas de diversas ciudades se ha dado de manera explícita y no asentada por los habitantes de pocos recursos, quienes terminan por abandonar estas viviendas a pesar de haberlas adquirido con fuertes créditos. Se aniquila su derecho a la ciudad, en donde la lejanía al empleo, a los servicios, el gasto de transporte y tiempo, no las hace factibles, siendo ésta una forma clara de la mala geografía de oportunidades. El proceso se dirige de acuerdo a circunstancias históricas, económicas, sociales y a efecto de la globalización misma, cuya influencia resulta contundente por parte de empresas transnacionales que

invierten grandes sumas de dinero en el país² en la adquisición de inmuebles.

El concepto *gentrification* de ayer a hoy, ¿realidad o fantasía?

La palabra *gentrification* se acuñó por primera vez en Gran Bretaña poco después del fin de la Segunda Guerra Mundial ante la reconstrucción y a partir de la posguerra en Londres; fue Ruth Glass, en 1964, una marxista refugiada de la Alemania nazi y pionera de la sociología urbana en Europa, quien comenzó a utilizar el concepto (Lees: 4). Ella observó un desplazamiento de la clase trabajadora forzado por las clases medias que llevaba implícita una mejora de los barrios, pero acompañada a su vez, de fuertes conflictos que iban desde amenazas hasta actos estrechamente violentos, en donde se obligaba a los habitantes a abandonar sus viviendas independientemente de ser alquiladas o propias, estableciéndose así una lucha social entre los nuevos pobladores y los originarios, quienes finalmente eran desplazados. Tom Slater refiere haber vivido una situación similar cuando fue desalojado en 1998 de una vivienda alquilada en Tooting, al sur de Londres (Lees, 2007), reflejando una experiencia intensa que suscitó, años más tarde, su dedicación al estudio del tema. Sin embargo el proceso no es análogo a su inicio, se ha transformado paulatinamente pasando por diversas etapas:

- En los sesenta se presentó como una producción esporádica a escala barrial, bajo la premisa de combatir el deterioro urbano.
- De los ochenta hasta mediados de los noventa es promovida por alianzas público-privadas en donde se presentan intensos conflictos sociales emanados por los desplazamientos.
- En la actualidad es observada tanto en el centro como en las periferias, con instrumentos de crédito más flexibles en donde participan la oferta y la demanda de manera activa, presentándose una marginalización de movimientos anti-gentrificación. (López Morales: 155-158)

Tal como se explica en el apartado anterior, el proceso ha ido cambiando y esto explica también la variación en la percepción de dicho proceso, ya que se trata de un concepto caótico que evoluciona poco a poco. Una definición clara fue la emitida por Peter Marcuse que cita lo siguiente:

La gentrificación se produce cuando los nuevos residentes, quienes desproporcionadamente son jóvenes, blancos, profesionales, técnicos con educación superior y con niveles mayores de renta, desplazan desproporcionadamente a los de bajos ingresos, a la clase trabajadora, pobres, a las minorías, a los miembros de los grupos étnicos y a los ancianos de más edad. Anteriormente, se da un deterioro en la vivienda dentro de la ciudad en un espacio concentrado, es decir, en un grado

2 México vive actualmente cambios económicos muy importantes relacionados de manera directa con la inversión extranjera, misma que se encuentra expectante para entrar al país y con las actuales reformas, esto es un hecho, muchas zonas presentarán grandes transformaciones, en ese sentido.

sustancialmente diferente de lo general dándose un nivel de cambio en la comunidad o región en su conjunto” (Marcuse: 198-199)³

En la actualidad, algunos críticos la refieren como una “elitización” (García, 2001), o recolonización del espacio; en donde el aspecto económico representa un papel importante por la llegada de nuevos burgueses a diferentes zonas que desplazan a los habitantes originales. Indudablemente, su consecuencia inmediata figura en una ruptura social de los que salen de su entorno al no tener la capacidad monetaria para prevalecer en él, al mismo tiempo que se da una mejora en la imagen urbana ligada ampliamente con el cambio de tipologías de construcción, en donde se fomenta la rehabilitación o renovación que propician los que sí tienen el capital para hacerlo, generando cambios en los valores del suelo, “lo construido es un satisfactor de las leyes de la economía” (Rueda: 98).⁴

La destrucción creativa y el proceso inmobiliario

El capitalismo es creativo pero a su vez destruye, así lo establece Joseph Schumpeter, economista austriaco, conocido principalmente por el concepto simple de “destrucción creativa”, que aplica basándose en las primeras ideas del alemán Werner Sombart, en donde visualiza un proceso

de innovación que genera la economía de mercado en el que los nuevos productos destruyen viejas empresas y modelos de negocio y bajo esta misma configuración se da el interés inmobiliario en combinación con intereses del gobierno local (para el desarrollo de la ciudad) que en la actualidad son coincidentes y en relación a esto “destaca la transversalidad del papel del Estado en el desarrollo de la política neoliberal como factor crucial de los procesos de gentrificación” (Janoschka Sequera: 2005).

En el sector privado, el ideal del capital inmobiliario es comprar suelo barato y venderlo caro, una oportunidad de oferta en la renta del suelo para las inmobiliarias tendrá la misma función de destruir viejas edificaciones por medio de la creatividad dándose una especie de expulsión de la vivienda social en el interior de las ciudades, porque simplemente no se puede construir este tipo de vivienda al interior puesto que no es rentable. Esto tiene una estrecha relación con los mercados inmobiliarios, la gentrificación es un negocio donde las clases medias y altas invaden los barrios populares pagando por el suelo, el precio fijado se liga a la capacidad de pago de quienes quieren usarlo. Las empresas lo compran a gente con escasos recursos en un precio muy bajo y lo revenden en un precio mayor, generando importantes ganancias. Existe una relación intensa del mercado, la re-

3 Marcuse basa esta definición en la usada por Daphne Spain, en *Gentrification Score 3 AM. DEMOGRAPHICS 14* (1981), donde contempla “el movimiento de familias de clase media en las zonas urbanas que causan valores de propiedad para aumentar y tener el efecto secundario de la expulsión de las familias más pobres”.

4 Rueda hace alusión al espacio como recurso básico del ámbito donde se hallan las actividades de la humanidad, sobre todo en economía urbana. Al manifestarse los fenómenos sociales en torno a él lo convierten en un bien, y a todo lo construido sobre él en un satisfactor movido por las leyes de la economía.

tención del suelo y la especulación económica, en donde sin necesidad de ponerse de acuerdo se van los precios a la alza. Al darse el negocio inmobiliario los que pagan más, tienen mayores beneficios. Estamos en medio de un fenómeno global, en donde la gente que vive cerca del centro o de diversas centralidades, tiene acceso a servicios, empleo, movilidad y espacios de entretenimiento,⁵ es decir, una mejor calidad de vida. Esto lo enmarca Sabatini cuando dice: “El capitalismo se vuelve para dentro de la ciudad, es una forma de negocio, destruir lo que hay y reconstruirlo, botar los barrios de vivienda obrera y poner edificios de veinte a

cuarenta pisos, para clases medias, es lo rentable, se trata de la destrucción creativa. La dinámica capitalista que expulsa la vivienda popular”,⁶ como los casos de Polanco y Nuevo Polanco.⁷

El proceso se muestra de forma acelerada, una zona puede transformarse en uno o dos años y la razón de que el proceso se dé tan rápido es la capacidad de compra: los créditos hipotecarios se otorgan cada vez a más años y la compraventa de bienes inmuebles es vista como el mejor negocio del momento.

Los elementos principales u objetos de deseo en este fenómeno son indudablemente los bienes inmuebles provistos de



Vista de Polanco, mayo de 2016. Archivo personal Guadalupe Valiñas (APGV)

5 La cultura del entretenimiento y la creación de amenidades es también una estrategia central de consolidación económica.

6 Sabatini, Francisco, Conferencia “*Conflictos urbanos, gentrificación y derecho a la ciudad*” impartida el 4 de mayo del 2015 en el Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

7 Nuevo Polanco es un ejemplo claro de esto, el lugar se transforma rápidamente, la construcción de edificios en donde se multiplican pisos de departamentos con costos extremadamente altos es una clara disputa por el suelo central de los grandes capitales que han desplazado comunidades y destruido barrios en esta zona central de la Ciudad de México.

pertenencia, al ser inmueble, está ligado al suelo.⁸ Así lo refiere Ignacio Kunz⁹ (2014) al decir: “los bienes inmuebles son multidimensionales, inamovibles, durables, además requieren de un capital considerable para adquirirlos y el cambio puede resultar muy costoso”.

Por otro lado, el mercado inmobiliario no es único, se encuentra también diversificado por submercados con características similares en donde el estatus trasciende de manera significativa y en consecuencia las expectativas del comprador siempre son más altas que sus posibilidades económicas, reflejándose en lo siguiente: “En la búsqueda de nuevos mercados, los capitalistas necesariamente abren nuevos espacios, nuevas fuentes de materias primas, nuevas fuentes de fuerzas de trabajo, y lugares nuevos y más rentables para las operaciones productivas” (Harvey, 2008:127), por lo tanto, nuevas formas de financiamientos donde el poder del dinero es evidente. De acuerdo a Ramírez Favela “no existe un mercado inmobiliario sino varios por la variedad de tipos de inmuebles y porque en cada país, región, ciudad o zona existen diferentes circunstancias socioeconómicas que condicionan el comportamiento

de los mercados por tipo de inmueble y para cada país, región, ciudad o zona existe un mercado particular” (Ramírez Favela: 203-205).¹⁰

Esto en la actualidad pliega una arista en el tema de la gentrificación, ya que existe la facilidad para obtener créditos hipotecarios; incluso mediante instrumentos y acciones bursátiles (Fideicomisos)¹¹ como las FIBRAS¹² que se constituyen para dotar de una fuente de recursos monetarios a los propietarios, siendo también una consecuencia de este proceso, es decir, el dueño cede sus derechos sobre su bien inmueble a terceros obteniendo un beneficio económico a largo plazo o según sea el caso, pero pierde los derechos de su propiedad. Esto significa la flexibilidad en los financiamientos y en la competencia oligopólica del mercado y en los intereses particulares de los propietarios de los bienes.

Oferta y demanda: el juego de capitales

Retomando las etapas definidas por López Morales en la actualidad, los desplazamientos están íntimamente ligados con el neoliberalismo que mueve los flujos de

8 David Ricardo nos dice el suelo está ahí no se destruye, el pago por el mismo, es el pago por aquellas cualidades imperecederas, es una forma de capitalismo.

9 Conferencia “Metodología para el estudio del mercado inmobiliario”, impartida por el Ignacio Kunz, el 18 de marzo del 2014, posgrado de urbanismo UNAM.

10 “El fenómeno de la globalización de la economía trae consigo la internacionalización de los negocios inmobiliarios, de suerte que las negociaciones para la compra-venta y arrendamiento de los inmuebles-oficinas, bodegas, locales comerciales, naves industriales y viviendas que requieren las transnacionales para sus operaciones tienden a realizarse con la intermediación de empresas extranjeras y conforme a modelos, criterios y referencias de mercado de otros países. Como se menciona anteriormente la globalización es un claro detonante de la gentrificación misma” (Ramírez Favela 2012 23-205).

11 Son contratos para transmitir derechos sobre bienes, cantidades de dinero a otra persona.

12 Definidos en el artículo 223 y 224 de LSR: fideicomisos que se dediquen a la adquisición o construcción de bienes inmuebles que se destinen al arrendamiento o a la adquisición del derecho a percibir ingresos provenientes del arrendamiento de dichos bienes así como a otorgar financiamiento para esos fines.



Más de veinte niveles en Nuevo Polanco, mayo de 2016. APGV

capital, promoviendo a su vez, créditos financieros, además de la oferta y la demanda de la vivienda. Es evidente que si existe oferta hay una clase social deseosa de salir por diversos motivos, en donde también se puede considerar la expulsión¹³ de la zona, de manera contraria, existe otra clase de mayor poder económico que quiere entrar. Este proceso se presenta desde hace algunos años, con

características diferentes a las iniciales, pero es una realidad percibida en diversos paisajes urbanos.

En cuanto a “oferta”, existe un aprovisionamiento del producto y una depreciación física, funcional y social. En algunos casos, las personas asumen que habitan un espacio que ya no es de su categoría y lo ofertan para cambiarse a algo mejor, empero, la gentrificación tiene otro matiz

13 La expulsión no necesariamente es obligada por conflictos, se puede dar por circunstancias diversas de carácter local generadas por el mismo gobierno u otros factores que obligan a ofertar la propiedad y a tener la necesidad de desplazarse, puede estar representada incluso por el hecho de no poder sostener económicamente los nuevos precios de servicios en la zona.

en este aspecto, se trata de un desplazamiento que es obligado, la gente no tiene otra alternativa por no poder solventar los gastos que genera la nueva transformación que se está gestando, sus viviendas denotan un deterioro exhaustivo, en donde el alza de costos desvaloriza su espacio, siendo una clara oportunidad para el mercado inmobiliario que buscará sacar el mayor provecho y potencial de rehabilitar el espacio y venderlo o rentarlo en un futuro. Esto lo explica Neil Smith con la teoría de “Rent Gap” o “brecha de renta”, en la que expresa lo siguiente:

Existe un diferencial en la renta actual capitalizada y la renta futura que se puede lograr; es decir, el potencial de beneficio

que se genera para los desarrolladores inmobiliarios en donde éstos pretenden devaluar al máximo la renta actual capitalizada y apreciar en un futuro la máxima renta potencial (López Morales: 2009).

Otro caso es la producción de casas en el mercado inmobiliario que sobrepasa la producción de familias, esto supone también “oferta” y se puede dar a raíz de una especulación económica por el mismo proceso de transformación.

Por el contrario, la demanda se presenta ante un crecimiento demográfico que incluso puede estar relacionado con la cultura, que a su vez se relaciona con la calidad de vida requerida por el



Construcción desbordada de edificios en Nuevo Polanco. APGV

sujeto que desea habitar el inmueble. Lo anterior lo explica Ley en 1980 con la siguiente teoría:

El cambio de habitantes de la zona central se produce debido a la existencia de agentes con una nueva ideología liberal proveniente del fortalecimiento del sector de servicios en la economía de las ciudades, donde la alta calificación, estatus y nivel profesional se da con una demanda de espacios en el centro de la ciudad, con el fin de llevar a cabo una “vida urbana” que promueve elementos culturales ligados al hedonismo. (Vergara: 223)¹⁴

El juego de capitales se da de manera inédita, en esta representación actúan el capital económico y el capital cultural, que aunque opuestos, ambos pueden ser generadores del proceso. El capital cultural en el ámbito de la demanda, como lo vemos con la teoría de Ley que contempla a los que quieren entrar a una zona por identificarse culturalmente, y el capital económico relacionado con la oferta que desvaloriza el suelo para revalorarlo al máximo. Bourdieu, importante sociólogo francés, en este aspecto, nos establece dos ejes de análisis entre el capital cultural y el económico, estableciendo diversas características sociales, de acuerdo a la combinación de ambos capitales, que se identifican con diversas clases sociales y reflejan diversos grados de estatus social (Bourdieu: 1984).

El mundo y su mercado: casos en algunas ciudades

Lo que sucede en alguna parte del mundo nunca se dará de manera exacta en otra, pero puede tener similitudes que homologue el fenómeno de gentrificación por medio de características similares.

Rodrigo Salcedo, en un ciclo de conferencias en Chile, comenta sobre el tipo de gentrificación en la ciudad de Chicago que se relaciona de manera directa con los efectos de globalización: “el mercado de la vivienda y el mercado inmobiliario local se convierte en transnacional. Cada vez hay menos oferta, y la vivienda barata se desplaza sobre todo a los suburbios del sur, existiendo un problema de la geografía de oportunidades”.¹⁵ Los nuevos habitantes no sólo tienen fuerte capacidad económica sino que son extranjeros en su mayoría y ven a la ciudad de Chicago como un importante centro de negocios que se vende así mismo. Y bajo esta mirada observa que en Chile únicamente el 15% de los rascacielos se venden a extranjeros, es decir que en los casos de gentrificación en este país no predomina la llegada de inmigrantes. Pero el que hace un claro comparativo de gentrificación entre cuatro ciudades de América Latina es Janoschka, quien establece lo siguiente

En Santiago de Chile se da un rol entre el desplazamiento y el retorno del capital

14 El hedonismo está relacionado con el *precio hedónico*, en donde los inmuebles suben de valor en relación a sus atributos relacionados al buen vivir.

15 Ciclo de reuniones en Chile: Dinámicas del mercado de suelo e inmobiliario y oportunidades de integración social (septiembre 2007 – abril 2008). Documento elaborado por el Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile ProUrbana Editora: Visnja Tomicic S. Coordinadora Programa: Isabel Brain V. <http://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2008/06/II-CICLO.pdf>
Consultada: el 15 de septiembre 2015

por agentes inmobiliarios que han percibido el potencial de plusvalía existente”. (Rent Gap). En Buenos Aires está relacionada con el empresarialismo urbano cultural se centra estratégicamente en el nexo entre la cultura del Tango y el turismo para implementar la rehabilitación de viviendas de forma gradual. En Río de Janeiro está relacionada con la preparación de eventos deportivos. El mundial Brasil 2014 y los juegos olímpicos Rio 2016, en donde la necesidad de construcciones para hacer frente a estos eventos desplaza a los habitantes a la periferia. (Janoschka, Sequera: 2015)

En Europa Sargatal Ballater contempla dos ciudades:

Barcelona, en España el gobierno municipal constituye el principal impulsor del fenómeno en el barrio del Raval, básicamente a través del reclamo cultural. En 1989 se puso en marcha el Proyecto Ciutat Vella, en el marco de la gran transformación urbana con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992. Contempla también como la ciudad más analizada según Smith a Londres, que constituye una de las ciudades pioneras como ejemplo de gentrificación a una escala considerable, con la remodelación de los Docklands. (Sargatal Bataller: 2015)

Russafa en Valencia:

Este barrio histórico de artesanos y comerciantes, que durante los años 80 y 90 experimentó un largo periodo de degradación y desinversión, es hoy el barrio multicultural de moda para turistas y visitantes. (Del Romero Renau: 2015)

Eva García Pérez y Jorge Sequera hacen una comparativa del barrio de Lavapiés en Madrid y de San Telmo en Buenos Ai-

res en donde se promueven tres aspectos:

- a) la protección del patrimonio y la promoción de la rehabilitación del parque inmobiliario en una priorización de usos residenciales; b) la instalación de instituciones de alta cultura como factor atrayente de nuevos estilos de vida, trabajo y consumo; c) la transformación del comercio de proximidad que comprende la rehabilitación y renovación de los mercados tradicionales. (García Pérez: 2015)

La gentrificación no siempre tiene las mismas características, sin embargo el proceso inmobiliario se encuentra presente en cada uno de los casos, a veces surge a raíz de la realización de diversos eventos deportivos y en otros se da en diferentes escalas únicamente a raíz del cambio de plusvalía por la entrada de extranjeros como es el caso de Chicago, o a menor escala el caso en Chile.

Modificación del espacio, comparativa en México

De acuerdo a Sargatal Bataller, “la modificación del espacio urbano se contrapone a las teorías de Burgess y Hoyt que sostenían que las clases más pudientes emigran del centro hacia la periferia” (García Pérez, 2015), en el caso de México las promotoras inmobiliarias desarrollan la vivienda masiva social en las periferias, las clases pudientes se colocan cercanas a diversas centralidades, la capacidad económica es la que determina la adquisición del suelo en lugares que gozan de todos los servicios y de cercanía al desarrollo de empleos, educación, consumo y entretenimiento, la identidad

social no depende de la composición de los barrios, se da una mezcla de clases sociales, donde los pudientes invaden los barrios, generándose una disputa por el suelo, existiendo numerosos proyectos inmobiliarios al interior de la ciudad y de la zona metropolitana, que agreden barrios, se dan conflictos por la densificación, los precios del suelo quedan presionados a la alta, sube el precio del suelo presionando al desplazamiento y generando casos de incertidumbre para la gente que vive allí.

De acuerdo con Janoschka en su comparativa de ciudades en América Latina menciona El “rescate” del centro histórico de la ciudad de México, que pone en valor el patrimonio arquitectónico y que fue impulsado por coaliciones creadas entre diferentes actores públicos y privados en el mercado inmobiliario, entre los que deben destacarse las estrategias de inversión selectiva del magnate Carlos Slim y el papel clave que han jugado las instituciones públicas locales. (Crossa, 2009; Delgadillo, 2012; Walker, 2008)

Las consecuencias conllevan cambios en las tipologías de construcción representadas en el espacio urbano, que en muchos casos forman parte del patrimonio histórico, en donde se vende la idea de una regeneración urbana, que a su vez genera fuertes rupturas en los espacios sociales, los pobres están siendo expulsados hacia las periferias o hacia los importantes complejos de vivienda masiva social que se realiza actualmente. En México hay una

política de vivienda social aparentemente exitosa. En términos de construcción, se desarrolla en varias zonas del país, en diversas periferias, son los nombrados Desarrollos Urbanos Integrales Sustentables (DUIS), actualmente Desarrollos Certificados, sin embargo, el 50% de esa vivienda se encuentra desocupada o ha sido abandonada en múltiples ocasiones y recuperada hasta tres veces para su reventa, por diversos complejos inmobiliarios.¹⁶ Su problemática principal es justamente la lejanía de empleos, de servicios, de educación y la falta de movilidad, además del endeudamiento de por vida, al adquirir estos inmuebles.

Conclusiones

La gentrificación se involucra en la reestructuración metropolitana contemporánea, es el paradigma generador de plusvalía, producto del neoliberalismo, entra con fuerza el mercado y el flujo de grandes capitales por medio de la oferta y la demanda, y se limita el derecho a la ciudad; la vivienda social o económica en las periferias es de mala calidad y se tiene que comprar a altos precios, no cuenta con equipamiento ni infraestructura adecuada, además de las distancias excesivas. Los que forman parte de barrios internos que se encuentran dentro del proceso tienen que vender a bajo precio; se ha entrado en una economía, donde el que tiene dinero, es el que tiene derechos. El problema principal a resolver es

16 Paquette Catherine. Conferencia “Estrategias implementadas para enfrentar la crisis de los grandes conjuntos de vivienda social en México: ¿En dónde estamos? y ¿en qué medida están adecuadas para atender el problema?” (9 de Octubre del 2015). ESIA-Tecamachalco, IPN, Unidad Regina Centro Histórico.

lograr que los residentes originales no sean desplazados o en su defecto vendan en condiciones justas. Promover una posible integración de diferentes extractos socioeconómicos en las soluciones habitacionales para los más pobres generando lugares inclusivos para todos en la ciudad que generen equilibrio social, además de mitigar otras problemáticas generadas a la par como son el desarraigo, el desapego, el resentimiento social y la falta de identidad (Tena, 320),¹⁷ con la gentrificación van desapareciendo las raíces culturales, los usos y costumbres.

De acuerdo a lo anterior, se deben generar políticas públicas y económicas que influyan en la estructuración dentro de las ciudades, aminorando la influencia de mercados inmobiliarios fragmentados en donde la gentrificación está presente, conjugándose con diversas problemáticas de índole económico social y cultural, provocando falta de empleo, inseguridad y la concentración de la riqueza en unos cuantos, además de modificar la imagen urbana de barrios que son representativos de tradición cultural y en algunos casos parte del patrimonio histórico.▲▲▲

Bibliografía

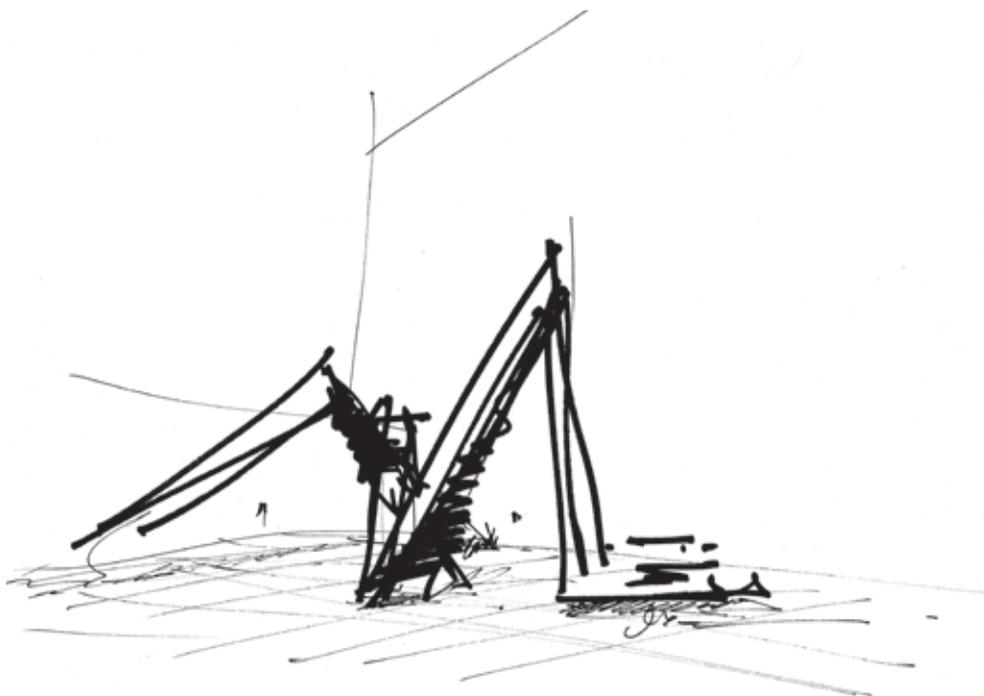
- Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. México. CONACULTA-Grijalbo, 1984.
 Harvey, David. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
 Lees Loretta, Tom Slater, Elvin Wily. *Gentrification*. Nueva York-Londres: Taylor & Francis, 2007.
 Ramírez Favela, Eduardo. *Valuación, apreciación o prognosis inmobiliaria*. México: UNAM, 2012.
 Rueda Gaona, José Antonio. *Uso de Suelo y expansión metropolitana en La Ciudad de México*. Editorial Academia Española, 2012.
 Tena Núñez, Ricardo. *Ciudad cultura y urbanización sociocultural*. México: Editorial Plaza y Valdés, 2007.

Sitios electrónicos

- “Ciclo de reuniones en Chile: Dinámicas del mercado de suelo e inmobiliario y oportunidades de integración social” septiembre 2007 – abril 2008”. 15 septiembre 2015 [Documento elaborado por el Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile](#) ProUrbana Editora: Visnja Tomiic S. Coordinadora Programa: Isabel Brain V. <<http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2008/06/II-CICLO.pdf>>
 García Pérez, Eva, Sequera Fernandez Jorge. “Dinámicas de Gentrificación en metrópolis de la cultura. Aproximación comparada a las estrategias de Madrid y Buenos Aires” 20 octubre 2015 <https://upcommons.upc.edu/.../1/040_Garcia_Per>

¹⁷ Tena comenta sobre el concepto que maneja Giménez en donde propone recuperar de la nueva geografía que es el territorio o territorialidad, importante es entender las identidades sociales territorializadas y para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, el apego y el sentimiento de pertenencia socio-territorial.

- Janoschka Michael, Sequera Jorge Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina - una perspectiva comparativista Disponible en: Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales Universidad Autónoma de Madrid http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.pdf (Consultado 20 de octubre del 2015).
- "Grupo BMV FIBRAS" 20 Octubre 2015 <<http://www.bmv.com.mx/wb3/wb/BMV/fibras>>
- Marcuse, Peter. "Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City", 28 Wash. U. J. Urb. & Contemp. L. 195 (1985) 20 septiembre 2014. <<http://digitalcommons.law.wustl.edu/urbanlaw/vol28/iss1/4>>
- Del Romero Renau, Luis. "De barrio-problema a barrio de moda: Gentrificación comercial en Russa-fa, el Soho valenciano" *Anales de Geografía* 2015, vol. 35, núm. 1 187-212. 15 Septiembre 2015 http://dx.doi.org/10.5209/rev_AGUC.2015.v35.n1.48969
- García H., Luz Marina. "Elitización: propuesta en español para el término Gentrificación", en: *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2001, vol. vi, 332. 29 junio 2014. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>
- López Morales, Ernesto. "Gentrification de Loretta Lees, Tom Slater y Elvin Wyly", en: *Revista de Geografía Norte Grande*, 44, 2009. <http://www.redalyc.org/pdf/300/30012208010.pdf> Consultado:29 Junio 2014.
- Paquette, Catherine. "Comercio y planificación urbana. Las nuevas grandes centralidades comerciales en los planes de desarrollo urbano de la Ciudad de México". 17 septiembre 2013. <http://trace.revues.org/641>
- Vergara Constela, Carlos. "Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina", *Anales de Geografía* 2013, vol. 33, núm. 2 219-234. 15 octubre 2014. <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/43006/40809>
- Sargatal Bataller M. Alba "El estudio de la gentrificación *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales* > 2000: Vol. 5. 18 septiembre 2015. <http://www.raco.cat/index.php/Biblio3w/article/view/65661/75884>



INVESTIGACIÓN



El eco del acontecer: el museo experimental El Eco de Mathias Göeritz desde el acontecer de Jean-François Lyotard

Ma. Cristina Karla Vaccaro Cruz
Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México
cristina_vaccaro@hotmail.com

Doctora y maestra en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras, y arquitecta por la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Durante sus estudios de posgrado se concentró en el análisis de la categoría estética de lo sublime, así como su posible vinculación con la teoría de la arquitectura y su uso para el análisis de distintos edificios. Su objetivo ha sido abrir nuevos caminos para investigar obras arquitectónicas que desbordan los conceptos de función, estructura o belleza, a través de lo sublime. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), de la Facultad de Arquitectura de la UNAM bajo el tema "La implicación de la experiencia estética para la Arquitectura Moderna".

113

Fecha de recepción: 14 de enero de 2016

Fecha de aceptación: 29 de febrero de 2016

Resumen

La emoción defendida por Mathias Göeritz en el *Manifiesto de la Arquitectura Emocional* y materializada en el museo experimental El Eco puede ser estudiada desde el discurso del acontecer y el sentimiento de lo sublime que el filósofo francés Jean-François Lyotard describe en el libro de 1988, *Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo*. Se trata de analizar la emoción como el acontecer, como el momento anterior a la formalización kantiana donde el sujeto es afectado por la materialidad de los objetos.

Palabras clave: arquitectura, moderna, experiencia, estética, categoría, sublime, emoción, Burke, Kant

The echo of happening. Mathias Goeritz's "The Echo" Experimental Museum from the happening perspective of Jean-François Lyotard

Abstract

The emotion defended by Mathias Goeritz in the Manifesto for Emotional Architecture and embodied in his Experimental Museum "The Echo" can be studied from the perspective of happening and the feeling of the sublime as described by French philosopher Jean-Francois Lyotard in 1988 in the book "The inhuman: Reflections on

Time". The aim is to analyze emotion as an event, as a moment prior to Kantian formalization where the subject is affected by the materiality of objects.

Keywords: Architecture, modern, experience, aesthetics, category, sublime, emotion, Burke, Kant

Introducción

En 1953 Mathias Göeritz escribe el *Manifiesto de la Arquitectura Emocional* "como justificante teórico de su obra y para responder de antemano a los previsibles ataques e incomprendimientos" (Asta: 109) que la materialización del museo experimental El Eco provocó en la crítica artística. La intención de este artículo es estudiar qué puede ser esta emoción defendida por Göeritz, no desde la psicología, sino trabajando la emoción que se experimenta en El Eco desde el discurso del acontecimiento y el sentimiento de lo sublime que el filósofo francés Jean-François Lyotard describe en su libro *Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo* de 1988.

El Eco de Mathias Göeritz

Fue un filósofo, historiador y artista, que nació en 1915, en los inicios de la Primera Guerra Mundial, en Danzig, ciudad a orillas del mar Báltico y frontera entre Alemania y Polonia. En 1916, su familia se trasladó a Berlín, donde estudió filosofía e historia del arte en la Escuela

de Artes y Oficios y conoció a una parte de la vanguardia alemana, en particular a expresionistas como Erich Heckel, Karl Schmidt-Rottluff y Käthe Kollwitz; a artistas y arquitectos ligados a la Bauhaus como Johannes Itten, Oskar Schlemmer Paul Klee y Vasili Kandinsky; y a dadaístas como Hugo Ball (Friedeberg: 15-17). De esta manera, propuestas vanguardistas europeas de inicios del siglo XX como el expresionismo, el dadaísmo, el neoplasticismo o el cubismo, no le eran lejanas y son la base de su posterior desarrollo académico y artístico.¹

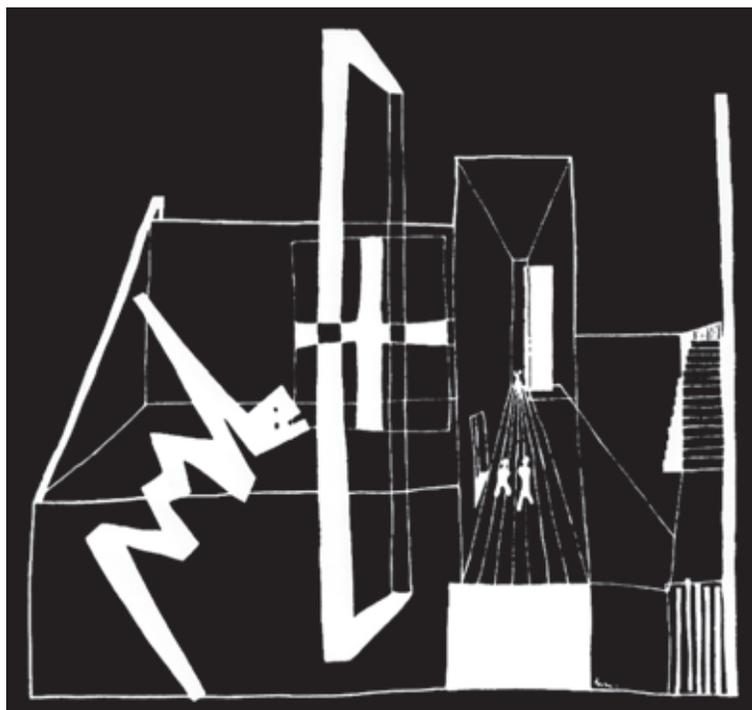
Llega a México en 1949, invitado por el arquitecto Ignacio Díaz Morales, para impartir la cátedra de historia del arte en la nueva Escuela de Arquitectura de Guadalajara, después de residir por poco tiempo en Marruecos y España debido a la llegada al poder del nacionalsocialismo en Alemania.² En 1952 se trasladó a la Ciudad de México gracias a Ida Rodríguez Prampolini y Juan O'Gorman quienes, a su vez, le presentaron a Luis Barragán, con quien estableció una relación de más de quince años, al realizar en conjunto obras como los accesos a Jardines del Pedregal de 1951 o las Torres de Satélite de 1957, entre otros.³

Ya instalado en la Ciudad de México, el publicista tapatío Daniel Mont invita a Göeritz a realizar, en un terreno de su propiedad en la calle de Sullivan, una obra en la que el artista alemán tendría una total libertad de creación: el museo

1 Un estudio más completo sobre la influencia y la relación de Mathias Göeritz con las vanguardias históricas (Ferruccio, 1997).

2 Para conocer lo realizado por Mathias Göeritz en Marruecos y España, *cfr.* Urréchaga: 1997, y Cuahonte: 2006.

3 Sobre las relaciones de Mathias Göeritz al llegar a México, *cfr.* Kassner: 2007.



Mathias Göeritz,
"Pictograma o Ideo-
grama conceptual de
el museo experimen-
tal de El Eco" (1953).
Fuente: *Bitácora*, 5
(2001)

experimental El Eco. La inauguración se llevó a cabo el 7 de septiembre de 1953.

No existió un proyecto con planos, fachadas y cortes en el que se basara la construcción, sino que se llevó a cabo a través de una "arquitectura de dedo" (Eder: 43), ya que Mathias Göeritz iba dando *in situ* indicaciones a los trabajadores sobre la ubicación de los muros, de los vanos, etcétera. Lo que sí elaboró fue un ideograma conceptual, en el que identificó las ideas espaciales que darían forma al proyecto: un área cerrada *perspectivada*, que succionara al visitante; un espacio abierto, en el que existirían tres elementos fundamentales (una serpiente, una torre y una cruz) y un lugar independiente de lo anterior, donde se ubica una escalera precedida por una reja.

Tras su construcción, Mathias Göeritz escribió el *Manifiesto de la Arquitectura*

Emocional, en el que defendía el dar a la arquitectura una función además de su utilidad práctica: lograr que las mujeres y los hombres inmersos en una cotidianidad formada desde la razón, entren en espacios que los afecten y les provoquen una emoción.

El arte en general, y naturalmente también la arquitectura, es un reflejo del estado espiritual del hombre en su tiempo. Pero existe la impresión de que el arquitecto moderno, individualizado e intelectual, está exagerando a veces –quizá por haber perdido el contacto estrecho con la comunidad– al querer destacar demasiado la parte racional de la arquitectura. El resultado es que el hombre del siglo XX se siente aplastado por tanto "funcionalismo", por tanta lógica y utilidad dentro de la arquitectura moderna. (Göeritz, *Manifiesto de la Arquitectura Emocional*: 91)

En cambio, la arquitectura mexicana de las décadas de los años cuarenta y cincuenta que era apoyada por las instituciones gubernamentales, defendía un funcionalismo en el que el programa arquitectónico era el elemento clave de la composición, por ejemplo, el Centro Urbano Presidente Miguel Alemán, de 1947-1949, de Mario Pani.

La arquitectura emocional fue la propuesta con la que Göeritz se enfrentó a este movimiento funcionalista a través de su aprehensión de las vanguardias europeas, su contacto con la arquitectura mexicana, su interés por la propuesta artística y filosófica del dadaísta Hugo Ball y la búsqueda por crear ambientes místicos al servicio del hombre y libres de las necesidades funcionales de cierta parte de la arquitectura. De esta manera, la arquitectura emocional puede entenderse como

un crisol en el que se fundieron todas las experiencias que Göeritz traía de Europa y que se materializaron en El Eco.

El acontecer de El Eco

En el número 53 de Sullivan, en la colonia San Rafael, el museo experimental El Eco se nos presenta como una construcción que niega y rompe con el contexto urbano en el que está emplazado, dada la diferencia explícita que existe entre su silueta y los edificios que lo circundan.

Este enfrentamiento se mantiene al interior, ya que la relación que se establece es entre los visitantes, el espacio y la materialidad con la que está construido (el concreto, la madera, el vidrio, el acero, el color y las texturas) más que con áreas nombradas y delimitadas por su función, es decir, con un vestíbulo, un pasillo o una

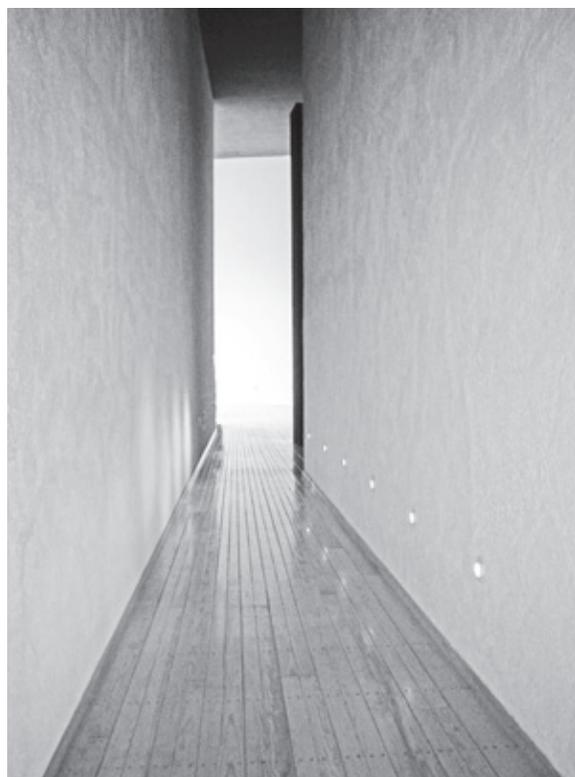


Fachada a Sullivan del museo experimental El Eco, Ciudad de México, construido entre 1952-1953. Fotografía: Cristina Vaccaro (CV), 2007

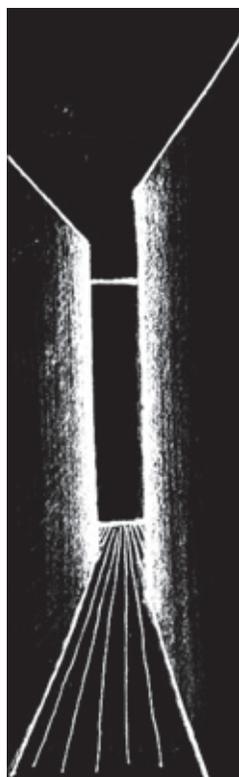
sala de exposición. De esta manera, la experiencia de recorrerlo rompe con el discurso arquitectónico que diseñaba objetos funcionales que por sí mismos demostraban el uso que en ellos se cumplía, a través de espacios “emocionales” donde los materiales son los que afectan al sujeto desde su *pura presencia*, lo que es llamado por Lyotard el *acontecer*, y por Göeritz, la *emoción*, que despertará al hombre de una cotidianidad racional, en la que todo tiene una función o una razón de existir, incluso, en la arquitectura.⁴

En la entrada, al visitante se le presentan dos muros blancos (el derecho con un vano

que da acceso al patio principal después de rodear la torre amarilla) que, junto a un techo de concreto armado gris y un piso de madera con duelas cortadas en cuña siguiendo la fuga de las paredes, constituyen un espacio alargado, que se angustia y oscurece hacia un fondo iluminado. Se trata del pasillo de acceso que tiene una perspectiva forzada al tener muros que se ven juntando hacia el fondo, un piso y techo inclinados y una duela *acciurada* que provoca la impresión de tratarse de un espacio que es más grande de lo que realmente es. De esta manera, se logra una interacción a base de superficies verticales,



Museo Experimental El Eco. Fotografía: CV, 2007



Croquis de Cristina Vaccaro, 2005

4 “[...] el hombre de nuestro tiempo [...] pide [...] una elevación espiritual [...] una emoción como se la dio en su tiempo la arquitectura de la pirámide, la del templo griego, la de la catedral románica o gótica –o incluso– la del palacio barroco”. (*Manifiesto de la Arquitectura Emocional*: 91)

horizontales o inclinadas que, con un peso tectónico, hacen que el visitante los observe no como planos de color, sino desde su materialidad, como muros, piso y techo, con cierta densidad y dirección, que constituyen un espacio del que, en una primera impresión, no sabemos la función que cumple o su situación en relación al conjunto. Es después que observamos que es un pasillo alto y menos largo de lo que parece, en el que su utilidad práctica queda en un segundo plano ante la fuerza expresiva de su composición que provoca que se perciba desde los imperativos *percibe o mira* y no de la premisa *mira esto* u observa *ese espacio*.

Esta manera de relacionarnos con los objetos artísticos es la que ha sido desarrollada por Jean-François Lyotard a través de la idea del *acontecer*, concepto que se refiere a la pura presencia, al “hecho de que algo esté *allí ahora*” (Lyotard, *Lo inhumano*: 114) y es a partir de esa indefinición desde donde se convierte en una zona independiente de cualquier discurso. Esta libertad para la experiencia sólo se puede entender en oposición al discurso del filósofo alemán del siglo XVIII Immanuel Kant, ya que el acontecimiento es anterior a la presentación, al momento de la formalización kantiana, que confiere estructura espacial y temporal a la experiencia: “La presencia es el instante

que interrumpe el caos de la historia y evoca o invoca que “hay” antes de toda significación de lo que hay” (Lyotard, *Lo inhumano*: 93).

En la *Crítica de la Razón Pura* Kant describe como de forma innata el espíritu ordena lo múltiple de la experiencia a través del espacio y del tiempo, intuiciones puras que son la forma pura de la sensibilidad, se hallan *a priori* en el espíritu (Colomer: 89) y son la condición necesaria de nuestra percepción. Para Kant, lo único que conocemos son los fenómenos, es decir, las sensaciones intuidas desde el espacio y por el tiempo por lo que la “cosa en sí” o la materia, el mundo antes de ser fenómeno, permanece desconocida para nosotros. (Colomer: 82)

Sin embargo, ¿qué pasa con la materia, que por su sola presencia nos afecta sin que se haya llevado a cabo la puesta en forma? Esta presencia es lo que Lyotard llama el *acontecer*, el *ahí*, que desde nuestra capacidad de afectación nos abre a nuevas experiencias y no sólo a las que se dejan formalizar o a las ya formalizadas.⁵

El primer espacio que se encuentra después del pasillo, a la derecha, es un vestíbulo donde Göeritz ubica una torre negra que se levanta por toda la doble altura del salón principal sin tocar el techo. La atención hacia ella surge tanto del contraste entre su color y la madera clara del piso, como por su

5 El discurso de Lyotard se basa en gran medida en la fenomenología, movimiento impulsado por el filósofo alemán Edmund Husserl (1859-1938) y que trata, en palabras del autor francés del [...] estudio de los “fenómenos”, es decir, de *lo* que aparece en la conciencia, de lo “dado”. Se trata de explorar esto que es dado, la “cosa misma” en que se piensa, de la que se habla, evitando forjar hipótesis tanto sobre la relación que liga el fenómeno con el ser *del cual* es fenómeno, como sobre la relación que lo une al yo *para quien* es un fenómeno [...] es negarse a pasar a la explicación”. La llamada reducción fenomenológica es, en el fondo “transformar todo lo dado en algo que nos enfrenta, en fenómeno y revela así los caracteres esenciales del yo”. Cfr. Lyotard, *La fenomenología...* 1989: 11-40.



Museo experimental El Eco.
Fotografía: CV, 2006

ancho, su textura y la independencia que tiene con respecto a los otros elementos interiores de El Eco. Contrasta también con las paredes blancas y el techo gris. Es como un muro pero que no carga nada, sino que está ahí presente, solamente para mostrarse. De esta manera el enfrentamiento en el museo experimental es ante una multiplicidad que es difícil de aprehender por el ser humano dada la fuerza de la materia y la no-racionalidad con la que está construida, siendo ejemplo de esto, la dirección y la relación asimétrica entre sus muros.

No hay casi ningún vínculo de 90° en la planta del edificio. Incluso algunos muros son delgados de un lado y más anchos en el opuesto. Se ha buscado esta extraña y casi imperceptible asimetría que se observa en la construcción de cualquier cara, en cualquier árbol, en cualquier ser vivo. (*Manifiesto de la Arquitectura Emocional*: 93)

En El Eco, el afuera y el dentro se pueden analizar desde la paleta de colores y los materiales elegidos por Göeritz. Afuera se usan los colores primarios y tres materiales diferentes: en el piso hay cuadrados de barro rojo, la torre amarilla con aplanado y el azul del cielo. Al interior sólo hay blanco, negro y gris en los muros y el techo, más el color natural de la madera del piso. El que los materiales aparezcan con su aspecto natural y el aplanado esté pintado con los colores primarios y los neutros me parece es para dar más importancia al espacio en sí y a la materia, es decir, para que no exista ninguna distracción que le sustraiga fuerza al área construida y a la afectación plástica arquitectónica. Lo anterior es más difícil de controlar al exterior ya que, por la poca altura del muro que divide el patio de su entorno, este espacio es interrumpido por las copas de los árboles de la calle y los muros de los edificios vecinos.

La torre amarilla (Krieger: 187)⁶ que se ubica en el patio, es un elemento vertical que no cumple con ninguna utilidad práctica, sino que tiene una función visual al ser un hito de la zona urbana en que se

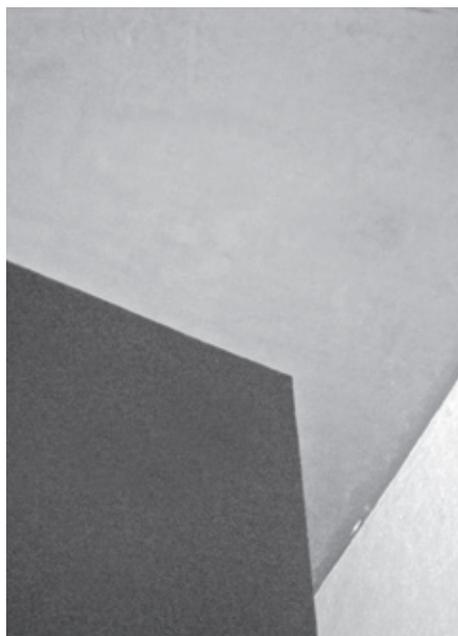
6 En este texto se puede estudiar como su interés por las torres que viene del expresionismo alemán, para lo que basta citar las Torres de Ciudad Satélite de 1957, que realiza con Luis Barragán o la torre amarilla que se ubica en el patio del museo experimental El Eco.



Museo experimental El Eco. Fotografía: CV, 2006

ubica y por ser un elemento que permite reconocer, a cierta distancia, el museo experimental. Dentro del patio “sirve” para generar un espacio de transición comprimido, angustiante, entre el pasillo y el patio, permitiendo que lo que existe detrás de la torre quede oculto desde el acceso.

El analizar El Eco desde el *acontecer* nos permite entenderlo como un objeto que interrumpe nuestra cotidianidad al provocar una experiencia emocional, una pasión que afecta y transforma al ser humano al enfrentarlo con un espacio que padece por estar ante la pura presentación plástica, ante el carácter absoluto de la materialidad o ante el *acontecer* de los muros, los pisos y el techo, que comprimen y abren el espacio. Lo anterior, se contrapone a una cotidianidad donde la relación con los objetos parte de la uti-



Museo experimental El Eco. Fotografía: CV, 2006

lidad práctica que tienen y de su interacción funcional con los demás.⁷

El sentimiento que se produce frente a esta materialidad, frente al *acontecer*, es el sentimiento de lo sublime según el planteamiento de Jean-François Lyotard. Para el autor francés, durante el siglo XX, lo que ha estado en juego en el arte no es lo bello sino lo sublime (Lyotard, *Lo inhumano*: 139) porque el arte moderno se concentró, desde su inicio, ya no en intentar representar la realidad sino en presentar lo que es impresentable, lo que se ubica en el momento anterior al análisis o la explicación, un momento de conciencia, el instante del *sucede*, el *acontecer*.

Para el autor, el arte de vanguardia surgió cuando los artistas dejaron de preguntarse por el tema y de observar las obras artísticas como la representación de la realidad, como la parte sensible del sistema que lo ordena todo, para cuestionar ¿qué es el arte? o, en particular, ¿qué es un cuadro? y poner en duda el arte de pintar. El autor señala a Paul Cézanne como el primer pintor que se liberó de la forma habitual de mirar y se preocupó por las sensaciones elementales o en ir por la percepción que hay, antes de la representación (*Lo inhumano*: 87-88).

Entonces, en el arte de vanguardia, para Lyotard, el mensaje es la presentación de nada, es decir, de la presencia de la materia (*Lo inhumano*: 87-88), del color, más que el intento de articular narraciones. Su interés gira alrededor de las obras, como las del expresionista abstracto Barnett Newman, donde hay

indefinición o vacío, ya que estos elementos son una forma de enfrentarse al determinismo y deben salvarse para evitar que la saturación y la racionalización hagan del acontecimiento una parte del todo y que, por lo tanto, deje de llamar nuestra atención (*Lo inhumano*: 72). En el pasillo de El Eco, no hay un mensaje y no se está construyendo ningún relato, sino que hay un *sucede*, una afectación, un *acontecer*.

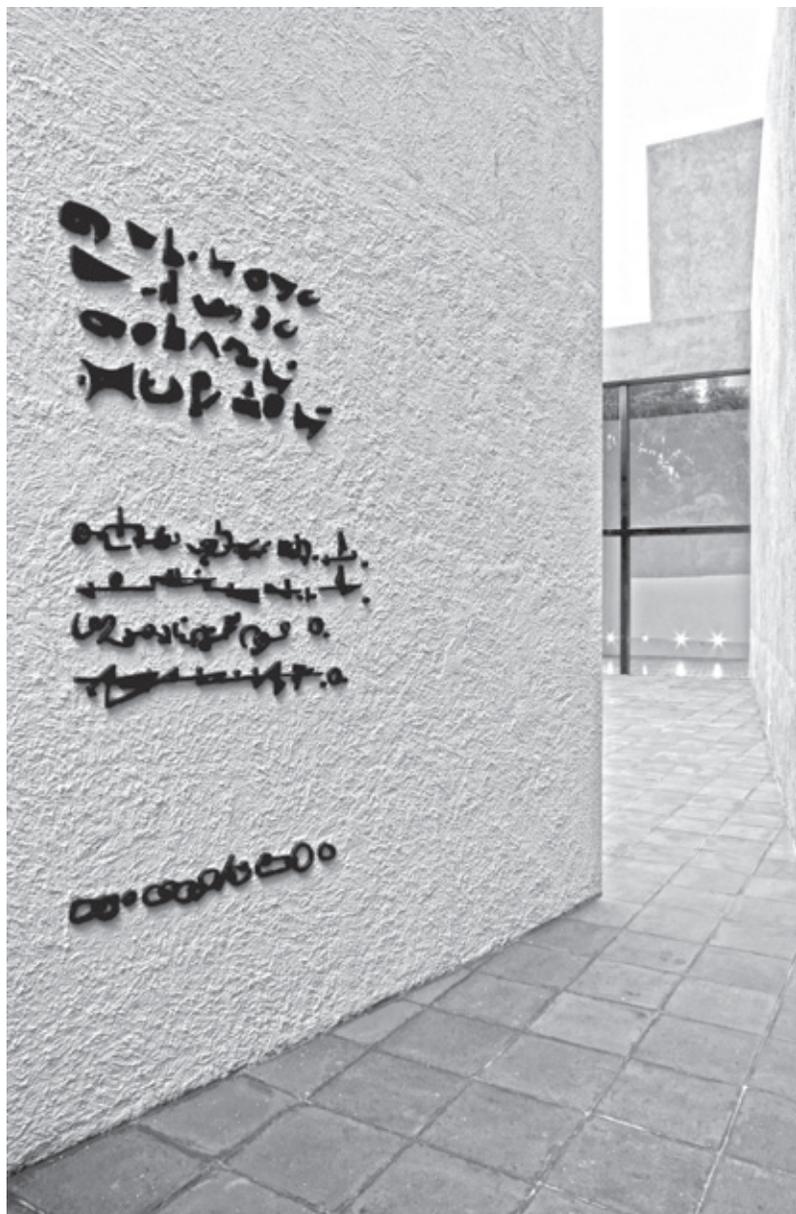
Lo sublime fue estudiado, principalmente, en el siglo XVIII por Edmund Burke e Immanuel Kant y son sus discursos los que retomó Lyotard al final del siglo XX para construir su propuesta. Lo sublime para Kant, en la *Crítica del Juicio* de 1790, es un sentimiento que “place inmediatamente por su resistencia contra el interés de los sentidos y es provocado por un objeto (de la naturaleza) cuya representación determina al espíritu, a pensar la inaccesibilidad de la naturaleza, como exposición de ideas” (*Crítica del Juicio*: 309). Es decir, lo sublime es un sentimiento del espíritu (*Lo inhumano*: 141) para el que las formas no son pertinentes, (*Lo inhumano*: 140) y revela que el destino final del espíritu es la libertad, ya que éste se libera de la naturaleza y de las formas. Lo sublime genera un pesar en el observador, un placer negativo que surge del juego entre el placer que provoca la capacidad del ser humano de concebir lo absoluto de las ideas, y el displacer que aparece por la incapacidad de la imaginación de presentarlas.

Es así que Lyotard está retomando de Kant la *irrepresentabilidad* de lo sublime,

7 Hay ciertos elementos en El Eco. en los que si hay un juego semántico, como la cruz que estructura la ventana, lo que no impide que en esos espacios se experimente el acontecer de la materia.

sin embargo, será con Edmund Burke con el que completará su planteamiento. En *Indagaciones filosóficas acerca de lo sublime y de lo bello* (Burke: 89), de 1757,

lo sublime surge del deleite que “proviene de la suspensión de un dolor amenazante” (*Lo inhumano*: 90) es una pasión que llamamos terror. El deleite *burkiano*, se-



Museo experimental El Eco. Fotografía: CV, 2006

gún el autor francés, se experimenta ante “la posibilidad de que ya nada suceda”, ante la angustia que nos provoca el no conocer el instante inmediato y lo sublime es que algo sucede, tiene lugar, lo que nos demuestra que no todo está terminado (*Lo inhumano*: 91). Hay una angustia ante la sensación de que nada suceda (*Lo inhumano*: 97) y un placer ante el sucede, (*Lo inhumano*: 98) donde observamos nuevamente este juego entre el placer y el displacer, el deleite, característico de lo sublime. En el discurso de Burke, para Lyotard, lo que aterroriza es que “el sucede no suceda, deje de suceder” y para que desde él se experimente el sentimiento de lo sublime debe existir una distancia estética que suspende la amenaza (*Lo inhumano*: 104). Lo sublime asombra y es una agitación que beneficia la vida, ya que para este autor, lo sublime no es una cuestión de elevación sino de agitación, tanto fisiológica como emocional que agita al espectador.

En el museo experimental El Eco, al visitante lo afecta una “fuerza emocional” *burkiana* que lo despierta de lo que llamaré una “alienación de la vida” o una “anestesia inmanente”.⁸ Retomando el discurso de Lyotard en El Eco, el ser humano que lo recorre toma conciencia de que existe a partir del momento en que se enfrenta a que la materialidad de la obra

sucede, acontece, y al ser sorprendido por la composición de sístoles y diástoles con la que está construido. El Eco busca presentarnos que *hay*, el *sucede*, a través del *acontecer* de la materia, de los muros que van angustiando el espacio para después abrirlo, de la presencia de las torres o de los juegos entre los vacíos de la obra.⁹

Göeritz es un heredero de los artistas europeos de vanguardia que para Lyotard buscaron el acontecimiento o presentar lo impresentable, al tiempo que el espectador moderno espera “una intensificación de sus capacidades de emoción y concepción” (*Lo inhumano*: 105). El sujeto que se enfrenta a las obras de vanguardia no pretende generar con ellas una relación cognoscitiva, busca más bien una afectación ambivalente, un deleite, que le permita vivir el *acontecer*, percatarse de su *sucede*. En el Eco hay un *sucede*, el acontecimiento que es anterior al ¿qué sucede?, a la narración, y lo importante ahora es el destinatario, no ya el creador.

La estética del siglo XIX y XX, para Lyotard, se interesó por ser testigo de lo indeterminado (*Lo inhumano*: 106) y buscó expresar las sensaciones elementales que antes quedaban sometidas al yugo de la mirada habitual o clásica. La vanguardia es un momento de cuestionamiento a la esencia de los oficios artísticos, de preguntar ¿qué es un cuadro? o ¿qué es una

8 Para Walter Benjamin el continuo *shock* del mundo moderno ha provocado que la única manera de sobrevivir ante una modernidad en la que somos continuamente bombardeados por imágenes, ruidos, publicidad, sea como un sujeto anestesiado al que se le obliga a reprimir su memoria, paralizando sus recuerdos y sustituyendo su conciencia por una respuesta condicionada. Para ampliar el tema, *cf.* Buck-Morss, Susan, “Aesthetics and Anaesthetics: Walter Benjamin’s Artwork Essay Reconsidered”. *October* 62 (1992): 17.

9 La idea proviene del arquitecto Humberto Ricalde en sus clases en el Taller Max Cetto de la Facultad de Arquitectura, de quien se retoma la descripción del recorrido de El Eco con los términos sístole y diástole.

obra arquitectónica? y poner en juego los elementos *constituyentes* u *originarios* de las manifestaciones artísticas. Lo importante fue, en ese momento, presentar lo que no había sido pensado, lo que no forma parte del todo ordenado del pensamiento filosófico y dar testimonio de lo indeterminado. Lo anterior, abre la posibilidad de un futuro del que nada conocemos y que está abierto al *sucede*, siendo la angustia testimonio de que existe la posibilidad de que el *sucede*, no suceda (*Lo inhumano*: 107).

En el espacio, los muros, el piso, la cubierta, los vanos, las ventanas, los materiales, las texturas y el color, son los elementos con los que se construye la arquitectura. En El Eco, Göeritz los presenta con toda su fuerza e independientes de la función que puedan o no cumplir, al crear áreas en las que dichos elementos ponen en juego su materialidad, al presentarnos que, antes de la función, hay *acontecer*, hay emoción o ese momento indeterminado que existe antes de la puesta en forma kantiana o de la sistematización que da un uso a todos los objetos de la cotidianidad moderna.

Conclusión crítica

El 7 de septiembre del 2005 se reinició El Eco, 53 años después de su apertura, tras una exitosa restauración encabezada por los arquitectos Felipe Leal y Víctor Jiménez. Lo anterior se debió

a que tras la muerte de Daniel Mont, El Eco fue bar, bodega, la Sala Teatral Lope de Vega de la UNAM, también conocido como Foro Isabelino, el edificio del Centro Libre de Expresión Teatral (CLETA) y, por último, el Centro Cultural Tecolote. Todos estos usos fueron modificando el planteamiento original del edificio, cubriendo el patio y pintando los muros, entre otros. Es desde hace una década que podemos visitarlo como originalmente fue concebido por su autor, y gracias a lo que he podido realizar este trabajo porque para estudiar un edificio desde el acontecer, la experiencia en el sitio es fundamental.

Me parece que la necesidad de restaurarlo surgió de la importancia de la obra por sí misma, y del papel que jugó y que mantiene para la arquitectura mexicana del siglo XX. También, por la cercanía que esta propuesta arquitectónica de la década de los cincuenta tiene con un importante número de obras contemporáneas, por ejemplo, con el Museo Judío en Berlín de Daniel Libeskind de 1988, ya que son obras que es difícil analizarlas desde la belleza, la armonía o la proporción, por lo que ha sido necesario que la teoría arquitectónica de finales del siglo XX e inicios del XXI obtenga nuevas herramientas, y me parece que lo sublime es una categoría que puede ayudar a estudiarlas.¹⁰

El Eco fue una respuesta a lo que Göeritz nombró como la “racionalidad de la vida” o lo que Walter Benjamin llamó

¹⁰ Para estudiar el uso de la categoría de lo sublime en el Museo Judío en Berlín, véase la tesis doctoral de la autora de este artículo realizada en 2014.

la “experiencia empobrecida”.¹¹ Mathias observó que la arquitectura funcionalista o el “Estilo Internacional”, era la concreción de la racionalidad que pretendió que el mundo se sometiera a las reglas de la utilidad y la eficiencia, a través del uso de líneas paralelas y perpendiculares, así como de la planta libre y de la limpieza de las fachadas.

Con el museo experimental El Eco, se enfrentó con una arquitectura que dependía sólo de la razón y de la utilidad, desde la emoción, que no es un estado previo o paralelo al que el hombre puede acceder desde su cotidianidad, sino debe ser una parte fundamental en la vida del ser humano, que le permite relacionarse con fenómenos que, de otra forma, no podría:

El hombre de hoy quiere, ante todo, comprender las cosas. Pero las cosas no se comprenden. Yo, por lo menos, no entiendo nada. Quizá uno no debería ni escribir, ni hablar, cuando acepta no entender nada. Pero algo en mí grita y canta. Desgraciadamente el miedo y una profunda impotencia me impiden gritar y cantar públicamente como quisiera. (Goeritz, *Confesión (en vez de advertencia)*: 62)

Para pensadores como Jean-François Lyotard, el *acontecer*, como la experiencia que da cuenta del puro suceder, de lo inaprensible, de lo indefinido, debe ser salvado ya que, por su misma capacidad de no

dejarse conceptualizar o de ser algo a lo que no se le puede dar forma, se ha escapado de la sistematización impuesta por la razón y por el capital, que sólo permite la existencia de lo que tiene una utilidad práctica o una función.¹²

La experiencia emocional, tanto de la arquitectura como de su propuesta artística, debía incidir, en términos de su autor, de forma directa en la vida cotidiana caracterizada por la razón, es decir, modificar la praxis vital racionalista en la que “se encuentra el hombre-máquina de nuestro tiempo” (Goeritz, *Juan O’Gorman*: 70), al reincorporarle la emoción, la que retoma de las propuestas vanguardistas. Esta postura, de observar al arte como una actividad del hombre, desde la que se puede modificar a la sociedad, la encontramos claramente tanto en sus expresiones artísticas como en sus manifiestos y publicaciones:

La grandeza del artista del siglo XX no está únicamente en la originalidad de su estilo personal, sino, mucho más, en la amplitud de sus búsquedas y –sobre todo– en la profundidad de sus visiones. Sentido y meta del arte actual ya no pueden ser la reproducción de una realidad externa (para eso tenemos la fotografía), ni el cuento propagandístico (para eso la radio y el periódico sirven mucho mejor), ni tampoco un lirismo decorativista, personal, de segunda mano. Sentido y meta

11 *Erlebnis*, es la experiencia empobrecida que trata de sensaciones que se reducen a una serie atomizada y desconectada de momentos que no se relacionan entre ellos y que tampoco son integrados ni a la vida, ni a la memoria. Para ampliar el tema, *cfr.* Heynen, 1999: 98.

12 Jacques Rancière ha puesto en cuestionamiento la lectura de Lyotard acerca de Kant y su discurso de la categoría estética de lo sublime. Para estudiar más esta problematización ver: Rancière, Jacques, *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Clave intelectual, 2012 y la tesis doctoral de María Cristina Vaccaro Cruz, *Lo sublime en la Arquitectura Moderna*, México: UNAM, 2014.

del arte nuevo están en sus influencias directas e indirectas sobre la vida, la arquitectura, la industria, las ciencias, la filosofía y la magia del futuro, inmediato y lejano. (Göeritz, *Advertencia*: 53)

El arte entonces, tanto para Göeritz como para las vanguardias, debe influir de forma directa en la vida cotidiana actual, aportando las experiencias subjetivas, emocionales, que no tiene la cotidianidad racional. Una arquitectura, que según los planteamientos tanto de Göeritz como de Jean-François Lyotard, debe ser recuperada si se quiere rescatar lo que la racionalidad, cuya única finalidad es la función, ha dejado atrás, y nos sacuda de la anestesia cotidiana al aportarnos nuevas vivencias, como la emocional.

Es decir, Göeritz y la arquitectura emocional, plantean una lucha contra la práctica estandarizadora y contra el funcionalismo que hizo una simplificación de las propuestas arquitectónicas de inicios del siglo XX.

Walter Gropius, director de la Bauhaus de 1919 a 1928 manifestó: “comprendíamos [en la Bauhaus] que las necesidades emocionales son tan imperativas como cualquier necesidad utilitaria, y exigen satisfacción” (Rubert de Ventós: 123). Sin embargo, un discurso como el del Estilo Internacional limitó su propuesta a lo puramente formal (Hitchcock: 56) y dejó de lado, entre otros conceptos, el de la emoción.

Mathias Göeritz mantuvo en pie los cuestionamientos vanguardistas, contra la forma de vida racional y su interés por lo puramente utilitario, y observó al arte y a la emoción como algo constitutivo de la vida humana que debe formar parte de su vida cotidiana, de sus relaciones. Esto lo intentó recuperando “la emoción para el hombre” (*Manifiesto de la Arquitectura Emocional*: 91) a través de sus creaciones plásticas y, en particular, del museo experimental del Eco y la materialidad con la que está construido. 🗿

Bibliografía

- Asta, Ferruccio. “La ética del expresionismo”, en Rodríguez Prampolini, Ida y Asta, Ferruccio (comp.) *Los ecos de Mathias Goeritz. Ensayos y testimonios*. México: IIE, 1997.
- Ball, Hugo. *La huida del tiempo*. Barcelona: Acatilado, 2005.
- Burke, Edmund. *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- Colomer, Eusebi. *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger. La filosofía trascendental de Kant*. Barcelona: Herder, 2001.
- Cuahonte, Leonor. *El eco de Mathias Göeritz*. México: IIE, 2006.
- Eder, Rita. “Ma Go: visión y memoria”, en Rodríguez Prampolini, Ida y Asta, Ferruccio (comp.) *Los ecos de Mathias Göeritz. Ensayos y testimonios*. México: IIE, 1997.
- Friedeberg, Pedro. “Autobiografía de Mathias Göeritz”, en Rodríguez Prampolini, Ida y Asta, Ferruccio (comp.), *Los ecos de Mathias Göeritz. Ensayos y testimonios*. México: IIE, 1997.
- Göeritz, Mathias. “Advertencia”, en Graciela Kartofel (ed. y prólogo). *Mathias Göeritz. Un artista plural. Idea y dibujos*. México: CONACULTA, 1992.
- _____. “Confesión (en vez de advertencia)” en Graciela Kartofel (ed. y prólogo). *Mathias Göeritz. Un artista plural. Idea y dibujos*. México: CONACULTA, 1992.
- _____. “Juan O’Gorman”, en Graciela Kartofel (ed. y prólogo). *Mathias Göeritz. Un artista plural. Idea y dibujos*. México: CONACULTA, 1992.

- Göeritz, Mathias. "Manifiesto de la Arquitectura Emocional", en Graciela Kartofel (ed. y prólogo). Mathias Göeritz. Un artista plural. Idea y dibujos. México: CONACULTA, 1992.
- Heynen, Hilde. Architecture and Modernity. A Critique. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology, 1999.
- Hitchcock, Henry-Russel y Johnson, Philip. The International Style: Architecture Since 1922. Nueva York: Norton, 1932.
- Kant, Immanuel. Crítica de la razón pura. México: Taurus, 2006.
- _____. Crítica del juicio. México: Porrúa, 2003.
- Kassner, Lily. Mathias Göeritz. Una biografía. México, CONACULTA, 2007.
- Krieger, Peter. Paisajes urbanos. Imagen y memoria. México: UNAM, 2006.
- Lyotard, Jean-Francois. La fenomenología. Barcelona: Paidós, 1989.
- _____. Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo. Buenos Aires: Manantial, 1998.
- Ranciére, Jacques. El malestar en la estética. Buenos Aires: Clave intelectual, 2012.
- Urréchea, Hilda. "Mathias Göeritz promotor de la renovación artística en España. La Escuela de Altamira", en Rodríguez Prampolini, Ida y Asta, Ferruccio (comp.) Los ecos de Mathias Göeritz. Ensayos y testimonios. México: IIE, 1997.
- Ventós, Xavier Rubert de. El arte ensimismado. Barcelona: Península, 1993.

Hemerografía

- Buck-Morss, Susan. "Aesthetics and Anaesthetics: Walter Benjamin's Artwork Essay Reconsidered". *October* 62 (1992).

Tesis

- Vaccaro Cruz, María Cristina. Lo sublime en la Arquitectura Moderna. México: UNAM, 2014.



ENSAYO

Luis Barragán Morfín: Regionalist Architecture?

Lucía G. Santa Ana Lozada
Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

lsl@unam.mx

Doctora en Arquitectura por la UNAM con la disertación "Arquitectura Escolar Revolucionaria de Constitución a la construcción de Ciudad Universitaria". Realizó estudios de arte en la Universidad de California (Berkeley) y en la Universidad Estatal de California. Es profesora de tiempo completo en el programa de maestría y doctorado en arquitectura de la UNAM. Desarrolla las líneas de investigación "Arquitectura Mexicana desde 1900", "Arquitectura Regionalista en México," y "Diseño de Infraestructura Física Educativa para educación básica". Ha participado como conferencista y ponente magistral en diferentes simposios y conferencias nacionales e internacionales. Ha publicado en diversas publicaciones nacionales y extranjeras como *Postmedieval: a journal of medieval cultural studies*.

Fecha de recepción: 30 de abril de 2016

Fecha de aceptación: 12 de junio de 2016

Abstract

Luis Barragán Architecture has been considered by Theoreticians of Architecture as a Regionalist one, but is it really the case? Through the analysis of the correspondence, writings and interviews made to the architect along his life, this question search to be answered in this essay.

Keywords: Mexican architecture, Luis Barragán, Regionalism, Cultural References

Luis Barragán Morfín ¿arquitectura regionalista?

Resumen

La arquitectura de Luis Barragán ha sido considerada por teóricos de la arquitectura como regionalista, ¿pero realmente es así? A través del análisis de la correspondencia, escritos y entrevistas realizadas al arquitecto a lo largo de su vida, se busca contestar esta pregunta.

Palabras clave: arquitectura mexicana, Luis Barragán, regionalismo, influencias culturales

Introduction

It has been said that Luis Barragán architecture is a regionalist one, but is it really regionalist? Is it the result of the site in which it is built? Does it really represents Mexican Architecture values and ideas? Many of these questions can be answer by reading his correspondence, interviews and essays that the architect produce along different stages of his life.

Along its three architectural periods, Barragán had different influences in his architecture, some of them from national sources but most of them came from international ones, also the influences received by the architect came not only from other architects but from artists such as painters, sculptors or writers whose ideas enriched and in some cases transformed his architecture.

Barragán's architecture was the result of international architectural ideas that were developing mainly in Europe at the time; only on his third architectural period, which is the one that has obtained international recognition, is the one in which the architect collect some of the elements than Mexican traditional architecture hat developed in the Occidental area of the country, and which by the way is the result of different traditions in itself.

Overseas Influences

Barragán had a vast artistic background, result of his family status and position

among the Guadalajara society and government, fact that allowed him to travel several time to Europe and the United States, being the first one to Europe in 1925.¹

On this journey, he got in touch with the first elements that became part of his architectural influences, as he visited in Spain the Alhambra and the Generalife in Andalucia, which were a very stimulating discovery for him, and from which he had long lasting memories when he recalls: "to visit the Arrayanes' Patio in the Alhambra, you must walk through a very small tunnel and in a moment combined with the smell of myrtle a beautiful space open in front of me, a patio with arcades that contrasted against heavy walls and the sound of water. I have never forgot this emotion" (Riggen: 115).

Also he traveled to Paris and visited the *Exposition Internationale des Arts decoratives et industriels modernes*, in which he had the opportunity to see Le Corbusier's Pavillion of *L'Esprit Nouveau*, Melnikov's Russian Pavillion, but the most interesting discover he made was a little garden designed by Ferdinand Bac, which as Barragán mentioned was of great influence in his earlier work allowing him to get in touch with the Mediterranean Architecture, although some studies suggest that also the influence that he received came from the Spanish Colonial Revival Style that prevailed in America especially in Los Angeles and Miami at the time.

Although Barragán mention that the architecture showed at the exposition was

¹ Mexico was struggling to recover after the War of Revolution and only very rich people could do travelling to Europe.

worthless, the interest for this “new” architecture was sowed into him, proof of this idea can be seen with his subscription to the most important European magazines of the time as soon as he arrived into Mexico; magazines which could keep him up to date with the new architectural ideas that were developing in Europe, such as the ones of the Bauhaus or the ones expressed by Le Corbusier in *Le Esprit Nouveau*, artistic movements that were almost unknown in Mexico at the time.

This European experience influenced his first oeuvres in Guadalajara, buildings in which the Mediterranean style elements in architecture and gardens, inspired by Ferdinand Bac were taken into account in their conception, being this manner closer to the stylistic ideals and way of life of a very traditional society. Although in his houses, the usual scheme of a patio’s inner life distribution is transformed into a house isolated in the middle of a garden, idea that left aside the customary architectural distribution of domestic architecture built in Mexico since the sixteenth century.

Another important moment at the conformation of his architectural style was in 1931, when in a travel to New York got in touch with José Clemente Orozco, from whom Barragán received a great influence² and also introduces him into the Delfic Studio where he meet the Austrian architect Frederick Kiesler. With Kiesler, Barragán discussed the new world’s ar-

chitecture but also learn from him that the concept function could have different acceptations and not only the one of Le Corbusier “the machine for living in”, also function should imply the heighten and lighten of the spirit of the people that would inhabit it.

Also in this year he travels to Europe, but this time his travel was more focused on architecture. Finally at this trip he meets Ferdinand Bac personally, also along this trip Barragán made an important acquaintance which would be of great influence to his work, Le Cobusier. In this trip Barragán visit Le Corbusier studio and got introductory letters so he could visit the Ville Stein-de Monzie, the Ville Savoy and the Charles Beistegui’s apartment at the Champs Elysees.

The visit of this three oeuvres, gave Barragán a new light into Le Corbusier’s architectural ideas, but fundamentally the Charles Beistegui’s apartment played a key part at the third period of the architectural work of Barragán. This work of Le Corbusier as it has been mention by some authors is one of the least studied, but from this oeuvre Barragán took different elements that became part of his architectural language. The first one and more easily recognizable is the stair formed of a thin flat slab that looks just like a silhouette, this stair would be used years later in his own house in Mexico City. Also from this apartment a clear relation can be established between the roof terrace that Le Corbusier created

2 Through the paintings of Orozco, Barragán confirmed the importance of heavy walls to create harmonious and private architecture.

for Charles Beistegui and the roof terrace that Barragan design in his own house.

This roof garden was the size of a large living room with a carpet of grass and surrounded by white walls of approximately five feet in height, which allowed in a stand position to observe some of the most important monuments of Paris; such as the Arc de Triumph or the Eiffel Tower. Also an inner outer relation is created, as it has no roof, so it allowed only to see the sky from a seated position, transforming it into the ceiling of this living room. This surrealist idea of the inside-outside space and isolation that could be created through the use of walls and the contemplation of the sky were valued by the Mexican architect.

Another lesson learned by Barragán from Le Corbusier work but in particular from Beistegui's apartment was the use of circulations as an element that helped to create complex spatial sequences. Analyzing the isometric drawing of the apartment it can be seen how the circulation through the platforms that conformed the garden and terraces allowed to create different sensations and views of the Paris skyline, lesson that would be kept on the subconscious of the architect and would be used in his third architectural stage.

This apartment, but particularly the roof garden suggests some of the connections of Le Corbusier to the surrealist movement idea that could lead also to understand the line that joins the affinity that Barragán propose between his works with the work of surrealist painters. In an

interview he clearly stated that De Chirico was a great influence for him "the magic that I always looked for I founded it in him. When I saw his paintings I thought: This is what also I can do in landscape architecture"³ "My work resemblance the Chirico's landscape as it reflect solitude" (Riggen: 112).

As result of this second voyage to Europe, the second architectural period of Barragán develops, being most of the work built in Mexico City, which is characterized by the use of an architectural vocabulary influenced by Le Corbusier and the Modern Style. Also along this second architectural period Barragán received the influence of Richard Neutra, whom his partner Max Cetto made introduction in 1938. From Neutra Barragán took the ideas of the relation between the inner an outer space and the fusion of both of them, also he learned the concept that the house or building should respond and be related with the place in which it is going to be built.

Also is important to highlight that along these two architectural periods, one of the elements for which Barragán's architecture is know worldwide, "color" has not been used. On the works of these two previous periods, color was used in a subtle way, maybe for a detail in a handrail or the frame of a door, but the exploration of planes painted in bright solid colors was not yet done. That is another interesting part of Barragán's work; he had always been interested in the way in which light affects and create new per-

3 For Barragán didn't existed a clear difference between architecture and landscape architecture, everything was architecture.

ceptions in architecture. So maybe it is not so coincidental that his third architectural period can be related with his third trip to Europe, where he spent almost a year and a half and his travel took him to the Magreb.

In here he gets in touch with Islamic and Desert Architecture such as the Casbahs, which impressed him a lot as he recognizes that “this is architecture that comes from the ground and the wall rocks” (Riggen: 110) it is an architecture that is attached to the place, the people and its religion. This encounter with the Mediterranean architecture confirms the idea acquired by Barragán at the Alhambra, the sensations and effects that a heavy wall can create in an architectural space through the use of it.

In relation with the use of color and light, during this third period that goes from 1952 until his death, Barragán had two strong influences that marked the use of both elements in his work, the first one was Jesús Reyes Ferreira, a Mexican artist whose inspiration could be traced in the popular culture of Mexico; markets, squares or little towns. From this artist Barragán learned the use of color but also the value that Ferreira gave to sensitivity and perception; for him the aesthetic experience was a pleasure and he believed in the intrinsic qualities of the beautiful that mean only beauty (Riggen: 165).

Also Barragán got the influence of different artists such as Orozco, De Chirico and other surrealist painters, but an artist that played a key role in the use of light and color for Barragán was Josef Albers. Barragán and Josef Albers were acquainted along the 60's as some letters from Anni

and Josef Albers on Barragán's archive prove. From this relation, Barragán got to know the work of Albers related with the exploration of abstraction and color, the psychological effects of color and space and the nature of perception, themes that were of great interest for the architect and that were applied at the architectural work of his third period.

Luis Barragán's House

The decantation of all these influences and elements along Barragán's life, gave as result his third architectural period; period in which it can be observed how although it has been said that his work corresponds to a Mexican traditional culture and therefore comes its regionalist denomination, it could be better understood as a contemporary architecture based on the state of the art principles in architecture at that time.

Looking the façades of the houses designed by Barragán, their expression is of a Modern Style image, the differences come as the interior of the oeuvre is experienced, the enclosure of space or the ambiances that the decoration and light creates, maybe it could be said that it is when regionalism starts to emerge.

An excellent example of this process of assimilation and transformation, which took Barragán around thirty years, is his own house in Mexico City. The design of the house began around 1947, during his second architectural period, when it was published in the Mexican Architectural magazine *Arquitectura Mexico* in 1951. The plans published in the magazine show a house with a conventional distri-

bution, based in flowing open spaces and big screen windows. It is only through the reflection of the ideas he had acquired along his trips, readings and experiences that the house starts its slow and gradual transformation, turning into what became known as “Barragán Style”.

In an interview done by Elena Poniatowska in 1976 Barragán declared: “Man needs a place where he can get protection, a place to rest and isolate. Look, here there was a big window, after a few months I realized that it perturbed me and I closed it; over there, between the dining room and the living room, there was no separation, from here where we are seated the garden could be seen, that annoyed me to, I didn’t need too much light; I built a wall and near the wall I placed these armchairs where we are seated. Immediately I felt better. Enclosed spaces are the ones that create tranquility.” (Riggen, 1996: 109). This isolation was reinforced through the creation of a spatial sequence with mobile elements such as a screen, which blocks the view of the living room from the hall.

Also Barragán started to experiment with color, as Díaz Morales evokes “at first instance the colors in Barragán’s work were ochre, blue, vermilion or cream” (González: 45) in his house the architect made experiments using bright colors such as yellow in order to create the sensation that the sun was lighting the space; or he used fuchsia in elements such as doors or frames creating great areas of color that in combination with light gave as result a different perception of the space.

Color is used also at the roof terrace, which as it has been already mentioned was influenced by Le Corbusier’s Beistegui apartment; it is another room of the house, in which the inner and outer spaces blend and where the sky becomes the ceiling. In here Barragán found solitude and served him as a meditation space, so the height of the walls within the years continued increasing until it became a space completely isolated without any intrusion of its surroundings.

Also on this terrace Barragán decided to experiment with color. Initially he used earth colors such as terracotta although in the course of time the color palette evolved, transforming some walls with orange, fuchsia or blue paint, which created different sensations in the space.

Another transformation which Barragán made to the original design was enclosing the workshop area, originally the façade of this space was a glass curtain wall but a few years later the architect decided to build a wall that enclosed the space and open a door which led into a patio with a very original fountain conformed by big terracotta clay pots which usually are used to produce pulque.

Conclusions

The architecture of Barragán as mentioned is autobiographical, but Barragán’s biography includes a lot of influences and meaningful learnings obtained from sources that did not come from Mexican tradition, though his architecture is the decantation of different traditions achieved

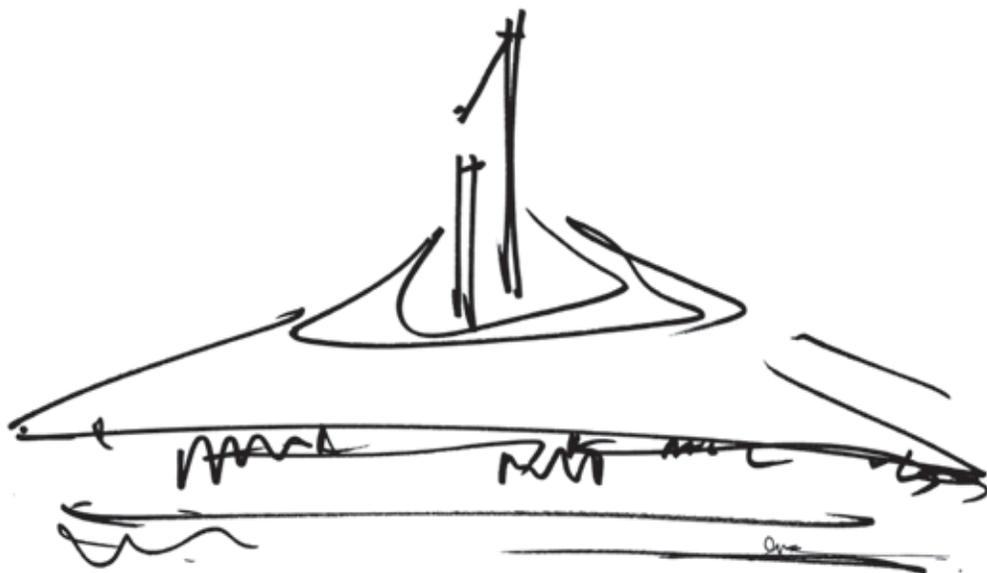
from European, American, Mexican and Asian sources which can be clearly seen in the design of his landscape work.

If it is Regionalist, it depends on the definition that it is given to the term as much of the work done by Barragán in this last period was developed in Mexico City, in which the use of these bright colors in vernacular architecture is not common. Also if it is taken into account what Barragán

himself thought about his architecture, he never considered him as a Regionalist Architect, on the contrary he consider that his architecture was a contemporary one, which responded to the ideas that were developing at the time in the Architectural International context, looking for perfection through the use of local materials, color, light and vegetation; creating with all of these elements timeless pieces of art. 🏡

Bibliography

- Alfonso, Alfaro. *Itinerarios espirituales de Luis Barragán*. México: Artes de México. México, 1996.
- Barbara, Lamprecht. *Neutra*. Colonia: Taschen Verlag, 2004.
- Benton, Tim. *The Villas of Le Corbusier 1920-1930*. New Haven: Yale University Press, 1987.
- Boesinger, W. *Le Corbusier et Pierre Jeanneret. Oeuvre Complète 1910-1929*. Zurich: Les editions d'architecture, 1964.
- González, Fernando. *Ignacio Díaz Morales habla de Luis Barragán*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1991.
- Frampton, Keneth. *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1991.
- Hereu, Perú. *Textos de la Arquitectura de la Modernidad*. Madrid: Editorial Nerea, 1994.
- Noelle, Louise. *Luis Barragán. Búsqueda y Creatividad*. México: UNAM, 1996.
- Orendain, Emilia. *En busca de Luis Barragán*. Guadalajara: Ediciones de la Noche, 2004.
- Riggen, Antonio. *Luis Barragán. Escritos y Conversaciones*. Madrid. El Croquis Editorial, 2000.
- _____. *Luis Barragán. Mexico's Modern Master, 1902-1988*. Nueva York: Monacelli Press, 1996.
- Sáenza, Olga. *Giorgio de Chirico y la pintura Metafísica*. México: UNAM, 1990.
- Whitford, Frank. *Bauhaus*. Londres: Thames and Hudson, 1988.



ENTREVISTA

Entrevista al arquitecto Fernando Rodríguez Concha sobre su casa poblana

Esteban Fernández-Cobián
Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAC)
Universidad de La Coruña, España

efcobian@udc.es

137

Doctor en arquitectura (2001, Premio CSIC). Profesor contratado-doctor en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de La Coruña (acreditado por ANECA como profesor titular de Universidad). Profesor invitado de la Universidad de Bologna, Italia (2008) y de la Universidad Popular Autónoma de Estado de Puebla (UPAEP), México (2014). Es miembro del comité científico de la Fondazione Frate Sole, Pavía, Italia. Autor de las monografías *Le Corbusier. Proyectos para la Iglesia católica* (2015), *Between Concept and Identity* (2014), *Escritos sobre arquitectura religiosa contemporánea* (2013), *Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto* (2009), *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea* (2005), *Fray Coello de Portugal, dominico y arquitecto* (2001) y *A Coruña. Guía de arquitectura* (1998), así como de numerosos artículos en *journals* y ponencias en congresos. Ha coordinado las cuatro ediciones del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea (Ourense 2007 y 2009, Sevilla 2013 y Puebla 2015), y ha editado *el journal* Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea de la ETSAC (2010/15).

Fecha de recepción: 6 de diciembre de 2015

Fecha de aceptación: 30 de marzo de 2016

Resumen

A lo largo de su dilatada carrera profesional, el arquitecto mexicano Fernando Rodríguez Concha ha construido edificios de todo tipo: religiosos, equipamientos comunitarios, infraestructuras urbanas, edificios de viviendas y habitaciones particulares. Entre ellos, su propia casa lo retrata de manera especial. Las viviendas que los arquitectos construyen para sí mismos suelen ser laboratorios de ideas, lugares de experimentación formal o constructiva, termómetros que indican la tensión creativa de un autor y marcan el camino que seguirá a lo largo de su vida. El caso que nos ocupa no es diferente. La casa de Rodríguez Concha refleja el universo intelectual del autor, pero también las circunstancias de su vida familiar. Y aunque en rigor no se trate de una casa crecedera, evolutiva o incremental al uso —ya que no fue concebida desde el inicio con esa intención—, en su posterior desarrollo radica, a mi modo de ver, su mayor interés.

Palabras clave: Fernando Rodríguez Concha, Puebla, vivienda progresiva, materiales de construcción

Fernando Rodríguez Concha's house in Puebla

Abstract

Throughout his long career, Mexican architect Fernando Rodríguez Concha tackled construction projects of all kinds: religious buildings, community facilities, urban infrastructures, residential units and private homes. But his own house portrays him in a special way. Houses architects build for themselves often function as think tanks, places for formal or constructive experimentation, and thermometers of an author's creative tension which are indicative of the path he shall follow during the rest of his professional life. The present case is no different. Rodríguez Concha's house reflects his intellectual world as well as the circumstances of his family life. Although strictly speaking, this is not the typical progressive, evolutionary or incremental house (because it was not designed as such from the start), its main appeal lies precisely in its subsequent development.

Keywords: Fernando Rodríguez Concha, Puebla, progressive housing; open house; building materials

Presentación

Conocí a Fernando Rodríguez Concha (nacido en Puebla en 1938 y titulado en

1965) durante mi primera estancia en la UPAEP (Puebla, México), en el otoño de 2014. Me llevaron a ver dos de sus iglesias, donde pude apreciar la audacia y el acierto de sus soluciones formales y programáticas. Después, conversando con él, comprendí los motivos que le habían llevado a construir esas y otras obras. Fruto de esos encuentros y de la recopilación de trabajos escolares sobre el arquitecto –muy querido y admirado en su universidad, aunque poco conocido fuera de ella–¹ fue el artículo “Arquitectura religiosa y participación ciudadana: dos iglesias de Fernando Rodríguez Concha”.²

A lo largo de su dilatada carrera profesional, Rodríguez Concha ha construido edificios religiosos, pero también equipamientos comunitarios, infraestructuras urbanas, edificios de viviendas y habitaciones particulares. Entre todos ellos, pienso que uno lo retrata de manera especial: su propia casa.

Siempre me han interesado las viviendas que los arquitectos construyeron para sí mismos. Suelen ser laboratorios de ideas, lugares de experimentación formal o constructiva, termómetros que indican la tensión creativa de un autor y marcan el camino que seguirá a lo largo de su vida. El caso que nos ocupa no es diferente. Su casa refleja el universo intelectual el autor, pero también las circunstancias de su vida familiar. Y aunque en rigor no se trata de una casa crecedera, evolutiva o in-

1 Su obra no se cita en ninguna recopilación de arquitectos mexicanos, ni siquiera poblanos. Tal vez la explicación más plausible para este llamativo exilio historiográfico sea su intensa implicación en los movimientos político-sociales de los años sesenta que derivaron en la escisión de la UPAEP de la entonces Universidad Autónoma de Puebla (actual BUAP), algo que, por otra parte, ya queda bastante lejos.

2 Esteban Fernández-Cobián, “Arquitectura religiosa y participación ciudadana: dos iglesias de Fernando Rodríguez Concha”, *Arquiteturarevista* (Val do Sinos, Brasil), 10-2 (2014): 78-90.

cremental al uso —ya que no fue concebida desde el inicio con esa intención—³, en su posterior desarrollo radica, a mi modo de ver, su mayor interés. Esta entrevista se realizó en la propia casa, una tarde de final del verano de 2015.

La colonia

— Esteban Fernández-Cobián: *Podemos empezar por una pregunta muy sencilla:*

¿por qué tu casa está precisamente aquí, en la colonia América Norte? No parece el lugar en donde uno esperaría encontrarse la casa de un arquitecto de éxito...

Fernando Rodríguez Concha: Lo que sucede es que las tierras que mis papás cultivaban están en esta zona, en las laderas del cerro del Tepozuchitl. Ese sitio era de su propiedad, y quedaba muy cerca de la casa familiar que habían construido sobre las ruinas de una hacienda al lado



Ubicación de la casa Rodríguez Concha (1968/87) en Puebla (México) y en la colonia América Norte. Fuente: Elaboración digital realizada por Esteban Fernández-Cobián (EFC) sobre Google Maps

3 El tema de la 'casa crecedera' y sus distintas denominaciones (vivienda progresiva, vivienda incremental, casa evolutiva, *flexible housing*, *growing house*, etc.), ya fue planteado por Martin Wagner en 1932 en su libro *Das wachsende Haus* (La casa crecedera). En los últimos años, este tema se está trabajando en países como España, México o Chile, y fue divulgado por primera vez a gran escala por el equipo de Alejandro Aravena con motivo de su obra Quinta Monroy (Iquique, Chile, 2004), luego recogida en el libro realizado con Andrés Iacobelli, *Elemental. Manual de vivienda incremental y diseño participativo* (2012). Tal vez la investigadora que más publique en la actualidad sobre el tema sea la arquitecta española Lucía Martín López. Puede verse su último artículo en esta misma revista: "Patrones evolutivos. Un primer paso en el diseño de un sistema de optimización de la vivienda crecedera", *Academia XXII*, 12 (2015): 61-76.



La casa en el contexto de la colonia. Fotografía: EFC, 2015

del camino viejo a Veracruz, el camino real. Mi padre había adquirido este terreno y lo cultivaba; luego se lo dio a cultivar a su auxiliar. Cuando el hombre falleció, nos dio a cada hermano —éramos doce— una parcela. Como habíamos vivido siempre aquí, no se nos hacía lejos, porque tomábamos nuestro autobús y nos llevaba al colegio. Entonces todo en Puebla sucedía en el centro: allí estaba el mercado —el único mercado—, los colegios, allí estaba todo. Por entonces ya no era un recorrido muy heroico, pero cuando mi padre llegó sí que tenía el problema de que no había construcciones alrededor: el autobús lo dejaba a más de un kilómetro, y él tenía que llegar andando por el camino real, rodeado de milpas y con su perro cuidándolo.

— *¿De qué año estamos hablando?*

Del año cuarenta.

— *Y ahora, ¿qué ocurre con esa hacienda?*

Por lo general está cerrada. La propietaria es una de mis hermanas mayores, que decidirá qué hacer con ella: fue su herencia. A los demás nos dejó estos lotes, todos en la misma manzana. Como existía comunicación entre puertas, para el encuentro de los sobrinos, esto era un mundo, ¿te imaginas, no?

— *Y ahora, ¿queda algún hermano viviendo por aquí?*

Sí. El que estaba justo a mi lado acaba de fallecer; después, dos hermanas más, que son gemelas, viven acá, de este lado y a la vuelta; en la casa de la esquina vivía

otro hermano que falleció y vendieron su casa. Y más allá, la viuda de otro hermano sigue viviendo allí. En total, de los doce hermanos que éramos —siete varones y cinco mujeres—, quedamos vivos ocho.

— *¿Qué tipo de gente vino a vivir aquí?*

Por entonces Puebla estaba muy centrada en el casco histórico, con su famosa retícula. Al otro lado del río estaban las colonias de los constructores indígenas de la ciudad, y más hacia el oriente es donde se ubicó esta colonia.

La colonia El Porvenir ya existía; resultó un asentamiento de invasores. El gobierno les dio terrenos y les ayudó a construir sus casas de adobe de un piso, como en el año veintisiete más o menos. En los cuarenta se hizo la colonia América, para profesores y empleados del gobierno estatal; el gobernador Gonzalo Bautista Castillo la promovió. Luego siguen los alemanes, que habían creado la colonia Humboldt, ya conectada con la civilización... Los autobuses empezaron a correr.

Mi papá venía del norte; mi mamá de Guanajuato, de Celaya; se habían casado y trabajaban para el gobierno. Y de Celaya los mandaron a Puebla, y les gustó. Cuando el gobierno le pidió a mi papá moverse a Veracruz, él renunció; adquirió tierras y se quedó a vivir aquí. Había estudiado una carrera corta —una especie de contaduría de ahora— y la ejercía; tenía un negocio de fianzas en el centro. En fin, en el centro también estaba nuestro colegio. En la tarde nos pasábamos a la oficina de mi papá —porque el colegio era mañana y tarde— y ya nos íbamos todos juntos en el autobús.

En los cincuenta, los militares le expropiaron a mi papá el cerro, el rancho y los terrenos. Después le pagaron, pero siempre estuvo muy en desacuerdo con lo que obtuvo.

— *¿Se quedó con la mitad de las tierras?*

No, le quitaron todo. Y entonces compró tierras en el lago de Valsequillo, donde vive ahora mi hija Carmen. Y, bueno, allí siguió cultivando la tierra y manteniendo sus negocios en la ciudad. Después, cuando compró su primer automóvil, se iba en automóvil, pero al principio era todo a lomo de mula o a caballo. En Valsequillo nos entregaba la cosecha, y nosotros nos encargábamos de desgranar el maíz, envasarlo, venderlo, cobrarlo, y con eso pagábamos el colegio: los gastos de ropa, útiles y demás. Se cubría la colegiatura, digamos.

Viviendas

— *Volviendo a la vivienda. ¿Proyectaste solamente tu vivienda o también las de tus hermanos?*

Proyecté la de mi hermano Andrés y la de Manuel. Herberto, el ingeniero civil, la proyectó él mismo. La de mis hermanas gemelas la proyectó otro hermano que también es arquitecto.

— *¿Te resultó fácil proyectar para la familia? Porque ya se sabe que donde hay confianza...*

Sí. Fíjate que este hermano —Manuel— me quería muy bien. Y debía proyectar su casa primero y luego otra en Valsequillo, también en los años setenta. Me tenía

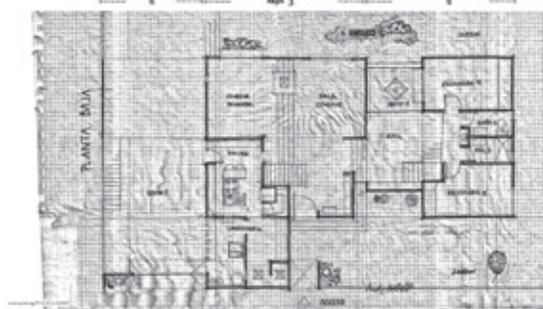
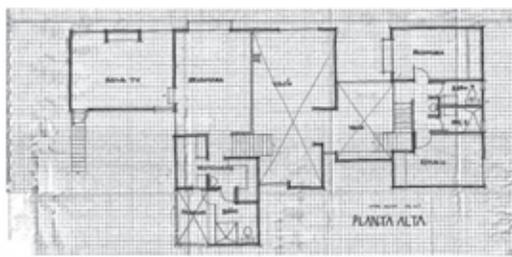
mucha confianza, y no le importaba si era caro o barato. Se iba despacito, a como él podía ir invirtiendo; después, mi cuñada, al ir a vivir, modificó mucho las cosas; no la planta, sino los materiales. Porque los materiales iniciales eran muy rústicos, y a ella no le venían muy bien para la limpieza, y acabó levantándolos todos. Todavía hay vestigios de los originales. Andrés me dejó hacer lo que quisiera: yo proyecté y él construyó, porque él era contratista de obras.

— *Siempre me ha gustado conocer las casas que los arquitectos se construyen para*

sí mismos, porque cuando uno construye para sí mismo —sobre todo si la pareja deja hacer—, entonces aparece casi un retrato-robot de tus ideales, de tus sueños de cuando eras estudiante, que puedes hacer realidad a pequeña escala.

Yo creo que así fue en mi caso. Mi mujer era arquitecta también, habíamos sido compañeros de clase. Pero me dejó ser yo mismo; es más, no quiso conocer los planos, ni siquiera la obra, quería esperar a la sorpresa. Éramos novios en aquel tiempo. En cuanto estuvo lista la casa —ya recién casados—, nos trasladamos y se la apropió totalmente. Vivíamos muy a gusto.

Plantas de la casa original (fase 1, 1968) con las dos ampliaciones de 1975 (fase 2) y 1987 (fase 3). Fuente: Archivo Fernando Rodríguez Concha (AFRC)



Alzado y sección de la casa completa. Fuente: AFRC



— *¿Cómo fueron los primeros días, con el dormitorio conectado a la sala de estar sin ningún tipo de separación? Un poco hippie, ¿no?*

Las locuras... Como ésta de habitar un poco al aire libre y todas esas cosas. Por lo demás, buscamos una arquitectura atemporal, que no estuviera acotada por estilos del momento ni nada de eso.

— *¿No era habitual hacer una casa con estos materiales aquí, en Puebla?*

No, todavía no. Muchos años después se empezaron a edificar algunas casas con

materiales tradicionales, copiando los elementos coloniales. Pero entonces parecía un crimen hacer algo regional. Veinte o veinticinco años después, con ayuda de los primeros arquitectos que vinieron del DF, la Escuela de Arquitectura empezó a moverse un poquito por esas inquietudes.

La casa crecedera⁴

— *¿Qué puedes comentar, en este sentido, sobre la construcción de la casa? La idea de hacerla crecedera, ¿fue una decisión de inicio, o más bien tú pensabas hacer una casa cúbica, perfecta, con dobles alturas, etc., pero terminada en sí misma? ¿Cómo surgió la idea?*

Las ampliaciones no estaban planeadas previamente, fueron surgiendo con el crecimiento de la familia. Sí que queríamos tener un buen número de hijos, pero no sabíamos cuántos recibiríamos. Poco a poco fuimos viendo las necesidades de la



A la izquierda, se aprecia abajo el comedor y arriba el dormitorio; a la derecha, la entrada vista desde el dormitorio principal. Fotografías EFC, 2015

4 Si bien en Latinoamérica el término más usual es "crecedora", se decidió respetar el término "crecedera" que se utiliza más en España, lugar de procedencia del entrevistador. N. del E.



Vista de la entrada desde el comedor. Fotografía: EFC, 2015

familia, juntando los recursos y adaptando la casa. La casa es de 1968. La primera ampliación fue el módulo de los niños, como un puentecito encima del acceso de autos; la hicimos en 1975. La segunda ampliación, doce años más tarde (1987), fue el otro módulo, el de habitaciones, que no es exactamente de 9 x 9 m. sino un poco más chico. Y entonces el cuarto de los niños quedó para ver la televisión.

— *Sí, pero me sigue pareciendo sorprendente que la habitación de los padres se convirtiera en una zona de paso.*

Desde ahí se controla el tráfico, para bien o para mal, y se convierte en el centro de la intimidad familiar.

— *¿Y cómo vive una familia en un espacio tan abierto? Las personas necesitamos, habitualmente, zonas para convivir.*

Pero al llegar a la adolescencia, uno tiende a recluirse sobre sí mismo y no quiere encontrarse con los demás. ¿Cuántos hijos tuvisteis?

Seis. Cuando mi mujer murió, en 1993, la mayor parte de mis hijos eran adolescentes y tenían sus habitaciones aparte. Pero esta segunda ampliación ya estaba terminada. Y ahora es demasiada casa.

— *Recuerdo aquel dibujo de Le Corbusier: una persona, dos personas, luego los hijos, luego se van, dos personas de nuevo, luego una y luego ya ninguna. El ciclo de la vida...*

Sí.

— *Es fantástico que una casa tenga tanto éxito sobre todo para niños, que sea una casa divertida de vivir.*

Así es. Los niños se la apropian con

Le Corbusier, "Le aree arretrate. L'urbanistica è una chiave.

Questa chiave apre delle prospettive: modo di pensare e tecnica di azione", Ponencia presentada en el Congreso Internazionale di Studio sul Problema delle Aree Arretrate (Milán, 10-15 de octubre de 1954); panel #2, detalle.

Fuente: Willy Boesiger, Le Corbusier, Barcelona, Gili: 1982



facilidad, porque se puede correr por ella, saltar: es el concepto de 'open house'. No hay posibilidad de encerrarse. De hecho, no sé si me gustaría hacerlo. Yo creo que no. Lo único, tal vez, para trabajar, pues este es mi lugar de trabajo. Aquí, en el comedor o en una mesita que tengo en la sala de la televisión. Este es mi taller.

La construcción de la casa

— ¿Y cómo se construyó físicamente la casa? La estructura, los paramentos, la cubierta... ¿Cuáles fueron las decisiones de diseño?

Bueno, la geometría fue la que mandó, y también la idea de que las dos cubiertas fueran disparejas, de diferente tamaño. Dibujamos un eje que está descentrado; no está a 4.50 m, sino a más de un metro

para acá. Y toda la solución estructural se pensó para que las plantas estuvieran libres de columnas, con una trabe central y correas apoyándose en ella y en los muros, que están trabajando como muros de carga. Para evitar el volteo en caso de sismo, todo el sistema se hizo de concreto, en vez de usar tabique.

— Porque es una cubierta pesada...

Es una cubierta de concreto, con una solución, digamos, en "T". Y nunca ha tenido problemas. La plementería de los cerramientos es ladrillo macizo y aparente, hecho a mano en Cholula: el famoso 'rojo Cholula', con el que se construye todo en Puebla. Es muy noble y todavía es económico. La mano de obra es un poco más cara que si usas block de cemento, pero lo puedes anudar, puedes hacer lo que quieras con las instalaciones



Segunda ampliación de la casa (1985); escalera de los dormitorios (arriba) y vista del patio (derecha). Fotografías: EFC, 2015



y además tiene capacidad de carga. Y si decides dejarlo expuesto, logras efectos interesantes.

— *¿Y a qué se debe la decisión de dejar los ladrillos expuestos por dentro y en cambio revocar el muro por fuera? ¿Fue una decisión estética o constructiva, para proteger el muro contra el agua?*

Contra el agua principalmente. El rojo Cholula es un ladrillo muy poroso, y en ese tiempo no existían los productos que hay ahora, con los que sellas muy bien y no te modifican la superficie. Pero entonces era necesario el repello, el aplanado y el empastado: esa fue la razón.

— *Entre los ‘inventos’ que se pueden ver en la vivienda, está, en primer lugar, el pavimento. Llama mucho la atención.*

Quería utilizar masivamente ladrillo rojo poblano, pero en buenos tamaños. Y generé los hexágonos mediante cuatro piezas recortadas, con sus entrecalles de ónice con-

trapeadas. Esa operación tan sencilla genera un desorden ordenado, un movimiento que, bueno, lleva su tiempo descifrar...

— *Otro de los materiales es la piedra... ¿Cómo se llama esa piedra?*

Recinto poblano. Es una piedra de origen volcánico, un basalto, muy dura y pesada.

— *Pero por el color y por lo porosa que parece, tiene la apariencia de la piedra pómez.*

Es la misma piedra de la catedral de Puebla y de toda la arquitectura monumental de la ciudad. La usé en todas partes, incluso en los escalones del jardín, que siguen un dibujo casi prehispánico. Es muy difícil de labrar, pero es muy barata de conseguir.

Inventos

— *Hablemos ahora de otras soluciones poco habituales, como, por ejemplo, la decisión de colocar los lavabos fuera de*



Pavimento de la casa inicial y celosía de los solarium; detalle.
Fotografías: EFC, 2015

los baños, para que puedan ser utilizados por varias personas a la vez.

Y también colocar separados el sanitario y la regadera, para facilitar el tráfico intenso.

— *¿Eso funciona bien?*

En su tiempo sí que funcionó muy bien, cuando las corretizas al colegio. De pequeños, todos salían del baño principal, la mamá los formaba y ya les tenía su ropita lista. De adolescentes, ya eran mucho más autónomos.

— *¿Te refieres al baño grande, al de vuestro dormitorio?*

Sí, ese era el oficial. Se duchaban ahí y luego los secábamos en la terraza...

— *...protegida por esa celosía tan bonita.*

Era el mismo recurso que usaba con nosotros mi mamá: nos abría las ventanas y nos ponía a secar al sol, separados niños y niñas; pero funcionaba muy bien. A lo mejor, de ahí vino esa decisión de haber dejado nuestra ducha instalada al oriente.

— *Claro, porque cuando uno proyecta utiliza la memoria: cómo ha vivido en su infancia, qué sitios recuerda. La pileta...*

Sí, en mi casa había una pileta grande. Cuando ya era tiempo de calor la limpiábamos, y era todo un ritual poder hacerla funcionar. En este caso, fue una

decisión de todos los hijos el equiparla con calefactor solar y todo eso. Ahora, ellos cooperan en el mantenimiento de la corriente eléctrica.

Otro invento —aunque es una cosa muy sencilla— es que el piso de las regaderas está texturizado para hacerlo antideslizante. Unos azulejos están más levantados que otros para lograr juntas antiderrapantes, que funcionan muy bien.

Me gusta mucho ese azulejo, artesanal y un poco irregular; también lo tienes en la cocina y en las encimeras de los lavabos. Una casa para uno mismo es un sitio muy adecuado para hacer experimentos: voy a conseguir una partida de piezas y las coloco por aquí, a ver qué tal funciona esto...

El hogar

— *Cuando uno entra en esta casa la vista se va a la chimenea. El hogar siempre es, conceptualmente, el centro de la casa. Aquí la chimenea no está centrada; es más, está tratada como una escultura suspendida de la cubierta. ¿Realmente funciona bien esa pieza como chimenea?*

Sí, muy bien. Pero la usamos poco.

— *¿Por el humo?*

Exactamente. Porque calienta la casa, pero hay que ventilar al cerrarla e irse a dormir. Calienta bastante, porque es de lámina de acero: la temperatura que alcanza



La chimenea-hogar; vista general. Fotografía: EFC, 2015

es tremenda. Tiene una protección metálica, un tubo perforado para que respire y nadie se queme. Así, no se rompe el diseño y se tiene una guarda de protección. Pero en el sentido de configurar un hogar, pienso que está bien conseguida, ¿no?

— *Sin duda. Finalmente, ¿qué hay de los cambios de uso: la sala de estar arriba, el comedor abajo...? Parece que la disposición actual es más lógica, porque así el comedor está conectado directamente con la cocina y no hay que subir escalones; y la sala de estar está alrededor del hogar, vinculada a la chimenea, como el centro neurálgico de la casa. ¿Qué pasó?*

Fue un ejercicio del Curso de Diseño en la universidad. Te comentaba que cuando mi mujer vivía, tenía su propio punto de vista sobre el amueblamiento de la casa. Pero después lo cambiamos, colocando el comedor arriba y la sala de estar acá. Un día organicé con mis estudiantes un ejercicio para reorganizar la casa. Vino todo el grupo, movieron todos los muebles...

fue muy divertido, todavía se recuerda. Ganaron los cuates cuyo proyecto fue el más votado.

— *¿Y funcionó?*

La actividad funcionó muy bien y fue divertido verlos trabajar. Los estudiantes se apropiaron de la casa, se metieron en el ejercicio, pasaron aquí una mañana espléndida y después tomamos una birras allá afuera. Se ejecutó el proyecto ganador, digamos, pero el ejercicio lo hicieron ayudándose entre todos. Y la nueva disposición funciona muy bien.

— *Es muy agradable habitar en una casa tan gastada por el tiempo, tan vivida, tan usada.*

Y que sigue siendo habitable.

— *Debe de ser muy satisfactorio que los nietos quieran venir aquí a jugar, a casa del abuelo, porque en su casa se está mejor que en la suya.*

Y que tiene tantos metros cúbicos de aire.



Jardín posterior de la casa con la alberca y la sala de la televisión encima del acceso rodado. Fuente: EFC, 2015

Conclusión

Fernando Rodríguez Concha ha marcado, de alguna manera, la arquitectura poblana de la segunda mitad del siglo XX, más allá del pequeño ejercicio de estilo que acabamos de explicar. Tanto desde su faceta de líder estudiantil en la Facultad de Arquitectura de la UAP, como en sus casi dos décadas como director de la Facultad de Arquitectura de la UPAEP (1978/96); tanto desde su labor de agluti-

nador social, trabajando corporativamente con comunidades de vecinos para mejorar sus barrios, como por su desempeño profesional en edificios e infraestructuras vitales para la ciudad (estación de autobuses CAPU, centro comercial Plaza Dorada, zoológico Africam Safari, etc.), su figura deviene pieza esencial para entender el desarrollo de Puebla durante los últimos decenios. Desde este punto de vista, sospecho que la historiografía mexicana tiene una deuda muy concreta que saldar. 🏠

Bibliografía

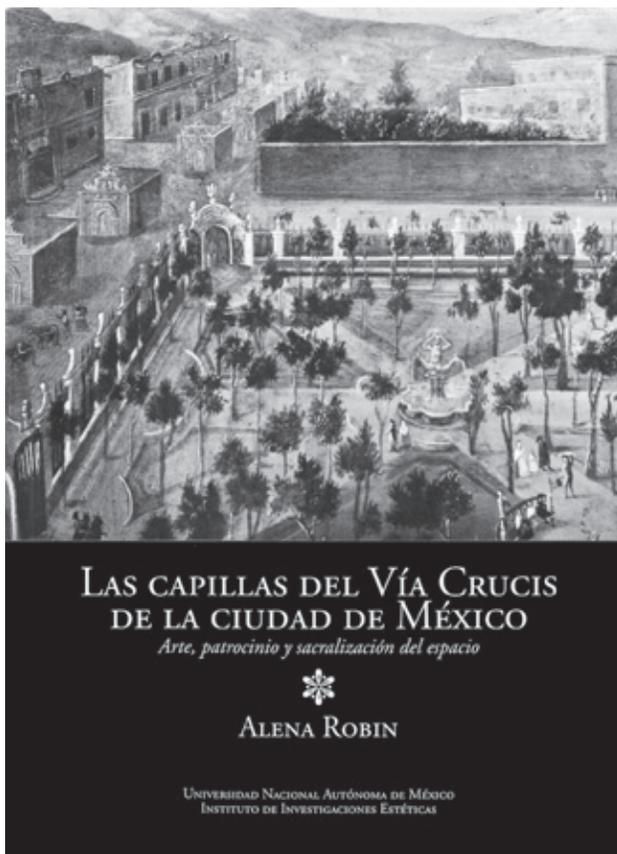
- Alejandro Aravena Mori y Andrés Iacobelli. *Elemental. Manual de vivienda incremental y diseño participativo*. Hatje Cantz: Ostfildern, 2012.
- Carlos González Lobo. *Vivienda y ciudad posibles*. Bogotá: Escala, 1999.
- Fernando García-Huidobro, Diego Torres Torriti y Nicolás Tugas. *¡El tiempo construye! Time builds!*, Barcelona: Gustavo Gili, 2008.
- Martin Wagner. *Das wachsende Haus* (La casa crecedera). Berlín/Leipzig: Deutsches Verlagshaus Bong, 1932.

Hemerografía

- Esteban Fernández-Cobián. "Arquitectura religiosa y participación ciudadana: dos iglesias de Fernando Rodríguez Concha", *Arquiteturarevista*, 10-2 (2014): 78-90.
- Jorge Andrade Narváez. "La relación dinámica familia-espacio habitable en la vivienda de autoproducción social organizada", *Anuario de Estudios de Arquitectura* [5] (2003): 151-163.
- Lucía Martín López. "Patrones evolutivos. Un primer paso en el diseño de un sistema de optimización de la vivienda crecedera", *Academia XXII* 12 (2015): 61-76.

Sitios electrónicos

- Margarita Greene. "El programa de vivienda progresiva en Chile 1990-2002", *Banco Interamericano de Desarrollo. División de Desarrollo Social*. Washington (2004). Consultado el 9-11-2015: <https://publications.iadb.org/handle/11319/1156>.



RESEÑA

Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM
México, 2014, 1ª edición, 312 pp.

Las capillas de la calle del Calvario

Hugo A. Arciniega Ávila

Instituto de investigaciones Estéticas
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

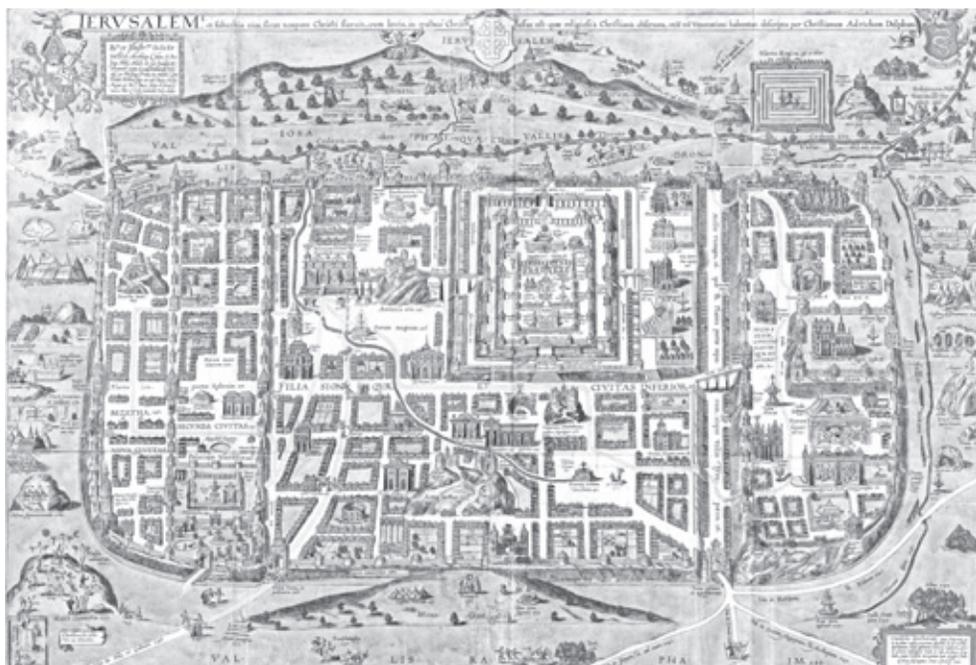
huarav@yahoo.com

Es arqueólogo por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y doctor en historia del arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es investigador titular en el Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. Sus líneas de investigación han sido: el avance de la orden de San Agustín sobre la Tierra Caliente del Sur, siglo XVI; la traza urbana del puerto de San Blas, Nayarit, siglos XVIII a XX; los proyectos arquitectónicos para el Palacio Legislativo Federal de México, siglos XIX y XX, y sobre la arquitectura y el urbanismo en México durante el siglo XIX, específicamente sobre la vida y la obra del arquitecto Ramón Rodríguez Arangoiti (1831-1882). De estos temas derivan los capítulos en libros y artículos que ha publicado. Se ha desempeñado como docente en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete" de la ENAH y en el posgrado de historia del arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

151

El cambio es una condición de la ciudad viva. Dicho proceso parece más acelerado en los asentamientos mexicanos; todo en ellos resulta mutable, las fachadas, primero, los edificios completos, después; el arbolado de calles y plazas; y los diferentes tipos de mobiliario urbano. Los procesos históricos y las aspiraciones, coherentes o no, de sus gobernantes se manifiestan en la forma de la urbe. El libro que hoy me ocupa da cuenta de lo dicho,¹ ya que está dedicado a explicar el origen, uso, abandono y destrucción de un conjunto de catorce capillas barrocas de las que, desde la superficie del pavimento, no queda el menor vestigio. No sabemos lo que el subsuelo mantenga de los cimientos, pisos y arranques de muros. Más todavía, la denominación que le dieran a la calle sobre la que se asentaban también ha variado: hace más de un siglo que la hoy concurrida Avenida Juárez de la Ciudad de México, dejó de rememorar, el penoso camino que siguió Jesucristo hasta el Monte de la Calavera en Jerusalén. A través de seis capítulos y un apéndice documental se identifican, bien, tres momentos y tres imaginarios que fueron modificándose hasta resultar opuestos: el de los hermanos terciarios de San Francisco, quienes, durante el siglo XVII, fungieron como comitentes principales de este Vía Crucis; el de los higienistas ilustrados de la segunda mitad del XVIII; y el de los liberales exaltados del XIX, que, tanto en las principales avenidas de la capital de la entonces joven República como en todas las cabeceras regionales, no querían ver más procesiones que las cívicas.

1 Robin, Alena. Las Capillas del Vía Crucis de la Ciudad de México. Arte, patrocinio y sacralización del espacio. México: UNAM, 2014.



Jan van Scorel, Jan Verheyden, Frans Hogemberg y Arnald de Loose, *Vista panorámica de Jerusalén*, ca. 1584, grabado, 50.5 x 73.5 cm. Tomado de Christiano Adricomio Delfo, *Jerusalem sicut Christi tempore floruit*, Colonia, 1584: Foto: The National Library of Israel, Eran Laor Cartographic Collection, Shapell Family Digitalization Project and The Hebrew University of Jerusalem, Department of Geography-Historic Cities Research Project/ 17

En *Las Capillas del Vía Crucis de la Ciudad de México. Arte, patrocinio y sacralización del espacio*, la investigadora canadiense Alena Robin² trasciende su bien conocido interés por las devociones y los devocionarios novohispanos, e incursiona en el campo de las arquitecturas descritas, es decir, de aquellas en donde los únicos referentes son las imágenes, y los relatos que se construyeron en torno a los espacios, porque nunca existieron, fueron sustituidas por otras, o desaparecieron casi completamente. Aquí, el reto del historiador consiste en reconstruirlas, en principio, en su imaginación y, finalmente, en el texto o en las imágenes virtuales que luego com-

parte con los lectores o el público. En este caso la reconstrucción del conjunto arquitectónico está sustentado en una exhaustiva investigación documental que tuvo lugar en diferentes ramos del Archivo General de la Nación, el Archivo General de Notarías, el Archivo Histórico del Distrito Federal, y en el Archivo Histórico de la Párroquia de la Santa Veracruz. Desde antiguos libros de cuentas, que como advierte la autora, estaban incompletos o sometidos a procesos restaurativos permanentes, el conjunto de las fuentes de primera mano se abre a las visuales: hasta los biombos, la cartografía y la cuidadosa planimetría que alumnos y profesores de la Academia de

2 Tirois-Rivières, Canadá.

San Carlos nos legaron. Entonces, desde el cruce de narraciones fue posible hallar los antecedentes de dichas arquitecturas en un casi desconocido humilladero.

La aproximación a la obra arquitectónica ha dejado de ser vista sólo como mero ejercicio descriptivo en donde, sobre otras consideraciones, predomina la terminología especializada que mejor corresponde con cada época, estilo o región cultural. Coherente con las corrientes actuales de investigación, Robin se adentra en el mecenazgo, leyendo y releendo instrucciones testamentarias, contratos de obra y sermones fúnebres, todo con el propósito de identificar a los miembros de la sociedad novohispana que destinaron fuertes sumas de dinero para la construcción de estas ermitas, durante las últimas décadas del siglo XVII. Allí está el caso de Joseph de Retes, un benefactor de la Iglesia, que fuera conocido como “restaurador de templos”. Por citar sólo un ejemplo de entre ese colorido mosaico racial, cuyos estamentos superiores aparecen siempre ávidos de reconocimiento social. Aunque, nunca estuvo de más ejercer el patrocinio como un recurso para tranquilizar la conciencia. La lectura de la obra no sólo nos permite comprender la orientación que se dio a los accesos en cada capilla o el tema de los relieves que se tallaron sobre éstos, para identificar cada uno de los pasos del Vía Crucis, sino también repasar el inventario de las pinturas y otros ornamentos litúrgicos

que fueron encargados al pintor Antonio Rodríguez o al dorador de retablos Jacinto Nadal, por citar sólo dos casos, para completar el aspecto que tuvieron los interiores. A través de estos párrafos es posible evocar las atmósferas que envolvieron a aquellos mujeres y hombres no tan fieles. Estoy seguro que dichos listados de obra servirán, además, para reconocer la procedencia de alguna de los cientos de pinturas que actualmente se almacenan, sin procedencia, ni autor, en las bodegas de nuestros museos. La lectura del libro me confirma, por otra parte, que ningún edificio desaparece del todo.

Como en el gremio de los alarifes novohispanos, en *Las Capillas del Vía Crucis de la Ciudad de México*, también es posible reconocer la tradición, es decir, como se tienden puentes con líneas de investigación antecedentes. En lo que concierne al culto que recibieron en la Nueva España los símbolos de la pasión y muerte de Jesucristo, Alena Robin establece un diálogo con Clara Bargellini, tutora principal de la tesis doctoral que da origen a esta publicación;³ desde las atribuciones hechas a los maestros Marcos Antonio Sobrarias, Diego Rodríguez, y Cristóbal de Medina Vargas, hace lo propio con los trabajos de Martha Fernández;⁴ todo ello sin olvidar el artículo que Xavier Moyssén dedica a las representaciones pictóricas de la Alameda de la Ciudad de México.⁵ Cada generación de estudiosos del arte novohispano va reorientando los problemas de

3 Bargellini, Clara. “Amoroso horror: arte y culto en la serie de la Pasión de Gabriel de Ovalle de Guadalupe, Zacatecas”, en *XVIII Coloquio Internacional de Historia del Arte. Arte y violencia*. México: UNAM, 1995. 499-524.

4 Fernández, Martha. *Arquitectura y gobierno virreinal. Los maestros mayores de la ciudad de México. Siglo XVII*. México: UNAM, 1985.

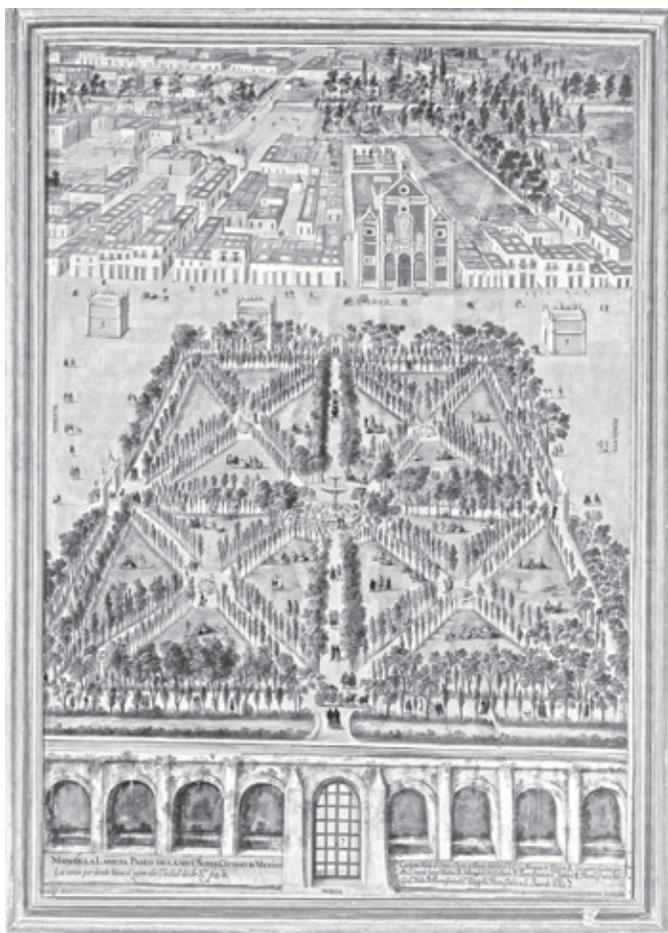
5 Moyssén, Xavier. “La Alameda de México en 1775”. *Boletín de Monumentos Históricos*, 2 (1979): 47 -56.

investigación, y, al incluir nuevas series documentales, amplía las posibilidades de lectura e interpretación de la obra.

Junto a la reconstrucción de las arquitecturas, hoy descritas, para mí resulta fundamental destacar la contribución que se hace al conocimiento de las maneras en que se transformó y usó el espacio público, ya desde la procesión anual de Viernes Santo, hasta los divertimentos, comunes en una sociedad de castas, que se oponían a la religiosidad franciscana. Alena Robin identifica la incompatibilidad que se manifestó entre la ruta que seguía el *Vía Crucis* y el paseo más antiguo de la Ciudad, la Ala-

meda, es decir, entre recogimiento temporal y diversión permanente. Aspecto de la cotidianidad urbana que más que en la calle y en el jardín público, permaneció registrado sólo en los documentos. Me parece afortunada, además, la reflexión que se hace sobre el dominio que la Orden Seráfica ejercía no sólo en los “Santos Lugares de Oriente”, sino también sobre un amplio sector de México–Tenochtitlan, hacia el poniente, mismo que paulatinamente se fue poblando de conventos, hospitales y colegios.

Cada una de las catorce capillas es bien interpretada en un contexto espacial al que recrea, modifica, y a cuya natural transfor-



Anónimo, *Paseo de la Alameda de México*, ca. 1720, óleo sobre tela, 206 x 227 cm, colección de Isabel de Farnesio, Palacio de la Almudaina. Foto: @ Patrimonio Nacional, España/ 30

mación se va oponiendo con su presencia. El análisis no concluye, por fortuna, en el momento en que se cerró la última bóveda o se dedicó el retablo de la Capilla del Calvario, la más importante, sino que sigue hasta los procesos de abandono y destrucción. Identificando durante este recorrido los cambios en la mentalidad: primero en el propósito de acercar a los habitantes de la capital con el reino natural, a través del Paseo Nuevo o de Bucareli; y más tarde con una noción de ciudad encaminada por el Estado hacia la comercialización del suelo urbano. No me deja de sorprender que entre los argumentos esgrimidos en favor de conservar una parte de este conjunto arquitectónico, ya se aludiera a “su antigüedad y solidez”. Aunque tales valores de nada valieron, ante la búsqueda de avenidas

amplias de trazos ortogonales propia del urbanismo decimonónico, en donde no se pudieran verificar las fechorías de “malhechores y viciosos”.

Deseo finalizar mi reseña con una frase de la autora: “Si bien las capillas del Vía Crucis de la capital del virreinato no fueron construcciones mayores, en comparación con la Catedral o los conventos de monjas que se estaban componiendo en ese momento, era importante reflexionar sobre la participación de los diferentes maestros de arquitectura.”⁶ Justo, otro de los grandes cambios que se registra en la historia de la arquitectura radica en que amplía su campo de interés desde las “construcciones mayores”, hasta la solución dada a estas pequeñas obras que tampoco quedaron exentas de los valores vitruvianos: de *utilitas*, *firmitas* y *venustas*.▲■

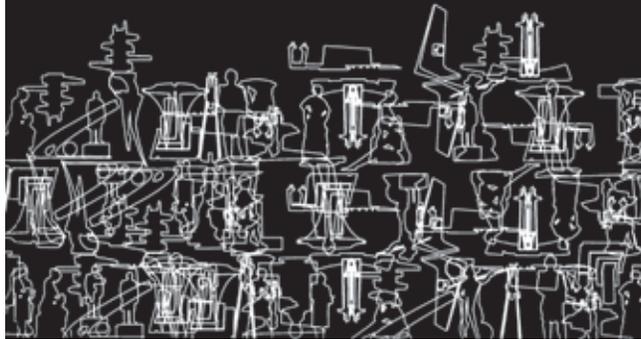
6 Robin. *Op. cit.*, p. 156.

AH-KIM-PECH

ORIGEN E INFINITO

Escultura pública en Campeche

CARLOS A. DE J. DOMÍNGUEZ VARGAS



RESEÑA

Facultad de Arquitectura, UNAM
México, 2016, 1a edición, 222 pp.

La escultura pública como elemento ordenador de la organización simbólica de Campeche

Marco Tulio Peraza Guzmán

Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

marco.peraza@correo.uady.mx

Es arquitecto con maestría y doctorado en arquitectura por la UADY y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), respectivamente. Es profesor investigador de la arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la UADY desde 1980. Desde 2003 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Ha sido Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación, así como coordinador de las áreas de Diseño Arquitectónico y Teoría de la Arquitectura en la misma institución. Asimismo, ha sido Secretario General del Colegio Yucateco de Arquitectos y del Patronato del Centro Histórico de Mérida. Ha sido editor de las revistas académicas *Cuadernos de Arquitectura* de Yucatán y *Gaceta Universitaria* de la misma UADY, así como editor y coordinador de 47 publicaciones académicas entre libros y revistas, y autor de cerca de 50 artículos especializados en conservación patrimonial y desarrollo urbano.

157

El libro que lleva por título *Ab Kim Pech: Origen e Infinito*, es producto de la tesis doctoral de Carlos A. de J. Domínguez Vargas y como tal es un estudio acucioso de la escultura pública de la ciudad de Campeche durante diferentes periodos históricos, pero principalmente de su etapa moderna del siglo XX y XXI, que es donde este género se ha manifestado de manera más frecuente en el espacio público de la ciudad. Así, aunque hay referencias al periodo colonial y liberal sobre la impronta de la escultura pública como elemento referencial del espacio urbano, el análisis deja claro que esta función es particularmente importante durante la época de mayor crecimiento y desarrollo de Campeche, dado la mayor escala urbana, el mayor número de pobladores y de más desplazamientos que propicia el vehículo automotor, lo que hace necesario una mejor lectura simbólica del espacio público.

Desde luego, la utilidad que tiene el elemento escultural en la organización simbólica del espacio urbano es un tema obligado del texto y el autor lo aborda tratando de zonificar la producción escultórica de cada periodo a través de nodos, ejes y zonas urbanas para visualizar integralmente el impacto estético y escultórico de la ciudad. Estableciendo una relación asociativa entre obras y ámbitos urbanos que permiten ordenarlos imaginariamente como zonas asociadas a significados escultóricos.

El texto también aborda la relevancia que tuvo en cada periodo histórico la obra escultórica de Campeche relacionada con su carácter artístico, significado temático e impronta ideológica. Así, se revisan los ejemplos prototípicos del pasado colonial,

liberal, revolucionario, moderno y contemporáneo, enfatizando el análisis en los dos últimos períodos. El autor nos conduce así por una secuencia de obras que permiten hilvanar los diferentes tiempos alrededor de la escultura pública y con ello dotar de mayor simbolismo a los espacios urbanos.

Dado que los monumentos públicos, en todas las épocas, se determinan por las condiciones concretas en que se crean y las necesidades a las que dan respuesta en su propio contexto histórico, sirven como testimonio de hechos, personajes y circunstancias que los asocian al lugar, dotando de significado y memoria al sitio donde se inscriben, permitiendo tener una lectura simbólica de la ciudad cargada de significados que enriquecen la percepción imaginaria de su espacio público. Dimensión simbólica que se ha dado en llamar el espíritu del lugar o *Genius loci* como lo nombran Aldo Rossi y Norberg-Shulz, teniendo en la práctica esta otra dimensión que Octavio Paz atribuye a la arquitectura como testimonio insoportable de la historia.

Desde Walter Benjamin, sabemos también acerca de la estetización de la vida social a través del arte. Condición que sin duda cumplen muchos monumentos y en particular la escultura urbana, al hacer alusión a consideraciones de índole político, ideológico o cultural con intención propagandista, publicitaria o educativa, según sea el caso. La connotación emocional de naturaleza artística tiene, así, una finalidad que también es aprovechada, a veces intencionalmente, para otros objetivos asociados al mensaje estético o la calidad y cualidad lúdica de la obra.

Situación de la que dan constancia muchas obras que corresponden a regímenes o periodos caudillistas cuyos gobernantes enaltecen ciertos valores estéticos o personajes asociados a su propia ideología. Tales fueron los casos de los monumentos relacionados con los héroes o personajes del periodo porfiriano o bien revolucionario principalmente, que incluyeron en su mayor parte obras de carácter figurativo, característico de esas épocas.

Pero también figuran obras con valores atávicos y de ideosincracia local asociados a tradiciones, costumbres o caracteres típicos que quedan en el imaginario social como símbolos de la localidad, que enaltecen personajes ficticios o reales vinculados con la religión, las leyendas o los arquetipos de personas como los santos, pescadores, los obreros, las mestizas, etc. Estos motivos escultóricos son principalmente vernáculos, dado que se encuentran enraizados en la percepción local derivada de una propia identidad construida desde lo cotidiano, asumida y asimilada a través del tiempo por generaciones que las recrean una y otra vez, tendiendo un vínculo cultural entre ellas. Para el autor la escultura pública actual más común es de naturaleza figurativa y expresa el carácter vernáculo y nostálgico de los campechanos.

Pero hay también significados de época, que corresponden a cierto espíritu del tiempo, que asocian las esculturas públicas con condiciones predominantes en los paradigmas de época, como lo fue la modernización de Campeche durante mediados del siglo XX, tiempo en que la obra de Joaquín Álvarez Ordóñez fue emblemática tanto por su número de obras arquitectónicas y escultóricas como por su calidad,



Monumento al Resurgimiento, obra del arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez, 1962, Campeche, Campeche.
Fotografía: Carlos Alfonso de Jesús Domínguez Vargas (CAJDV), noviembre de 2013

al grado de dejar una huella indeleble en la fisonomía urbana y espacial de la ciudad de Campeche.

Es precisamente este escenario construido a partir de la propuesta de ganar terreno al mar del arquitecto Domingo García Ramos, que hace penetrar la modernidad en Campeche de manera brusca e intempestiva, lo que marca particularmente la fisonomía modernista del puerto y el nuevo trazo de su malecón. Ámbito particularmente propicio para la inserción de una buena cantidad de obras escultóricas de índole abstracta, influenciada por el diseño característico

del Movimiento Moderno, que serán las que acompañaran en este periodo a las figurativas mencionadas.

La última etapa analizada, relacionada con la influencia globalizadora de fines del siglo XX y principios del siglo XXI, se visualiza cómo un periodo fundamentalmente volcado al turismo y a su influencia paisajística y regeneradora, en el cual la obra escultórica será predominantemente figurativa y abstracta de corte minimalista y geométrica, cuando no francamente emocional y lúdica. Las obras recientes, sin embargo, carecerán por lo regular de fuerza expresiva o de claridad semántica

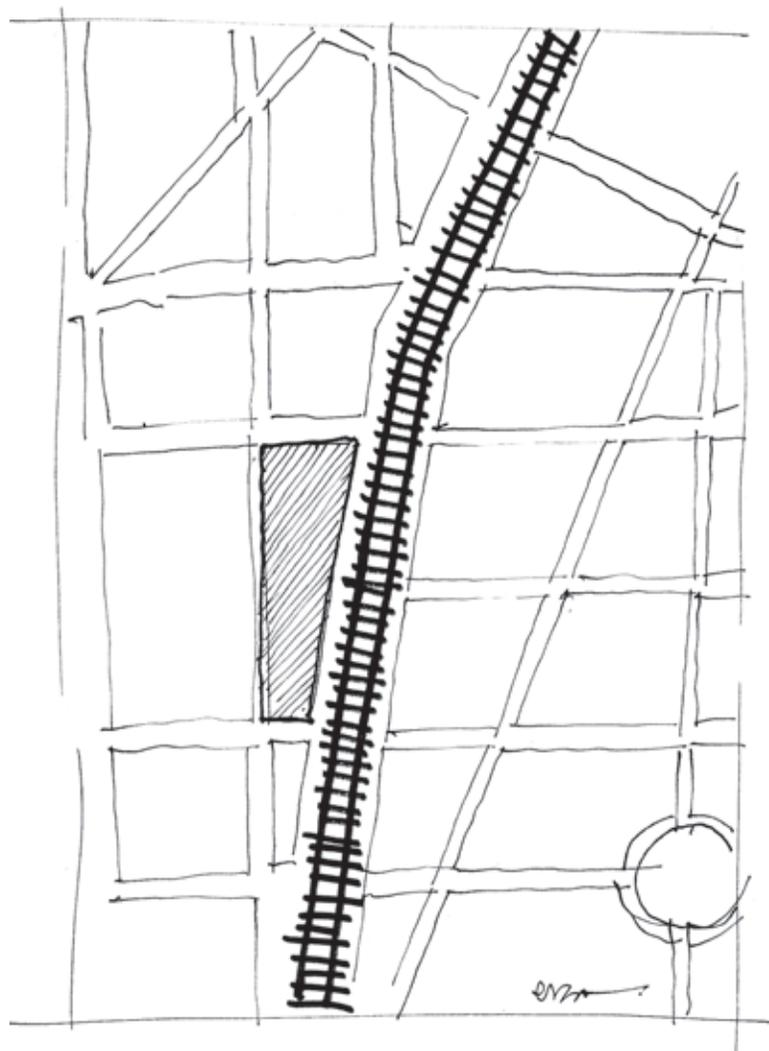


Fuente del Progreso en 2012. Fue destruida por el gobierno municipal en 2013 a pesar de la oposición de varios sectores de la sociedad civil. Al año siguiente, fue construida una réplica en otra zona de la ciudad ajena a su contexto urbano primigenio. Fotografía: CAJDV, octubre de 2013

y simbólica. Lo anterior se asocia, en buena medida, con una presencia apabullante del Estado en la determinación de los contenidos temáticos, elección de artistas plásticos y selección de propuestas escultóricas al margen de la participación de la sociedad organizada, que pudiera generar mejores criterios artísticos y motivos más auténticos que den por resultado mayor calidad técnica y profundidad temática a la escultura pública de la entidad.

Para finalizar, el logro de periodizar la producción escultórica de Campeche es, sin duda, un acierto del libro de Carlos Domínguez que permite no sólo destacar su importancia en la configuración del espacio público de la ciudad, sino también

rememorar una dimensión urbana poco conocida, como género espacial. A ello se añaden la propuesta de una imaginativa zonificación escultórica a través de la estructura urbana que permite visualizar integralmente su impacto en la ciudad y una serie de señalamientos críticos del autor respecto a la ausencia de escultura pública en la nueva periferia campechana; una mayor innovación requerida en la generación de escultura pública; una más amplia apertura social a su creación; una mejor preservación, experimentación plástica y educación artística, así como un mayor reciclaje, revitalización y una mayor pertinencia social en la selección temática de la escultura pública en la entidad.



Otros colaboradores

Eduardo Ramírez Plata
Facultad de Arquitectura de la UNAM
taller.a21@gmail.c

Eduardo Ramírez Plata estudió la carrera de arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, recibió Diploma al Mérito en su examen profesional.

Es un arquitecto comprometido con la arquitectura, donde ha desarrollado más de cien proyectos, con la docencia motivando y guiando a los alumnos por más de once años y como universitarios donde ha sido Consejero Universitario –máximo órgano de la UNAM- y Consejero Técnico del Área de Proyectos en la Facultad de Arquitectura.

Además de estas pasiones, Eduardo las combina con su familia, con la pintura y con los caballos, entre otras pasiones que han marcado su vida diaria.



ACADEMIA^{XXII}

se terminó de imprimir en la
Ciudad de México el 1° de agosto de 2016,
con un tiraje de 700 ejemplares en los talleres de
Estampa Artes Gráficas, Privada de Doctor Márquez 53, Col. Doctores
Tels. (55) 5530 5289/ (55) 5530 5526 / (55) 5530 9239
Correo electrónico: estampa.direccion@gmail.com